Tertulia Literaria

Anotaciones a la libertad III

Universidad Externado de Colombia

Tertulia Literaria
Educación para la paz y los derechos humanos

Anotaciones a la libertad III

Tertulia Literaria : educación para la paz y los derechos humanos. Anotaciones a la libertad III / editores Marcela Gutiérrez Quevedo [y otros] ; coordinación editorial y corrección de estilo Carol Contreras Suárez ; fotografía Ada Barandica] - Bogotá: Universidad Externado de Colombia. Centro de Investigación en Política Criminal. Biblioteca ; Cruz Roja. Seccional Bogotá-Cundinamarca ; Fundación Farenheit 451 ; Fundación Pazósfera. 2018.

246 páginas : ilustraciones, fotografías ; 21 cm.

ISBN: 9789587900095

1. Cuentos colombianos – Colecciones 2. Cartas colombianas – Colecciones 3. Yoga -- Relatos personales 4. Vida cotidiana -- Relatos personales 5. Prisiones -- Relatos personales I. Universidad Externado de Colombia II. Título

808.8 SCDD 20

Catalogación en la fuente -- Universidad Externado de Colombia. Biblioteca. EAP.
Octubre de 2018

Tertulia Literaria
Educación para la paz y los derechos humanos

Anotaciones a la libertad III

Universidad Externado de Colombia
Bajo la coordinación del Centro de Investigación
en Política Criminal y la Biblioteca, con la colaboración
de la Cruz Roja Seccional Bogotá-Cundinamarca
y las fundaciones Farenheit 451 y Pazósfera
2018

Editores
Marcela Gutiérrez Quevedo
Camilo Ernesto Díaz Vásquez
Ada Barandica
Carol Contreras Suárez
Leidy Gómez Naranjo
William Gamboa Sierra
Carlos Alberto González
Universidad Externado de Colombia

Valentina Villamarín Mor
Fundación Pazósfera

Gloria Forero Cortés
Nancy Delgado Romero
Cruz Roja Colombia

Sergio Eduardo Gama Torres
Jenny Rocío Muñoz Cortés
Fundación Fahrenheit 451

Fotografía
Ada Barandica
Oficina de Comunicaciones
Universidad Externado de Colombia

Coordinación editorial y
corrección de estilo
Carol Contreras Suárez
Biblioteca Universidad Externado de Colombia

Todas las fotografías han sido autorizadas
El programa Tertulia Literaria agradece a todas las personas participantes

crimicip@uexternado.edu.co
www.uexternado.edu.co

ISBN 978-958-790-009-5

© 2018, UNIVERSIDAD EXTERNADO DE COLOMBIA
Calle 12 n.º 1-17 Este, Bogotá
Teléfono (57-1) 342 0288
publicaciones@uexternado.edu.co
www.uexternado.edu.co

Primera edición: octubre de 2018

Diseño de cubierta: Departamento de Publicaciones
Composición: Marco Robayo
Impresión y encuadernación: DGP Editores S.A.S.
Tiraje de 1 a 1.000 ejemplares

Impreso en Colombia
Printed in Colombia

Prohibida la reproducción o cita impresa o electrónica total o parcial de esta obra, sin autorización expresa y por escrito del Departamento de Publicaciones de la Universidad Externado de Colombia. Las opiniones expresadas en esta obra son responsabilidad de los autores.

CONTENIDO

Prólogo 9

PARTE I

Poemas 17
Cuentos 31
Crónicas 47
Cartas 59
Comentarios a escritores 67
Reflexiones 93
Dibujos 113

PARTE II

En la búsqueda de un personaje 125
Un objeto, un conflicto 147
La construcción de una atmósfera 161
Decisiones y resoluciones 169
Cuento completo... y a la pantalla 185

PARTE III

Reflexiones sobre la práctica de Yoga en la cárcel 201

PARTE IV

Cosas mías, reflejos de los internos 217

Contertulios 241

PRÓLOGO

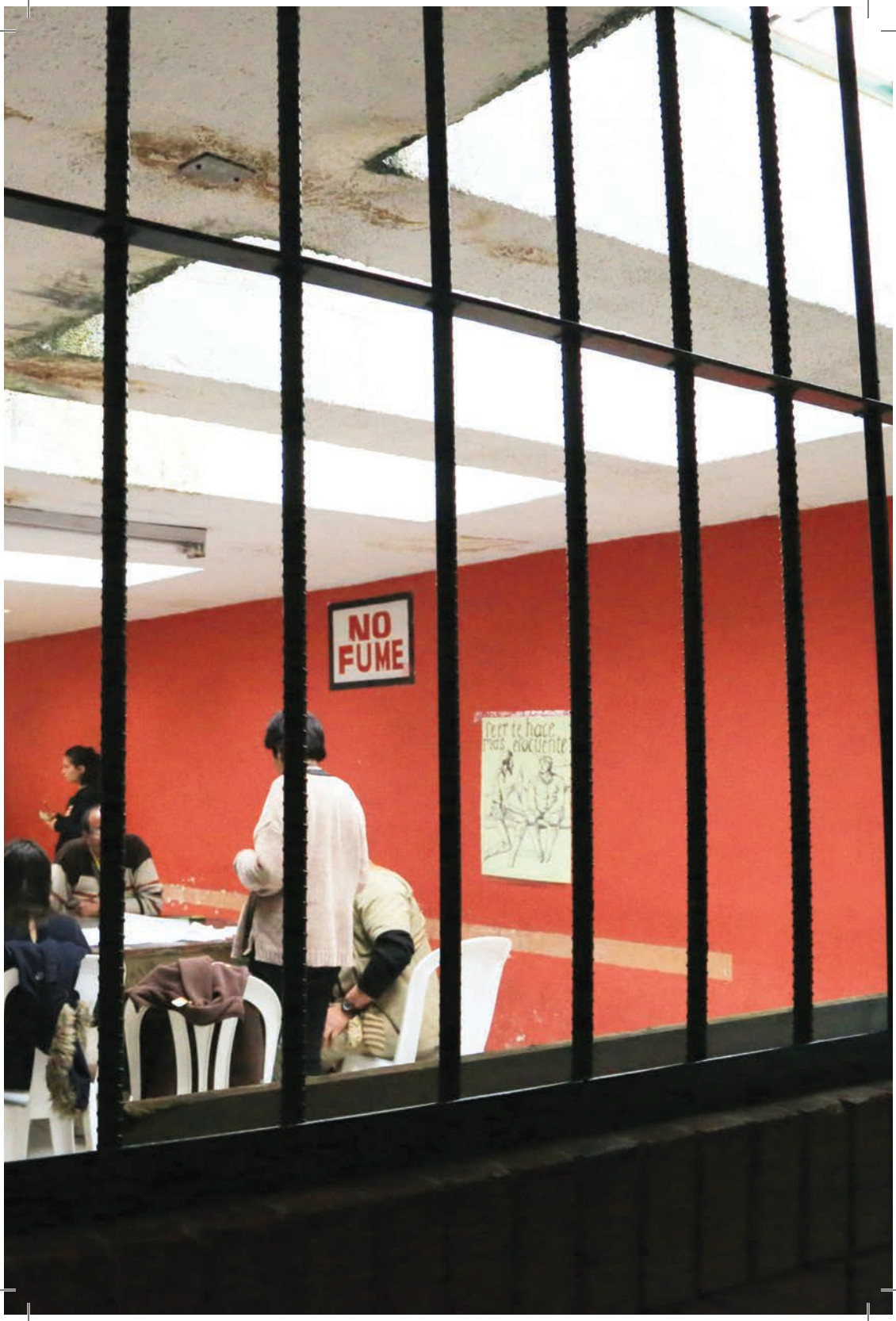
En esta tercera entrega de *Anotaciones a la libertad* se recogen los escritos producto del desarrollo de la Tertulia Literaria, Educación para la paz y los derechos humanos en el COMEB "La Picota", en la cárcel La Modelo y con pospenados. Este proyecto contó con la participación de un equipo interdisciplinario de la Universidad Externado de Colombia (Área de Museología de la Facultad de Estudios del Patrimonio Cultural, Facultad de Educación, Área de Cultura y Comunicaciones de la Biblioteca, Oficina de Comunicaciones y Centro de Investigación en Política Criminal), la Cruz Roja Seccional Bogotá-Cundinamarca y las fundaciones Farenheit 451 y Pazósfera. El trabajo y compromiso de las personas privadas de la libertad y los pospenados participantes fue determinante para la consecución de esta publicación.

Cada sesión de la Tertulia se desarrolla con la firme convicción de que la educación y la literatura son en sí mismas ejercicios de libertad y dignidad, y que estas últimas son las bases indispensables para enfrentar las condiciones actuales, reseñadas en el estado de cosas inconstitucional declarado por la Corte Constitucional.

El Centro de Investigación en Política Criminal agradece especialmente a la Biblioteca de la Universidad Externado de Colombia, en particular, a su directora, Patricia Vélez de Monchaux, por su apoyo en la publicación de este libro; y a la Decanatura Cultural de esta Casa de Estudios por sus do-

naciones de la colección Un libro por centavos, que hicieron posibles las tertulias. Asimismo, agradece el apoyo del INPEC.

Marcela Gutiérrez Quevedo
Directora del Centro de Investigación en Política Criminal
Universidad Externado de Colombia


NO
FUME

PARTE I

La Tertulia Literaria desarrolló diversos géneros literarios con el fin de reflexionar sobre la vida en perspectiva de derechos fundamentales. Los escritos presentados en esta primera parte han servido para transformar los espacios cotidianos del mundo intramural y proyectar el esperado día de la libertad.

POEMAS

CATÁSTROFE

Era buen hombre, pero el curso
cambia de soles hasta lunas
y se derrumba un alto cerro
en los aludes
hasta rodar ya nada.
Era, recuerdo, aquel humano
que con descuido
me entretenía en esa farsa
sin dar valor a los valores.
En este catre rostro al rastro
está la historia, y ahora yo
raspo mi lomo de vencido,
áspero Lienzo de sudores
barro que penas acumula.
Celda, las calles, las paredes,
descolorido firmamento.
Prendas con lágrimas en chorro,
una repisa, pocos libros,
Algún Vallejo y algún Borges
Y algún Salinas, confidencian
con unos talcos y alcanfores.
El Rinconcito de las pulgas
y de las chinches que me dejan
Rayado el cuero y las narices
me sangran. Fin de semana.
Huele a orines. He enfermado.
No tengo pan para mañana.

Dagoberto Pinto

BIENVENIDA

Lo esperan las puertas abiertas,
el umbral, ese día naciente
y las manos amables,
el banquete humeante,
samovares. Mientras él
está a punto, el asalto
escenario avivado de brasas.

Y ahí está, pudo evitarlo.
Con la lágrima reafirma la vida,
esto era: volver. Y ha vuelto.
Aunque todo se ve tan distinto
no hay duda de que el amor no ha muerto.

Dagoberto Pinto

MIS OJOS

Ellos no solamente me dan las perspectivas,
interpretan la voz del universo,
me llevan a lo alto del vasto firmamento
y al mundo torrencial de los colores.

Si vuela un pajarillo entre las ramas,
algo en mí se estremece contemplando la escena;
si el agua cristalina se desliza entre piedras
múltiples vibraciones en mis fibras se agitan.

Participo del día y la noche.
Las luces y las sombras, que en la vida
aparecen, se van, se intensifican.

Esquivo los obstáculos y avanzo.
Destellos y reflejos a mi paso.
Conjugo mis sentidos: sinestesia,
esta es la realidad con su belleza.

Exuberancia lleva el horizonte:
la emoción de mejillas sonrojadas,
el rayo misterioso rompe el éter,
las nubes modeladas por manos invisibles

dan formas caprichosas.
Clarear del nuevo día tras el cerro.
La lluvia que en minúsculas gotitas
niega los pastizales, vivifica
la esperanza del verde; yo sospecho
de su falsedad en lo que ven mis ojos.
Solo reflejos: la verdad es misterio.

Dagoberto Pinto

LIBERTAD

Todos te añoran, esquiva.
Vas de la mano de nadie,
busco tu rostro, no te hallo,
entre tantos, qué te haces.

Proclamada en los atriles,
sepultada por las tardes,
la más buscada lucecilla
que entre los velos apágase.

Nadie te ve. Nos dominan.
alguien dice conservarte
y te confunde con la brisa
desconociendo que eres aire.

Ya las cadenas han venido,
entre la tierra penetrantes;
los trenes llenos se dirigen,
¿a dónde van? Nadie lo sabe.

Ella se tiñe con la tinta
de poderosos comerciantes.
Él desconoce al que le mira.
Todos sus pasos son virtuales.

La libertad fue asesinada.
Los asesinos son cobardes,
porque no saben que caminan
llevando a cuestas una cárcel.
El carcelero, ¿no lo sabes?
Está contigo, puedes verlo
en el espejo al asomarte.

Dagoberto Pinto

LA VERDAD

El hombre vive esclavo
de la libertad para salvar
la luna de virtud,
pues con ella llega a
salvarse.

La nieve de los años
le está cayendo ya, mas
sin embargo, él sigue orando
e inocente, así el tirano
lo señale.

Pero cuando recobre su
Libertad, recobrará su inocencia
ya que ella es el único capital
moral que posee.

Todo esto no es de quien lo escribe
sino de quien lo necesite.

Cuando trato de escribir estoy
ausente, y cuando regreso me
he ido, todo por los que amo.

Aníbal López Díaz

LIBERTAD

Lo que pensé que no existía y ahora es mi vida.
Anhelo la libertad para vivir.
¿Es posible anhelar algo con más desesperación?
Es para todos de todos modos.
¡Divirtámonos en libertad sin ataduras!
Alas para volar.
La libertad es el don de vivir sobre las nubes de la física material y cuántica.
Querer hacer las cosas bien.

Germán Eduardo Lozano,
John Alex (Yayi) Bermúdez,
Juan David Osorio,
Andrés Ruiz Nieto,
Nunca más,
Gerson Esteeb Pardo,
Germán Eduardo Gracia

ESTA MAÑANA

Día frío, día triste…
Hermosa con su deleite emocional.
La mañana está hermosaaaaa…
La mañana de hoy es como todas: terapia con gente arrogante.
Aún sigo buscando incesantemente cómo escapar de la libertad con la que nos controla la casa, el Inpec y el diablo.
La mañana de hoy es un *déjà vu*, desde que llegué hasta mi salida.
La mañana es incierta, porque no sabe qué depara en la tarde.
Es lindo ver el sol y sentirse acalorado, por qué solo gris.

Germán Eduardo Lozano,
John Alex (Yayi) Bermúdez,
Juan David Osorio,
Andrés Ruiz Nieto,
Nunca más,
Gerson Esteeb Pardo,
Germán Eduardo Gracia
y Eduardo Camacho

LA CELDA

Celda un mundo pequeño,
dentro de un mundo grande,
donde el interno sueña,
llora y ríe.

Celda de cuatro muros rústicos,
con una reja donde se encuentran encerrados muchos cuerpos,
pero que no puede privar de la libertad, el sueño de ningún hombre
o mujer, por pequeña que sea.

Celda, tú que conoces los sentimientos y pensamientos,
buenos y malos,
donde en cada momento que
me encuentro a solas contigo
minuto a minuto sueño, y te
cuento mis proyectos de libertad,
un día serás más que un recuerdo.

Hoy te pido que si, algún día,
alguien te habita lo aconsejes
y lo resocialices como lo hiciste conmigo,
para que todos valoremos
aquello que no apreciamos
como se llama Dios y la libertad.

Jorge Iván Julio

SI LA POESÍA ME LIBERA, ME ENAMORARÉ DE ELLA

Yo la abrazaré para escribirle a mi bella.
Si duermo, soñaré que eres mi doncella; si despierto,
yo sabré que eres quien me desvela.

CJ

MÁS ALLÁ DE LOS SUEÑOS

Tomándome un delicioso café,
con la doctora,
con reverencia, le comenté
así de una rara experiencia.

Fuera de mi cuerpo,
mucho más allá de los sueños,
del mundo de los vivos y de los muertos,
vi un inmenso cielo.

Estando yo solito
vi, así, grandes luceros y estrellas
que alumbraban muy bonito
bajo las oscuras noches serenas.

Era yo feliz infinitamente,
bajo arbustos y grandes árboles frondosos,
en un campo verde lúcidamente
muy tranquilo y silencioso.

Luego, en un sueño, en un cielo muerto
bajo muchas lunas grandes y llenas,
fuera de este cuerpo,
en el horror de la muerte de almas en penas.

Dije lo siguiente en una celda sentenciado:
si así me lo permites te imploro y te pido,
con palabras simples Dios venerado,
por los antepasados indios.

Debe de escribirse este libro,
de abogar como antepasado,
y de hablar por el indio
hoy en las cárceles, acabado y olvidado.

Jorge Eliécer Gutiérrez

SUEÑO

Sueño estando yo el alma fuera de mi cuerpo.
La divina madre del mundo, mi madre naturaleza
me llevó más allá del mundo de vivos y muertos
bajo la misteriosa noche que en el silencio avanza.
En un inmenso cielo, ante la luz de mis ojos
veo así, grandes luceros y estrellas
que alumbran muy bonito, insólito
bajo las inefables noches serenas y bellas.
Voy deambulando dichoso, feliz infinitamente
bajo arbustos, helechos y árboles frondosos
en un campo verde de grama, lucidamente
sosegado, diáfano y silencioso.
Sueño en el más allá, en un cielo muerto
bajo muchas lunas grandes, frías, pálidas y llenas
recordándome estar ausente, fuera de mi cuerpo
ante el tribunal de la muerte, de almas en penas.
Digo: hoy enfermo en una celda, sentenciado
sin familia, te imploro y te pido
concurrir Revolú supremo juez y abogado
venerado dios del antepasado indio.
Ruego escribir este libro, el secreto escondido,
de abogar ante el tribunal divino como antepasado,
irrebatiblemente de litigar por el indio
hoy en las cárceles exterminado y olvidado.

Jorge Eliécer Gutiérrez

CUENTOS

Lo que los adultos no se atreven a preguntar

—No. No, no le preguntes, ¿estás loco?, nos va a regañar.

—Pero… él nunca se pone bravo.

—Todos los grandes son regañones, y mi tío nos contó que –señalando con los labios hacia los árboles– es un… –el otro no permitió completar la frase.

—Yo iré, así me dé una vaciada.

Los dos niños se armaron del valor que la inocencia de sus pocos años dona al por mayor, sin medir consecuencias. Avanzaron hacia el corredor de la casa-finca y se dirigieron al vergel. Atravesaron el callejón formado por árboles de guayaba intercalados con los de mango, a lado y lado, los cuales dibujaban con sus sombras veraniegas, por el viento pinceladas, un arco del triunfo tembloroso en el suelo. Los pájaros, en algarabía, vitoreaban la decisión de los chiquitines y se veía cómo, en las ramas, paraban de picotear los mangos y las guayabas para cantar a los frutales.

Pasando el centro de la chacra, donde el aroma a hierbabuena y limoncillos recién cortados se esparcía por la brisa de la tarde, como sahumerio de verano ahuyentando la fuerza del sol, estaba el sujeto de espalda a ellos. Al instante se paralizaron. Por intuición, o tal vez casualidad, el hombre giró para recoger el machete del suelo, cerca al atado de raíces medicinales. El susto fue peor. Los críos quedaron sin respirar.

Al aproximarse a ellos, la imagen de las hondas arrugas en el rostro imprimía la sensación de estársele derritiendo la cara

por el sol y el tiempo. Estos surcos eran parte de los áridos recuerdos de los siglos. El viejo con pasos firmes, los cuales parecían no combinar con su acartonado rostro, y machete en mano sostenido por el brazo derecho leñudo y fibroso, se acercó a los pequeñuelos. Estos quedaron convertidos en estatuas, por ese montón de rayados años que caminaban, sin titubeos, hacia ellos.

—Hola jovencitos, ¿cómo van?

El anciano se quitó el sombrero panameño con ademán de saludo. El viento vespertino alborotó la abundante cabellera de nubes blancas, motas de algodón, balanceándose entre los hombros. El menor de los curiosos, en una imprudencia atizada por el miedo, quizás, y sin contemplación alguna, preguntó:

—Abuelo, ¿es verdad que estuviste en la cárcel?

Shamán

Un sueño

Un sueño estando detenido: soñaba con un partido de fútbol y estaba en total alegría con gente de la calle corriendo, gritando, riendo, mirando las tribunas con amigos y disfrutando alegres del partido. Pero, de repente, sonó un pitazo, pero no era en el partido, sino en el penal, un guardia dando la hora de levantada. En un momento pasé de la alegría a la tristeza, pues ¿quién se despierta contento detenido?

Daniel Pineda

Mi libertad

Ha fallecido mi gran amiga. Estaba conmigo cuando su deceso ocurrió; no vi llegar su muerte, fue de improvisto, me vi impotente, le fallé.

Mientras iba al funeral en el carro mortuorio de rejillas incómodas y de burlas al fondo, con un conductor que poco le importaba el duelo propio, llegamos a las salas de velación y observé que había muchos que también habían perdido a un ser llamado igual, exactamente 108.

Los veladores me condujeron a la sala que me correspondía, y comprobé que allí había muchos que también perdieron alguien similar, pero aún no habían hecho un duelo real.

Aquí, mi duelo durará 64 meses, pero después de un tiempo, gente que ha superado el luto me ha comentado que, durante el duelo, en algunos casos, solo en algunos casos, la libertad se levanta como el ave Fénix. Está para nunca morir... Heme aquí en mi Duelo... Espero impacientemente que suceda.

Germán Eduardo Gracia

Una gata en la ventana

Una gata en la ventana, ¿será la misma?, puede ser: igual color, idénticos movimientos de cuerpo que parecen susurrar, los mismos ojos que al mirar paralizan, mientras mi prometida recostada sobre mi pecho marca el ronrónico vaivén de su respirar, y la tierna fatiga que deja el ajetreo del amor corona mi cuerpo. Esa gata me observa desde la ventana y sus ojos me hunden en el recuerdo del último viernes 6.

Eran las 12 y algo más de la noche, cuando salí del hotel de María la Buena. Caminé en piloto automático por la calle principal y, al cruzar por el Callejón de las Viudas, no sé si debido al remordimiento por el indescifrable inconsciente que al parecer viví en mí, un lancinante escalofrío taladró mi ingle y emergió de mis pensamientos rutinarios la imagen de mi novia. Por reflejo, alcé la vista y disminuí mis pasos. Entre las sombras temblorosas de los destartalados puestos de comercio callejero, surgieron unos ojos de color topacio intenso con pupilas tan profundas como agujeros negros. Sacudí la cabeza y aparté mi vista por un instante de aquellos círculos incandescentes con centro negro.

Entonces vi sus contornos, la figura completa. Sin dejar de ser temblorosa, era bella, cadenciosa en su andar, como mostrándose en la pasarela de la noche, lenta pero firme, femenina y poderosa, a la vez, semejaba un afelpado y pequeño sol naranja que rompía la negrura de esas horas.

Al cruzar frente a mí, me observó con una firmeza que dolía. Aumentó el diámetro de sus pupilas, apuntó sus orejas hacia mi dirección, igual a lanzas de advertencia; sostuvo su mirada penetrante por algunos segundos, luego, desvió una de sus orejas mientras sostenía la otra con la mira puesta en mí, en alerta menor. No eres peligroso, pero estoy atenta, fue lo que traduje de su postura. De repente y sin aviso, atacó con la más espeluznante de sus armas: ¡miau!

Elástico maullido, replicante entre la penumbra del callejón, similar a los rebotes en las bandas de imparables bolas de

billar, y por mi cuerpo recorrió cada “m”, cada “i”, cada “a”, cada “u”, como ferrocarril sobre la piel, que destempla a su paso hasta los dientes.

Caminé bajo la sensación de pisar brea, mis pasos –si es que di alguno–, pesaban igual a los pies de Atlas. Me dije: Mal presagio, es la gata de medianoche.

Al doblar por la esquina del Callejón de las Viudas, una trasnochada vendedora de comida me espantó de mis augurios:

—A la orden, caldo de pescado; levanta muertos, los que deja María la Buena.

Algo retumbó por mi conciencia.

—Gracias mi Doña, mándese un calma vivos.

—¿Qué?

—Un caldo que calme el hambre a los vivos, mi Doña.

—Al instante.

Apoyé mi espalda en el poste de alumbrado público, del cual se descolgaban dos desvergonzados y maltrechos alambres de cobre que alimentaban la casucha de caldos trasnochados. La señora me brindó una silla de plástico. Al poco tiempo de estar sentado, sentí ronronear entre mis piernas el motorcito afinado. ¡Opa! La misma gata, ahora bajo la luz del poste, inocente animal.

A voluntad la dejé entre las patas de la silla y las mías, al verla restregarse contra mis piernas, como viejos amigos, la acaricié, y el runrún a bajo voltaje del dorso me recordó: “...Y mis manos se embriagan recorriendo febriles tu cuerpo eléctrico y fantástico, recuerdo a la que amo, su mirada serena como tu mirada me azota: profunda y fría hiere como dardo seguro”. Creo es de alguno de los poetas malditos, malditos, ¿por qué vienen a mí como gatos de media noche a vinagrar este viernes 6, viernes de María la Buena, a cargar estas malas horas de agüeros negros, en un callejón de viudas?

Arribé a paso ligero a mi apartamento, caí en cama como cedro talado y desperté a las 4 de la tarde del sábado 7. Pasaría por mi novia a las 9 de la noche, celebraríamos nuestro tercer aniversario de noviazgo. La recogí a las 9:30, fuimos a cenar,

luego a bailar. Noche agradable; aun así, cuando ella iba al tocador me asaltaban las dudas: ¿por qué insisto en mis fugas del viernes 6?, ¿a son de qué me aborda su recuerdo al salir del burdel?

Aquella noche terminamos en su apartamento, y las horas fueron tan intensas y acaloradas que las sábanas se empaparon por el rocío de nuestras lujurias. Exhaustos en esta mañana de domingo, ella recuesta medio cuerpo sobre el mío, y percibo el ronroneo de sus senos en mi pecho. En cuanto recargo energías con el deleite del roce de sus piernas entre las mías, por la ventana del cuarto esa gata me asombra.

Sí es ella, la del callejón de las viudas, la del viernes 6.

Intento encadenar mis pensamientos... Pero escucho ¡miau!

Shamán

Libre

Se sintió libre al poder volar, surcar el cielo, sentir el viento que le pegaba en el pico, en los ojos. Cómo planeaba al tomar las corrientes ascendentes o viraba al mover las plumas de la cola. Qué sensación. Lo disfrutó al máximo, pues sabía que al llegar al lugar donde vivía el ambiente sería otro. Allí las aves mayores mandaban, de una u otra manera, a veces bien a veces mal. Pero aun así, el mandato era a acomodo de ellos, un acomodo capitalista, pues tenía más mandato la que más bellotas tuviera.

Había otras aves que mandaban a estas. Eran las supremas, pues llevaban más tiempo y tenían más rango que las demás. Estás supremas, en ocasiones, impedían que todas las aves salieran y vivieran libremente. A veces, les robaban lo poco que tenían y otras tantas les impedían cantar, pues los trinos les molestaban. Solo trinaban ellas, las supremas. De vez en cuando, un ave luchaba por trinar, trinarle a la vida, a sus bellotas, al sol, a la lluvia. Pero buscaban la manera de hacerla callar. Nuestra ave trataba de liberarse de aquella opresión, buscaba la manera de trinar, la manera de buscar su espacio en medio del vasto cielo. Siempre pensaba en que más allá de aquel hábitat, había otros más bellos, no opresores. Todos hablaban de ello y ella lo creía posible, tenía la esperanza de que un día llegaría el tiempo de emigrar y disfrutar de aquellas hermosuras de las que todos hablaban. Eso sí, mientras esto pasaba buscaría la manera y disfrutaría cada momento que pudiera volar, trinar y soñar con su libertad.

John Alex (Yayi) Bermúdez

La jaula de oro blanco oscuro

Érase una vez, en el país de los ratones, en su capital Ratalandia, un lugar donde las reglas reinaban, pero solo como un protocolo para el gobierno sumergido en una mentira, para darle una falsa ilusión de bienestar al pueblo.

Una vez el Chico Rata decidió vender queso campesino, un producto que se daba naturalmente y era muy fácil de preparar de forma artesanal. Chico Rata se enteró de que estaba prohibido vender y consumir ese queso, ¿por qué?, porque era un producto que al ser ingerido generaba la adicción de consumirlo con leche. Por eso en Ratalandia estaba prohibido tanto su consumo, como su comercialización, fabricación y porte, y traería consecuencias penales a aquellos que practicaran esa forma de comercio. Era penalizado por el gobierno pues este producto no tenía licencia para circular, no pagaba impuestos y era mal visto por las personas de clase alta.

Chico Rata creció en una clase social muy marginada en la que sus padres casi posmodernistas eran prisioneros de una doctrina antigua tirando a modernista revolucionaria; siempre querían salir de ese círculo, pero por miedos e inseguridades no lo hacían, por temor a las represalias del gobierno, y por no darse la oportunidad de explorar el mundo.

En ese orden de ideas, él decidió tomar las riendas de lo que iba a ser su camino de vida y se puso a fabricar queso artesanal, queso campesino, y posteriormente venderlo para cumplir su sueño de ser un gran corredor o, como en inglés se pronuncia, un gran *rider*.

Realizó esta práctica durante años, sin problema alguno, hasta que un amigo suyo quiso entrar a realizar esta práctica. Él le enseñó, lo metió en el medio, trabajaron, luego se pelearon por la avaricia del "Rata Puntilla", así bien lo llamaba el Chico Rata. Él rompió con Rata Puntilla, se salió del medio por un tiempo, porque pudo empezar a estudiar, y se alejó tanto de su amigo como del medio y del queso campesino, por así decirlo.

Pasaron años hasta que Chico Rata se preparó, trabajó mucho, pero consumía de ese queso como adicción clandestina, hasta que un día viajó, cumplió su sueño de ser el corredor que quería ser y volvió a Ratalandia, sin dinero, con muchas historias por contar, pero en ceros, no tenía dinero.

Casualmente un día le dio por ir a donde Rata Puntilla para comprarle queso, él se lo vendió y hablaron. Le contó que estaba haciendo muchos viajes y al escuchar estos relatos a Rata Puntilla se le hicieron dinero los ojos, porque vio que era una magnífica oportunidad de ingreso de dinero, vender este queso en otras ciudades y civilizaciones en donde muchas más oportunidades de comercio se le podían abrir distribuyendo este queso.

El Chico Rata le dijo que allí donde él había viajado todos consumían el queso y lo pagaban bien, ya que es un producto de muy buena calidad. Rata Puntilla, al ver que el Chico Rata no estaba trabajando y no estaba generando ningún tipo de ingreso monetario, le propuso que le ayudara a sacar unos dedos de queso que vendían por unidad, que llevaba haciendo desde hacía un tiempo, represando el hogar, que era el lugar donde fabricaba, almacenaba y distribuía el queso de uso recreativo, económico y restringido.

Chico Rata le dijo de una forma desinteresada que lo haría solo por ayudarle; en menos de una hora, ya había vendido todos los dedos de queso donde corría con sus jóvenes *riders* que, al igual que él, lo consumían de forma vitamínica para un mejor rendimiento en su práctica deportiva. Chico Rata se volvió famoso entre sus compañeros corredores por darles el queso de la mejor calidad para correr.

Operaron por cerca de 14 meses en esta misma actividad económica, hasta que un día Chico Rata se sintió observado: pensaba que la ley del gobierno estaba tras ellos, a raíz de que Rata Puntilla vivía frente a una escuela donde había muchos infantes y a que un amiguito de Rata Puntilla iba a la casa de él a comprar dedos de queso en unidad y, en ocasiones, en cantidades grandes.

Un día, la mamá de ese amiguito se dio cuenta de tal acontecimiento y decidió difundir el rumor con todos los vecinos de la cuadra, para quienes esto era muy mal visto, hasta que el Rata Puntilla y su familia se enteraron de que la mamá sabía a qué iba su hijo a la casa de Rata Puntilla.

Rata Puntilla, como siempre, siguió por su ambición y no por su instinto, dejó que esto se acrecentara más y más y nunca fue consciente de que durante años, en los cuales Chico Rata se salió del negocio, había convertido su hogar en un epicentro de consumo y distribución.

Para cuando Chico Rata decidió ayudar a Rata Puntilla, él ya no solo estaba en boca de la comunidad, sino que también se estaba yendo a bancarrota, porque su actitud en las ventas no era la mejor con sus clientes y le parecía que creerse multimillonario, empresario importante, lo iba a hacer crecer y mejorar en su negocio. Fue mentira, porque en su afán y a la vez pereza de hacer las cosas lo llevaron a tener una actitud pedante, egocéntrica y grosera.

Chico Rata lo veía y le tenía paciencia, porque de una u otra forma él era una fuente de ingreso fácil. Pasados los 14 meses decía dentro de sí: "Debo conseguir trabajo honrado y no traficar más". Pero como el que anda entre la miel algo se le pega, él se contagió de la misma energía de pereza y se volvió colateralmente igual que el Rata Puntilla.

Marlon Steven Parra

Los poderes de mi mente

¿A qué no saben qué soy capaz de hacer con mi mente? Descubrí que con conocimiento y concentración puedo desarrollar el 100% de funcionalidad de mi mente. Me concentré y sentí cómo me desvanecía, como si me convirtiera en parte del viento. Un hormigueo subía por mis piernas, así como cuando se entumecen, y poco a poco por todo mi cuerpo. Noté cómo lograba ver a través de mis manos, me sentía más ligero, y mi cabeza la sentía como más fresca, como si me hubiese aplicado menta por todo el cabello.

Pensé en mi casa, en el calor del hogar y me sorprendí demasiado al verme parado en la mitad de mi sala de televisión, los muebles negros, la alfombra con el motivo de cancha de fútbol, los retratos de mis hijos sonriendo y la foto en la que mi mujer y yo estamos abrazados. Me sobresalté, no podría convencerme de que estaba allí. Me recosté un rato en la sala y encendí el televisor y pensé que si podía saltar de un lado al otro con el poder de mi mente, tal vez podría hacer muchas cosas más. Me concentré en la nevera y quedé estupefacto al ver un sándwich flotando en el aire, en mi dirección. Lo comí y comprobé que tenía telequinesis y telepatía.

Ahora quería probar el límite de mis poderes. Me concentré en Egipto y aparecí encima de Keops, la vista era maravillosa, luego en el Louvre y me hipnotizó la sonrisa de la Gioconda. Casi me congelé en el Fujiyama y me fascinó Machu Picchu. Por fin conocí el lugar donde quise vivir toda mi vida: Fort Lauderdale, su playa, sus botes, el espectáculo del verano.

Me gocé todo cuanto conocí. Volví a mi país, a mi hogar, a mi sala. Allí analicé y tomé la decisión de utilizar el potencial de mi mente para otros fines más importantes, este era el fin de tal desarrollo mental, pues por no utilizar mi cabeza, no dije a mis familiares muchas palabras que debí decir y no callé otras tantas con las cuales las herí, no di una caricia cuando lo ameritaba y, creyendo que todo lo hacía bien, lo que hacía

era lastimar. Ahora que tengo estos poderes, los utilizaré de este modo: PENSAR PARA HABLAR MÁS, NO HABLAR PARA PENSAR.

John Alex (Yayi) Bermúdez

CRÓNICAS

Recuerdo de la monareta

Cómo me encanta recordar estos días, en los que lo único que me importaba era no hacer enfadar a mis padres o abuela y cumplir en el colegio con las obligaciones. Con cierta nostalgia evoco el día en el que por fin pude andar solo en cicla. Tenía aproximadamente ocho años, vivía con mi padre, mi madre, mi abuela materna y mis hermanos, en el barrio La Española. Era un día soleado y, por esos lados, el espacio estaba lleno de parques. Llegaron unas primas y yo, que ya tenía mi bicicleta, decidí sacarla aun sin saber andar en ella, para presumir a la visita.

Logré convencer a una de mis primas para que empujara, mientras yo conducía el timón y alternaba los pedales, pero mi hermana y la hermana de la encargada de empujarme también querían utilizar mi cicla. Les grité, de una manera desafiante, que si me alcanzaban se las prestaba. Recuerdo mi cicla, era una monareta roja con un sillín negro, largo, grande y alto en el que se encontraban dos varillas que salían de unos tornillos que aseguraban la llanta trasera. De esas varillas era que me sujetaba mi prima para impulsarme.

Cuando mi hermana emprendió su persecución, con mi otra prima, mi ayudante empezó a empujarme. Lógicamente, yo, con los pies en los pedales, empecé a mover los pies con más y más velocidad hasta que ya las piernas de mi prima no pudieron seguirme y empecé a manejar por mi cuenta. Y, sin ninguna conciencia de que existía algo llamado 'freno', después

de la primera vuelta sin percance, me encuentro de frente con un carro y se acaba la diversión.

Resulté encima del carro, muy golpeado, regañado e, inmediatamente, dirigido hacia el interior de la casa, para aceptar los remedios que con mucho amor mi madre y abuela dictaminaban.

The Master

Recuerdo de una cometa

Él era pequeño en ese entonces. Tenía ese recuerdo presente y lo utilizaba para darse fortaleza. Estaban reunidos en familia cerca de una rueda panorámica, el sol brillaba ese día de domingo, el verde del prado resaltaba. Sus hermanastros intentaban elevar las cometas que con tanto esfuerzo habían fabricado la noche anterior, en ese mes de agosto. Él tenía la suya acorde a su edad y a su tamaño. Una cometa pequeña, de unos 20 cm de longitud, multicolor. Su madre estaba sentada al lado suyo, insistiéndole en que la elevara, así como la elevaban los demás. Pero él no quería hacerlo de esa manera. Él tenía la certeza y la firme convicción de que, si la dejaba ahí tirada en el suelo, el viento soplaría y, al hacerlo, elevaría la cometa y él con su agilidad tomaría la cometa del hilo y la podría controlar y, así, podría elevarla. Ese domingo pasó todo el día esperando que la cometa tomara vuelo, pero aprendió que así no se elevan las cometas. Se elevan como todo el mundo lo hace.

John Alex (Yayi) Bermúdez

Crónica de la infancia

Recuerdo aquella ocasión en la que nos debatimos la muerte de una manzana, con mi hermano y mi hermana menores que yo, en una desafiante sopa de letras. Estábamos en la sala de nuestro hogar, hogar que mi padre, luego de varios años de necesidades, ahorros y duro esfuerzo laboral, logró brindarnos. Estaba a punto de ganarles y lo hubiera hecho de no haber sido porque mi padre y mi madre entraron a la sala, con un afán desmesurado y unas caras de ponqués que nos inquietaron.

Nos pidieron que dejáramos de hacer lo que fuera que estuviéramos haciendo, porque tenían algo muy importante que contarnos. Nos pidieron ir a la habitación principal, luego nos sugirieron sentarnos en la cama que era de ellos dos. Lo hicimos e, inmediatamente, nos empezaron a contar que mi madre estaba siendo afectada por unos quistes que se alojaban en la matriz de ella. También nos contaron que tenían que practicarle una cirugía que era de mucho cuidado, que podría llegar a agravarse si no intervenían quirúrgicamente. Ellos ya se encontraban haciendo los exámenes correspondientes para poder realizar la cirugía. En ese justo día se encontraban haciendo eso.

Nos contaron que en uno de los exámenes de sangre, se habían dado cuenta de que mi madre nuevamente se encontraba encinta. Nos confesaron que no hallaban cómo podía ser posible con el estado de salud de mi madre. Nos dijeron que los había sorprendido demasiado, pero que, pasara lo que pasara, iban a luchar por darle vida a esa personita. Nosotros nos emocionamos con la idea de un hermanito más, los animamos y les ofrecimos nuestra ayuda para cualquier situación posible. Mi madre comenzó a vivir su estado y su proceso de encinta.

Tuvimos miedo de que algo pudiera salir mal y llegamos al punto de cuestionarnos si queríamos llegar a decidir sobre la vida de aquella nueva personita que iba a ser parte de nuestra familia o sobre la vida de nuestra madre, que había estado con nosotros toda nuestra vida. En esos momentos de desoladora

incertidumbre, nos encomendábamos y pedíamos mucho a Dios para que todo saliera bien.

Nunca más

Mi infancia

Mi infancia fue algo dura, madre me dejó tirado al lado de mi padre.

Con mi padre era como el escolta. Él tomaba tanto que a mí me tocaba quedarme dormido a los pies de él, a esperar cuando dejara de tomar.

Así pasó el tiempo hasta que yo me puse a tratar de estudiar y trabajar en la plaza de Mercado.

Era una infancia dura, no tuve carros ni aviones para jugar. Lo que me tocaba era lavar platos y trapear donde vivía. No sé, pero así fue mi infancia de dura. Ya crecidito tomé el riesgo de salir y hacer una vida lejos de mi padre. Me puse a trabajar y a tratar de estudiar. A esto último fue a lo que menos tiempo dediqué, porque me gustaba el trabajo.

Supe, después, de la muerte de mi padre y me dio duro, porque nunca supe de la familia de mi madre, le preguntaba a mi padre y no contestaba nada. Y le decía: "Padre, y ¿tu familia, dónde está?". Y tampoco contestaba. Al fin de cuentas, yo me crecí solo, sin familia y sin nada. Buscaba a mi madre, porque como hijo sé que está viva.

Hoy en día le agradezco a la madre de mis hijos, que fue la persona que me ayudó a salir del vicio y el alcohol, y estar tomando. También quedé solo hacia esta vida. Le doy gracias a Dios por tenerme con vida y espero que algún día encuentre a mi madre.

Germán Eduardo Lozano

Un momento alegre y emotivo sucedió cuando mi mamá estaba contenta porque yo había dejado de hacerle daño tanto a mi vida como a la de las demás personas, a las que les arrebataba sus bienes.

Llegó a mi vida una persona llamada Don Camilo Zanahoria, que sabiendo que había estado en la prisión me dio la oportunidad de emplearme en su empresa, Tu Casa, donde se destacaban las cocinas integrales, clósets, baños y brazos para rieles invisibles.

Tenía varios contactos, me mantenía viajando y, al fin, me daba cuenta de que trabajar era mejor que hacer daño, arrebatándoles a otros el dinero, las joyas. Por estarme drogando, no me daba cuenta de que mi mamá sufría. Cuando estaba trabajando, me fui llevando a más de uno al abismo, como lo fue mi hermano. A mi mamá se le veía un semblante diferente, pero, por el diablo o tal vez mi forma de ser, estaba sumido en el trago y las drogas y las prostitutas, porque con ellas sentía afecto.

Mamá estaba contenta, porque yo había dejado de delinquir, pero estaba pecando, porque estaba acabando con mi vida y con la de mi familia por la arrogancia o por querer ser más que los demás. Creía que gastando droga a los demás iba a construir o a enmendar algo cuando les quemaba los cambuches a los indigentes, dándoles cuchillo y también cachazos con un revólver.

Yo creo que Dios se dio cuenta de que estaba haciendo las cosas mal y volvió a traerme a la prisión. En verdad, este canazo y la estancia en el cuarto de reflexión, además de los años, me han enseñado a madurar, a valorar mi vida y a darme cuenta de todo el daño que he ocasionado a mi familia y a toda la gente a la que le he hecho daño, a lo largo del tiempo.

Me he dado cuenta de que he mal aprovechado toda mi vida en la delincuencia, en la tendencia de tener armas y de creer que los indigentes son gente desechable que no sirve para nada, y que Dios y mi familia siempre han estado conmigo, y que en la prisión también se encuentra gente buena.

Gerson Esteeb Pardo

Me fascina ese mundo interno de las computadoras, sus partes y cómo están compuestas. Siempre he jugado con ellas.

Todo empezó con mi educación, mi padre es ingeniero de sistemas.

Recuerdo que tenía un amigo que era electricista. Él arreglaba equipos, televisores, etc., y yo me la pasaba en su casa en un apartamento en el barrio Catania dentro de un conjunto cerrado llamado Villa Galante. Roberto, ese era su nombre. Era una persona alta, de pelo escaso, con infinidad de espinillas en su cara y una nariz redonda pero larga; era muy gentil, deportista innato y preocupado por los jóvenes de la comunidad. Allí, en ese pequeño apartamento de tres alcobas, un baño, una sala y una cocina, coincidíamos casi todos los días con su madre y su esposa, que también eran muy gentiles.

Inmediatamente entraba a su casa había un cuarto lleno de aparatos electrónicos ya desarmados. Unos servían y otros no. Lo primero que yo hacía era ingresar y conectar un cautín y una "chupa de soldadura", luego le ponía cuidado a cómo él manejaba el voltímetro y cómo medía el paso de corriente para encontrar una falla. Fueron tiempos muy chéveres, porque descubrí el gusto por la electrónica y la música.

Luego, con ya más edad, ingresé a cursar noveno grado en un colegio llamado Sorrento en el barrio Galán. Ese colegio tenía un observatorio astronómico y lo que más me gustó fueron sus clases de electrónica, pues cuando empezaron a dictarlas, yo ya conocía la mayoría de los materiales. Sin embargo, escuchar la teoría fue algo frustrante, pero igual sirvió para conocer valores. Fue, entonces, cuando armé mi primer circuito cerrado de reloj despertador, un carro a control remoto e hice prender seis bombillos con un ritmo de alguna canción, alternando las luces rojas con las verdes y las azules.

Fueron tiempos muy buenos y ahora, en este lugar, me sirven esas bases para poder determinar qué se dañó en un cargador o instalar un tren de carga a un celular o simplemente buscar el daño en un cable de datos. Aunque es muy duro debido a la dificultad de obtener buenas herramientas, esto me sirve para

obtener el sustento básico diario y para no tener que pedir casi nada a mis familiares.

Me como dos empanadas en la mañana con café, almuerzo en un restaurante y me ayuda a suplir mi vicio que son casi ocho mil pesos diarios en cigarrillos.

The Master

CARTAS

Para un amor

Cuando te veo, tu mirada fría como el agua lluvia. Apagas todos mis sentimientos ¿será por la timidez que te caracteriza?

A veces pienso que te da miedo hablar de amor.

Cuando la soledad abruma con sus largos tentáculos de desesperación, nos invade la nostalgia que nos lleva a buscar en nuestros sentimientos aquello tan hermoso que se llama amor.

Jorge Iván Julio

Amor real, real amor

Cómo escribirte que te amo sin lo de siempre, sin revivir palabras de poetas muertos o desempolvar versos olvidados.

Amor real, sin vestidos largos, príncipes azules o unicornios blancos. Amor nuestro de cada día, vivido como si fuese mandato divino, con el sudor de nuestra frente. Construido con la terquedad de las mulas montañeras; por el camino, ni los golpes, ni insultos o dificultades que desvían su destino.

Te amo con amor burbujeante. Por ello no me gusta cuando callas y estás como ausente; no, me encantas cuando ríes, cuando bailas y estás presente en cada átomo de mi cuerpo.

Entre símbolos clásicos del romanticismo busqué los más cercanos a mi amor por ti. Fueron las rosas rojas, aunque lejos. La auténtica imagen que me surge son 2 cervezas bien frías en la playa, un domingo sin turno, seguido de lunes festivo.

Perdóname por intentar ser romántico imaginando la terquedad de las mulas, dos cervezas y un lunes sin trabajo, mas, a través de ellos, quiero decirte: estos 20 años de amor los he disfrutado como si fuesen 2 años y medio; si fuese nuestro amor, de rosas rojas, de versos bien rimados, hubiese durado 3 meses y medio.

Shamán

Carta a mi madre

MAMÁ, con estas letras quiero expresarte lo que con palabras no pude, tal vez por orgullo, tal vez por impotencia o por miedo a sentirme vulnerable.
Solo confío en tres cosas: familia, dios y el arte.
Familia con quien vivo, dios para encomendarte.
Y estas pocas letras que intento dedicarte.
Quisiera explicarte más de 100 sentimientos
Y poder demostrarte el amor que llevo dentro.
Mi instinto callejero creó un enorme hueco.
Al punto de hablarte y solo escuchar mi eco.
El tiempo va pasando y a mi modo fui creciendo.
Sin siquiera fijarme, tú vas envejeciendo.
Por andar en las calles buscando entretenimiento.
Mientras tú en la casa a dios por mí pidiendo.
Maldita rebeldía me está encegueciendo.
Mi relación contigo se convirtió en tormenta.
Quisiera dar un vuelco y tenerte contenta.
Darte mil alegrías, que vivas de la renta.
Que te rasques el ombligo cuando alcances los cincuenta.
Ser el orgulloso hijo que a ti te sustenta.
El tiempo que he perdido quiero recuperarlo.
El que pasé contigo no supe valorarlo.
Tu risa, tu cariño, quiero abrazarlo.
Y tu rostro en mi mente eternamente dibujarlo.
Este homenaje en vida deseo dedicártelo porque después de muerta no podrás disfrutarlo.

John Alex (Yayi) Bermúdez

¿Por qué te tengo tanto miedo?

Yo también creo que no tienes culpa alguna en cuanto a nuestro distanciamiento, pero yo tampoco soy culpable; si pudiera lograrlo, lo reconocería. Entonces, sería posible una especie de tregua.

Hace poco me dijiste: "Siempre te he amado, aunque no te lo he podido demostrar como lo hacen otros padres, justamente porque no sé fingir como ellos". Desde luego, no afirmo que me he convertido en lo que soy debido a tu influencia, yo hubiera sido feliz teniéndote como amiga, jefa, tía, abuela y hasta quizá como suegra, pero como madre has sido demasiado fuerte conmigo.

Puedo recordar claramente una situación de mis primeros años. Estábamos mi abuela, tú y yo, entramos al reformatorio de menores, yo aún era un pequeño y cometía mis travesuras, pero tus palabras dejaron huella en mi vida: "Tú vas a terminar acá". Una sentencia a muy temprana edad que toda la vida me ha redundado.

Yo necesitaba un poco de estímulo y cordialidad, pero la forma tuya de brindarla nunca la conocí. En aquel entonces sí necesitaba tu estímulo, porque me sentía reducido. Tu opinión siempre era la correcta y cualquier otra era absurda, excéntrica o anormal. Todo mi pensamiento se encontraba bajo tu pesada presión.

Nunca he comprendido tu total falta de sensibilidad frente a la pena y la vergüenza que causabas con tus palabras y juicios. Seguramente yo también te herido a menudo con palabras y actos, pero si lo hice, era consciente, sabía, me dolía, aunque no podía controlarme ni contenerme, aunque me arrepintiera inmediatamente. Tú, al contrario, decías cosas destructivas (ladrón, vicioso) sin contemplación, sentenciándome con tus palabras.

Mamá, te ruego que comprendas que todos estos detalles no habrían tenido importancia por sí solos. Yo era un niño tímido y tan terco como suelen ser todos los niños, sin duda

intentaste sobreprotegerme, pero me niego a creer que haya sido tan difícil de manejar. No puedo creer que una palabra amable, un gesto cariñoso, una mirada afectuosa no hubieran podido obtener todo de mí.

Siempre estabas completamente concentrada en tus negocios y escasamente lograba verte una vez al día; no recuerdo si alguna vez me insultaste directamente: no era necesario porque disponías de muchos otros recursos. Me convenciste de que era un niño malcriado, desatento y desobediente, que pensaba todo el tiempo en escapar, casi siempre en una fuga interior.

Sin autor

COMENTARIOS A ESCRITORES

Mi corazón se desató en el viento
Pablo Neruda

"Neruda me hizo sentir los sentimientos del corazón. Es como algo extraño, te confundes porque te llega esa emoción de la libertad, pero al mismo tiempo de nostalgia".

Jhon Virgüez

*

"Neruda es crítico. Todo se basa en el amor, la paz, la libertad, los hechos, la vida real, las historias de amor, de genio y la sinceridad del alma y el corazón".

Édgar Escobar

*

"Sobre el libro de Neruda, cuando comencé a leerlo me transporté a cuando compartía con mis padres y hermanos. Fue como si la poesía me diera tranquilidad. Otra de las cosas que me queda es el aprendizaje para no ser tan ignorante y ser una buena persona, tanto en lo personal, lo social y para reconstruir mi vida. Nunca había tenido la oportunidad de hacerlo, de pronto por las circunstancias de la vida o por mi

egoísmo conmigo, con mi familia y demás seres queridos que me han brindado apoyo a pesar de mi forma de ser".

Gerson Esteeb Pardo

*

"Esta publicación refleja diferentes estados de ánimo, como es el amor a la naturaleza, el amor que se fue, la muerte, la belleza en todo, así sea un momento triste, también el desdén. Hay de todo.

Para mí, queda claro que el símil y la metáfora son la vida y alma de la poesía con cuerpo de rima.

Como se observó en la película de Neruda, tan solo para hacer poesía, basta estar enamorado".

Germán Eduardo Gracia

*

"¿Robaron a Neruda? Desafortunadamente muchos cantautores vallenatos se robaron versos de Neruda ¡Y para completar los volvieron vallenatos! ¡Qué ultraje con este señor! ¡Cómo fueron a dañar de manera tan terrible estos escritos! Seguramente cada vez que suena la Reina, Neruda debe llorar en su tumba.

Debemos recordar sus poemas, pero no dañarlos ni ultrajarlos".

Andrés Ruiz Nieto

*

"Inspiración Neruda. Este autor me lleva a recordar las letras que empíricamente conocí en los ritmos urbanos. Esas rimas

que hacían disfrutar una noche fría, esas mismas rimas con las que antaño conquisté más de un corazón.

Ávido de más palabras, ansioso por obtener un repertorio más extenso, leía y releía clásicos literarios, novelas de ficción y volúmenes de poesía. Así conocí a muchos estudiosos en letras.

Me embrujó Neruda y su canción triste. Me identifiqué con él, porque en cierto modo en mi interior siempre está sonando una canción triste, de mi vida, de mi familia, de mis actos.

Es ahora cuando siento el exilio en mi alma. Es una complejidad el sentirme exiliado entre muros claustrofóbicos que arrancan de soslayo las alas de mi alegría con una luz abrasadora y que, en contraste, como competencia, se riegan con lecturas, con recuerdos y con arduo trabajo de autoestima, para sobreponerme al miedo, pues no hay valor sin haberlo sentido. Quiero gritarle al mundo que no soy la prole que imagina, que, aunque haya sido nube gris en un paisaje, podré ser el más radiante sol y como girasol volverá su rostro hacia mí, buscando algo tan recíproco, como la abeja al polinizar las flores.

¡Hey mundo! Seré tu pacman".

John Alex (Yayi) Bermúdez

Yo en el fondo del mar...
Alfonsina Storni

"Lo poco que sé de poesía es que los escritores de poemas como Alfonsina terminan suicidándose. No tengo clara la razón, pero pienso que es por la soledad y porque nunca se sienten llenos en cuanto a lo que hacen o quieren hacer; también porque no le encuentran mucho sentido a la vida. Además, porque son personas muy sensibles a las cosas que pasan en la sociedad.

Los poetas son personas que dan sentido a lo que parece no lo tiene".

Sin autor

*

"Me parece interesante el tipo de circunstancias en las cuales se ven sometidos los artistas y por el tipo de sensaciones a las cuales los vemos atados y que los hacen cometer locuras. Sus mayores obras nacen de los momentos más críticos, veo que también sus obras transmiten ideas que pueden cambiar el mundo no solo de una, sino de muchas personas".

Jhon Jairo Calderón

El mundo por dentro
Carlos Castro Saavedra

"En mi forma de ver, analizar y sentir, me encantó la forma de expresarse tanto en la poesía como en la personalidad. Se expresa perfectamente, y como él escribe, lo pone a uno a soñar y sentir las cosas. Son poesías para soñar, volar y encontrar esa libertad literaria en nuestras mentes. Es un sentimiento que a muchos nos faltaba en este lugar, poder soñar y elevarnos en nuestros pensamientos hacia el pasado, sintiendo esa felicidad de libertad mental".

Julián Gómez

*

"Es un estado profundo de paz y libertad, y en la libertad de volar con la imaginación".

Cristian Pino Serna

*

"Uno. Realiza todo con amor, realidad no limitada de todo lo que cree imaginario o no real, de algo que se siente y se plasma.

Dos. Libertad: que todo lo que se sienta debe expresarse en cada momento de tristeza, alegría, amor y realidad o no realidad, todo trae un mensaje de amor y de ser positivo y real".

Édgar Escobar

*

"A través de la poesía de Carlos encuentro una perspectiva diferente de cómo se vivió la guerra en Colombia. Valoro el

hecho de que el amor siempre es y será la salida de todo problema. Gracias por recordarme la importancia de la mujer en la vida de un hombre.

PD. La fuerza de combatir no está en la cantidad de armas que tengas sino en la fuerza de tu corazón".

Charly

*

"Carlos Castro Saavedra. Escritor antioqueño. Sus obras más importantes son de poesía y reflejan el dolor de una patria que se desangra día a día y no sale de la hipnosis y perturbación de una sociedad en estado de degradación. Importante en poesía romántica dando un ataque de influencia en la naturaleza y lo cotidiano que hace de la vida una hermosa experiencia".

Julián de Jesús López

*

"En el libro *El mundo por dentro* de Carlos Castro Saavedra se lee y se siente un sentido de amor y pertenencia único, visto a través de los ojos, no de la cara sino del sentimiento puro y nacido del alma y el corazón, descrito con frases y palabras sutiles. Todo inspirado en un momento determinado de algo único que nos lleva al horizonte infinito de la imaginación que duerme en cada uno de nosotros, esperando la inspiración sublime del buen lector".

Julián Gómez

*

"El escritor Carlos Castro Saavedra nos lleva a tener un sentimiento de fondo que nos permita descubrirnos como

personas llenas de una verdadera libertad, que nos permita realizar nuestros verdaderos deseos provenientes del corazón y descubrir el camino que nos lleve de la cabeza al corazón. 10 cm de distancia, el camino más corto y a la vez más largo en recorrer y vidas enteras para comprender".

Cristian Pino Serna

*

"Todo lo escudriña desde el punto de vista de la vida, mirándola desde diferentes perfiles para llevarnos a la realidad vivida o por vivir".

Aníbal López Díaz

*

"Pues me ha llamado mucho la atención porque refleja la dura situación que vive la patria. Aun después de su muerte esta situación se refleja día a día tocando fibras de aquellos que vivimos algún día la guerra. Este poeta siente la angustia de una patria bella que, aunque con tanta biodiversidad, la manchan con sus acciones; y, aunque todo esto sucede, hay esperanza en el amor y la paz para todos".

José Julián Osorio

*

"Leyendo los poemas de Carlos Castro Saavedra encuentro un poco de nostalgia, de tristeza inminente, por un mundo conocido por la corrupción. Es como si recién sucedieron los actos de homicidio hacia nuestra patria. Él se sentaba a escribir y su pluma sangraba en dolor, porque la luz que se veía se apagaba, dejándonos el puro saber y no el bocado de un país

mejor. En sus escritos se ve la amargura por la que pasan las tierras colombianas, y lo mucho que le afecta todo esto; por otro lado, le da a sus escritos de amor una luz de felicidad que no se permite opacar por las injusticias que inundan a Colombia. Sus poemas tienen una sola dueña y, en ellos, veo el fiel amor, la dulce esperanza, ese saber del pleno amor que da fuerza y nos llena de inspiración y nos da ganas de seguir viviendo".

Jhon Jairo Calderón

*

"*El mundo por dentro* es una obra hermosa que nos hace reflexionar y nos hace soñar con esa patria y vida que todos soñamos alcanzar algún día; una verdadera libertad en donde el hombre cambie la ambición de los bienes materiales por los espirituales, las guerras por el amor, los pleitos por el diálogo, el odio por la misericordia, donde todas las personas podamos conocer y sentir el verdadero significado de la palabra perdón, donde todos luchemos por hacer realidad ese sueño de nuestro libertador Simón Bolívar que murió con la ilusión de ver una patria libre. Este sueño la humanidad, cada día, lo ha ido opacando con sus guerras, porque nos vamos llenando de orgullo por tener la mayor cantidad de armas, dinero y poder, sin considerar a costa de cuántas lágrimas de madres, hijos, esposas y familiares.

Como dice el autor de esta obra en la página 25, cosas que sobran. Ese día será el sueño en común de todos los colombianos camino de patria".

Jorge Iván Julio

*

"El poeta de este libro quería hacernos saber sobre la problemática de la guerra que por tantos años ha agobiado a Colombia con masacres, desapariciones forzosas y tanta corrupción (tanto de las autoridades, como el gobierno). Corrupción que nos tiene doblegados por haber subido al trono del gobierno a los paras y a la guerrilla que acabaron con los campesinos, desterrando de sus tierras a sus seres queridos y llegando a las grandes ciudades, adueñándose del microtráfico y las vacunas, destruyendo así hogares adolescentes y dañando la inocencia de nuestros niños y jóvenes, quienes son el futuro del país.

Este libro habla sobre el camino de la patria, plegaria desde América, pero está la patria de Dios, la maternidad, epitafios, metáforas y también que era un poeta del amor y de la paz".

Gerson Esteeb Pardo

*

"¿Qué es la paz? ¿La paz palabra conocida por todos? ¿Representada por una paloma? La paz es más que tres letras formando una palabra, es más que un símbolo. La paz es más que un anhelo personal, es más que un mundo de ilusiones. La paz es el amor, la tolerancia, la risa inocente de un niño que refleja en su mirada la alegría de un juguete nuevo, la felicidad de un hogar bien fundamentado. La paz no se consigue castigando, asesinando, amonestando, ni construyendo más cárceles; la paz se consigue perdonando y tolerando. La paz es un sentimiento que llevamos dentro. La paz es más que un centro educativo. La paz es el amor y la libertad que todos llevamos por dentro.

El escritor Carlos Castro Saavedra me pareció un escritor muy sencillo, me impresionó el modo como describe los acontecimientos. Creo que lo disfruté bastante".

Jorge Iván Julio

*

"La paz, un epitafio en Colombia. El poeta del amor y de la paz, así llaman a Carlos Castro Saavedra; si no es un exabrupto, sí es, por lo menos, una adjetivación exagerada. ¿Y cuál es la razón de esa afirmación? Sencilla, la paz es una consecuencia del amor, del amor humano, pero sublimado en el evangelio cristiano; la paz verdadera procede de Dios, igual que el verdadero amor. La consecuencia lógica es que, al tener amor por los demás seres vivos, respetamos sus derechos, y esto es realmente la paz.

La paz no es la ausencia de fusiles, es la ausencia de odio en el corazón. No es la ausencia de guerras en el mundo, es la abundancia de justicia.

Pero sobre todo es la presencia del bien en el alma humana, como la concepción del humanismo en el ser humano, en el entendido de la igualdad del hombre ante Dios y ante sí mismo.

Y Saavedra le canta a eso, a la Paz que da el amor, y lo dice de manera sencilla cuando dice: 'Es el hombre que puede cultivar esperanzas y alcanzar las estrellas más dulces y más altas…' no 'Definiciones de paz' y luego expresa en *El mundo por dentro*: 'Siento correr los ríos por mis venas / y crecer las estrellas en mi frente. Siento que soy el mundo y que la gente / inunda mis pulmones y colmenas'.

Pero también hay en su obra una rebeldía y un grito desgarrado por la injusticia y el hombre que no ama y que atesora poder en los cañones de sus armas, anegando de sangre la tierra que el buen Dios nos legó a todos como heredad, en nuestro tránsito terreno, para luego llegar a la verdadera paz, la paz eterna. Para mí, ante la inevitable muerte, ama y canta: 'En esa tumba, caminante amigo / deja caer un poco de trigo / para que no le falten golondrinas', en su hermoso 'Epifanio'".

Atolivar del Toro

El humo de la noche rodea mi casa
Henry Alexander Gómez

"De esta obra, en general, me gusta mucho cómo Henry Alexander describe, con tanta libertad, sus recuerdos de niñez con un profundo sentimiento. Narra cómo muchas de estas tradiciones y costumbres se han perdido. Es un escritor demasiado joven y quien lea sus obras se sorprenderá por ese talento que tiene.

Encontré afinidades con los gustos musicales. Se sentó a escribir acerca de estos personajes".

Jorge Iván Julio

*

"Esta poesía es tan natural e importante. Nos comparte su historia desde niño y la noche ¡es la imagen de su poesía!"

Sin autor

*

"El autor aquí describe y narra ese amor y costumbre de la gran familia campesina: sus costumbres y la tranquilidad que produce el campo. En ella habla o se inspira en la familia y trata de mostrarnos cómo él extraña esos valores y todo lo que vivió, seguramente, en su niñez y describe todo lo que hay en ella. El poema que más me impactó: 'La música del aire'".

Jorge Iván Julio

*

"De Don Henry me gustó su interés por compartir su tiempo con nosotros y llenarnos de esperanza. Lo que escuché de su

libro me abre las puertas de toda imaginación y creo que puedo soñar con todo".

Héctor Salazar

*

"Esta cátedra nos lleva a un momento de libertad física, aunque en nuestra situación solo tenemos libertad de expresión. La poesía de Henry nos transportó por casi dos horas a una libertad: física, espiritual y moral.

A todo lo anterior le sumamos los múltiples conocimientos transmitidos y, sobre todo, nos sacó de muchas dudas que complementó con conceptos.

Mil gracias".

Aníbal López Díaz

La hierba abre su latido
Yenny León

"Nuevamente para mi gusto rompe con el tradicional ritmo y medida de la poesía.

Aun así, puedo desvariar en la interpretación de los poemas 'Anulación I, II, III y IV' donde había una infancia. Al parecer, hay una violación y recalca cómo la mirada de una niña pierde el brillo de la inocencia por culpa de un alcohólico y vive ese infierno a los 7 años. La melodía que toca con armoniosa inocencia es rota inconmensurablemente por alguien que se le respetaba entonces.

La magia de ser niños desaparece también.

Me sorprende el poema 'Colibrí', porque se ve que perdió el miedo y esta es una poesía con tintes juveniles, es la transformación de la crisálida poética, esperando en qué va a convertirse al final".

Germán Eduardo Gracia

Macario
Juan Rulfo

"Muestra una parte de la sociedad de la cual no somos ajenos, hoy en día se conoce como *bullying* o matoneo, que se realiza como excusa para ser aceptado. También muestra la superstición y creencias banales que muchas veces nos invaden la mente y tratan de apoderarse de nuestros pensamientos. Al final, el escrito muestra una forma de vida algo complicada para el personaje; a pesar de esto, se siente agradecido por el amor que se le brinda y que cubre sus necesidades.

Es un personaje que puede llegar a hacer grandes cosas pero que tiene un solo obstáculo 'la sociedad'".

Sin autor

*

"Este cuento habla de un pueblo que queda en la falda de un nevado o, mejor, un volcán extinto temporalmente.

La historia se narra en segunda persona, los personajes son el que cuenta el cuento, el que lo escucha y el pueblo, además de la mujer del narrador, Agripina.

Este pueblo carecía de alegría y se encontraba abandonado por el Estado. No hay progreso allí, a pesar de que se haya cambiado el nombre del pueblo. Allí se carecía de los servicios básicos para vivir, como era el agua y la luz. Sin embargo, existía una iglesia, por lo tanto, podría decirse que en sus inicios eran creyentes".

Germán Eduardo Gracia

¿Por qué no lo dijiste todo?
Salvador Castañeda

"El personaje de esta historia narra las condiciones de una cárcel fría, donde, a pesar de todo, él tenía la esperanza de volver a recobrar la libertad. Recuerda cómo planeó el hurto y lo que podría pasar: si ganaba… estaría relajado; y si perdía estaría en el hospital y en la cárcel, donde se sufre menosprecio y sufrimientos psicológicos. Piensa en el botín, pero no en que lo que hace está mal hecho y en el mal ejemplo que está dando y haciendo mal a sus seres queridos.

Se ocasiona daño por estar haciendo cosas erróneas y por no tomar buenas decisiones en la vida".

Gerson Esteeb Pardo

La mujer
Juan Bosh

"Cuento narrado en primera y tercera persona.

Describe la versión de un asaltabancos que, habiendo pagado su pena, reincide y vuelve a prisión.

En esta segunda estadía cuenta cómo mataban el tiempo libre en el patio. Lo hacían disfrutando de una actividad grotesca y de comportamiento vulgar y animal a la vez.

En este ingreso él no había entregado el dinero del asalto y el final del cuento trata del interrogatorio para conocer los nombres de las personas que se habían quedado con el fruto del asalto.

Los guardianes que los interrogaban los torturaban y les violaban sus derechos sacando información para su beneficio".

Germán Eduardo Gracia

*

"Para empezar, en este cuento se pone de presente el régimen que sufre la mujer, a pesar de que, para el cuento y para más de una situación actual, todavía se ve el machismo y el aprovechamiento de la ventaja de la fuerza del hombre sobre ella. La diferencia entre géneros hace que la mujer sea más vulnerable a los ataques del hombre; y que también en la infancia sea vulnerable a los ataques del padre alcohólico, opresor y acomplejado, sumergido en una pena que solo busca liberar con los más débiles y los más pequeños".

Marlon Steven Parra

La muerte y la doncella
Ariel Dorfman

"El perdón es un don que posee el ser humano. Perdonar alivia el alma, da paz, tranquilidad y ayuda a que aprendamos de los errores cometidos.

Querer cambiar es actuar, pedir sabiduría para recapacitar sobre las malas decisiones y no volver atrás, enfrentar la vida con herramientas que nos hagan fuertes y salgamos fortalecidos y transformados".

Discípulo

*

"El tema que trata la obra es muy duro, en tiempo de la dictadura en Chile donde Paulina fue secuestrada y luego ultrajada. Por obra del destino, llegó Roberto a su casa y, cuando lo oyó hablar con su esposo, esa voz le recordó la del médico que acompañaba a los torturadores y que les decía a ellos hasta donde podía llegar el castigo. Ese médico se acompañaba de una sinfonía llamada 'La muerte de la doncella' de Schubert. Así empieza la venganza de Paulina y el martirio de Roberto.

En mi opinión Paulina se quedó corta en su venganza. Cada quien y sus decisiones".

Andrés Ruiz Nieto

*

"Cabe resaltar que en muchas ocasiones en las que nos han lastimado o hemos lastimado, priman los rencores. Esta obra nos invita a recapacitar para perdonar y perdonarnos a la vez. Creo que el estar en el pasado nos nubla la visión de lo que

podemos ver o ser en el futuro. No perdonar nos mantiene en una posición que no nos deja mirar más allá.

Nos enfocamos en actuar pensando en la venganza. Estamos equivocados y terminamos lastimándonos nosotros mismos".

John Alex (Yayi) Bermúdez

*

"Desde mi punto de vista, llego a la conclusión de que no siempre se perdona, hay que hacer el mérito de que realmente se está arrepentido. Por otra parte, el hacer daño a alguien que lo único que ha querido es acompañar, velar, compartir, amar hasta el final de sus vidas, como lo hizo en esta ocasión Paulina Salas; le dio los mejores años a una persona que no la tiene en cuenta, que no le importa pasar por encima de la gente, que no tiene el mérito, como en este caso es Gerardo Escobar. Pero debemos enfatizar que nadie es perfecto, que somos hijos de Dios, que él es el único perfecto y que tenemos errores, que a veces fallamos. ¿Pero estará dispuesta la sociedad a perdonarnos? No lo sabemos, solo hasta que seamos conscientes de que no podemos seguir haciendo daño, que tenemos una familia que sufre por nuestras vivencias, que esperan que salgamos, que compartamos y que estemos dispuestos al cambio, a esa segunda oportunidad a la que muchos esperamos en la realidad".

Malu

*

"El Perdón, el crecimiento personal.

En la obra se aborda el tema del perdón, tema que me gustaría trabajar, ahondar sobre el mismo y poder contarle a mis familiares y amigos el crecimiento personal que he tenido escuchando leer y participar en el programa a mis compañeros.

Además, me gusta estar y tener contacto con los programas de la Cruz Roja Colombiana, que nos da la oportunidad de estar en contacto con la realidad y poder mostrar nuestro talento.

La felicidad no tiene precio, el amor y el perdón no tienen precio, pueden con todo, después de tanto sufrir, al final perdonamos y nos damos cuenta que somos seres humanos y que todos somos iguales".

Gerardo

*

"La obra me pareció muy buena, habla de venganza y de ayuda humanitaria de parte de Gerardo. Pero Roberto lleva un papel protagónico muy bueno, pide perdón poniendo su vida en peligro; es una obra muy completa que lleva a que uno se meta en ella, seduciéndolo a seguir adelante en la lectura. Me gustan los tres protagonistas, especialmente Paulina, quien a pesar de que fue violada, no mató a su agresor a lo último".

Freddy Villamil Zapata

La mujer sentada
Sergio Magaña

"Estoy consternado con este cuento, en este tiempo el machismo persiste, la impotencia para tomar acciones contra los que vulneran los derechos de la mujer y el dolor que produce ver a los más fuertes ensañarse contra los más débiles. Todo esto nos lleva a pensar que no podemos dejar pasar por alto los derechos que tenemos como seres humanos y que debemos unirnos para evolucionar y fortalecer nuestros ideales".

Malu

*

"Vemos en esta historia la discriminación hacia la mujer, donde obligan a Ana Juárez a casarse con un señor llamado Andrés Cuesta; se ve la intención de los familiares interesados en obligarla a casarse con una persona que no quería. Desafortunadamente, no hay, hoy en día, sentimientos ni respeto hacia las personas, hacia las mujeres debemos tenerle más respeto. Si hay algo que debemos tener presente es respetar a las MUJERES".

Gerardo

*

"La sociedad cada año, cada generación va superándose a sí misma, cada vez es más frecuente la liberación femenina, pero en muchas ocasiones se pierde el control y se convierte en libertinaje. Ya son muy pocas las civilizaciones que aún desestiman el valor de las mujeres y les vulneran sus derechos. Aunque aún hay problemática de violencia de género, nuestro deber es no ser partícipes de esa violencia, ser más tolerantes y tener esa capacidad de resiliencia para fomentar unas gene-

raciones más afectivas, ser más asertivos con nuestros hijos y dejar una mejor herencia a las personas futuras, que a su vez darán paso a las demás.

'Para hacer una caminata larga hace falta dar el primer paso'".

John Alex (Yayi) Bermúdez

*

"La gente al oír el gran ruido pensó que pasaba algo y, sabiendo que era domingo, salieron a mirar. Creían que eran ruidos del cielo, ya que eso siempre sucedía los diez de octubre, el día del Santo, pues parece que a este Santo le gustaban los ruidos. Eran días de fiesta en el pueblo y fuera de eso se sellaba un matrimonio, de Ana con Don Andrés. Este señor había hecho un negocio con el padre de Ana para hacer este matrimonio, pero lo que no sabía el papá era que ella quería a Feliciano y no a Andrés. Pero Feliciano no podía resistirse a los encantos de su enamorada y tuvieron una pequeña relación. Lo que sí se supo es que no hubo boda, pues Ana confesó que quería a Feliciano. Se dañó el negocio del papá, ya que no hubo matrimonio".

Germán Eduardo Lozano

Nos han dado la tierra
Juan Rulfo

"Creo que tener un pedazo de tierra, sea fértil o árida, lo hace recapacitar a uno y tener actitud para aprovecharla, trabajarla y volverla fértil.

Es un deber del poseedor de la tierra sembrar ilusiones y cosechar logros; con amor, fortaleza, perseverancia y constancia.

Nota: la gallina que llevaban es la base para apoyarse y de allí sacar la fuerza para crecer en todos los aspectos, fortaleciéndose en las debilidades".

John Alex (Yayi) Bermúdez

*

"La obra trata de que por fin el gobierno le otorgó tierra al pueblo. Eso sí, no la mejor, pero como Melitón recalca 'servía de algo'. Esteban iba relajado, ya preparado ante lo que traía el viaje; hasta cargó con su gallina.

De parte del delegado, su única función era la de 'darles su tierra'. El llano les va a dar buen refugio a estos buenos ciudadanos.

Es bueno darnos cuenta de cómo el gobierno les da a los necesitados la peor parte, así fue y así seguirá siendo".

Andrés Ruiz Nieto

Siervo sin tierra
Eduardo Caballero Calderón

"La historia se basa en una hacienda y en los productos que produce la tierra, pero también en la envidia que se da por la tierra. Tiene personajes como Siervo, Tránsito y su hijo ladrón, y el señor importante dueño de la tierra. Hablan de las cosechas del tabaco. Esta historia nos hace ver que el trabajo en equipo, la humildad y el querer salir adelante, pese a las dificultades o adversidades que se sufren en el transcurso de la vida, nos ayuda a levantarnos. No importa, si se cae se vuelve a levantar".

Gerson Esteeb Pardo

REFLEXIONES

LIBERTAD

¿Cómo se sintió?

Es una experiencia muy emocionante, ya que en sus textos pude ver aquello que tan difícilmente puedo hacer.

¿Qué es libertad?

La imaginación y totalmente posible para todos.

Sin autor

*

El sueño

El gran sueño mío, además de recobrar mi libertad, es comenzar a vivir la vida al máximo: conocer sitios y personas con las cuales relacionarme, salir adelante, mejorar cada uno de esos aspectos malos de mi vida que me condujeron aquí, a la cárcel. Nunca volver a cometer un error tan terrible como el de volver a robar. ¡Qué bueno sería estudiar, pues nunca es tarde para aprender cualquier cosa que a uno le guste! Sueño con seguir aprovechando esta labor y recobrar la confianza de todos mis seres queridos. Eso me haría sentir muy orgulloso. Y, como es sueño, me gustaría darle unos consejos a mis hijos y amistades: que estar con malas compañías no sirve porque por esas amistades estuve en la cárcel. Darle gracias a Dios por

permitirme soñar con todo lo bueno que tiene la vida y ¡que vivan siempre los sueños!

Germán Eduardo Lozano

*

Han pasado ya casi dos años en esta ciudad, fundada hace más de 4 siglos por Gonzalo Jiménez, donde me encuentro preso. No sé si valga la pena ya, para sobrevivir este tiempo tras las rejas y comenzar nuevamente un "litigio" por no recibir, considero yo, justicia ética y real, pues me considero inocente.

A este paso creo que no lo lograré, sin embargo, no está en mí darme por vencido. Aquí he aprendido a analizar mejor la situación de aquellos que se encuentran encerrados por rejas. A muchos de ellos los atraparon en la Avenida Jiménez, todos esos que fueron capturados perdieron la oportunidad de recibir el subrogado de prisión domiciliaria en la sentencia, por el agravante. La mayoría presume de ser inocente, pero al argumentar en el transcurso del litigio, pierden la oportunidad de ser libres.

Ahora, tengo un litigio interno del cual no salgo inocente, y temo que voy a recibir un castigo mayor. Asumo que las rejas cumplen con su función de privar hasta el pensamiento, no sé si Don Gonzalo Jiménez se imaginó algún día que la picota pública puede ser una condena brutal.

Germán Eduardo Gracia

*

Tristeza

Tristeza, amiga inseparable, cuán triste es separarse de los seres queridos, pero ahí estás tú, tristeza, sin importarte cuánto sufrimos por la ausencia de los seres queridos.

Tristeza: que solo te alejas por un rato cuando en nuestro espacio leemos, tallamos, tejemos. Hacemos cualquiera de las actividades que a los privados de la libertad se nos permite hacer. Llega la noche y con ella tú, tristeza, y por si no te bastara con el sufrimiento que nos causas, llegas acompañada de la soledad para hacer más grande nuestra tristeza.

Jorge Iván Julio

*

Será un día especial, nunca como cualquier otro; quizás será como volver a nacer, como la alegría que nunca se olvida; quedará el momento de maravilloso recuerdo, habrá paz, alegría profunda, lágrimas del silencio, suspiro de lo esperado, realidad de lo anhelado, abrazo de lo deseado; la primera puerta abierta: la de mi corazón; mi alma liberada en la inmensidad de mi interior sin miedo, sin duda, sin límite de paz… volando en sonrisa; en la segunda puerta gritarán mi nombre, caminaré hasta allá… pasos firmes y seguros oirán, no pensando en qué dejar, porque no habrá sino qué llevar; lo encontrado; lo que a sí mismo un día se había perdido, olvidándose de la dignidad de su propio valor; la tercera puerta se abrirá, estará allí el nuevo aire, un nuevo respirar, tranquilidad de lo cumplido, entonces estará ahí… cuarta puerta abierta y allí libertad esperándome, recibiéndome…

Fabio O. Gómez

TERTULIA

Me gusta la tertulia, es momento de compartir lo que se siente y restaurar mis emociones.

Agradezco el momento y lo comparto con agrado. Son las damas valientes para instruir. Dios las continúe bendiciendo grandemente. Gracias.

Gerardo

*

Conclusión de las obras poéticas

En las obras que he tenido la oportunidad de leer, he podido concluir que los autores plasman allí sus sentimientos, sueños y vivencias. Ellos aprovechan para expresar lo que están viviendo, lo que sienten o piensan, como, por ejemplo, Pablo Neruda y Henry Alexander Gómez.

Jorge Iván Julio

*

La poesía es más que una manera de escribir, es el sentir muy personal de percibir la vida, el entorno al mismo ser humano.

Es plasmar los sentimientos en todas las diferentes expresiones de arte poéticamente.

En el solo modo de expresar hablando se puede ver poesía.

José Emilio Cortés

*

Es la soledad en busca de lo inalcanzable. Todo lo que le rodea, la naturaleza, las personas y las cosas son accidentes que encuentra en la búsqueda de su imposible. Poesía implica dolor.

Sin autor

*

La paz

La anarquía, su mejor
aliado son los medios de
comunicación.

Así como comienza la ebullición,
pero el que define es el
pueblo con la razón.

La razón no se salvará con
la fe, pero la fe sin la razón
no será humana.

Ninguna "buena acción" se queda
sin castigo.

¿Quién es más importante?
El hombre que no puede definir
un relámpago o el que no respeta
su asombroso poder.

Hay cosas que no son
lógicas, pero tienen la razón,
pero hay razones que tienen
la razón, pero no son lógicas

La ciencia y la religión son
complementarias.

Dios permite que pueda
sanar las heridas que algunos
amigos han causado al pueblo
colombiano con su comportamiento.
Todo por los que ni siquiera
han nacido. Cuando el alma
ilumina, adopta una paloma.

Aníbal López Díaz

*

La ciruela huracanada

Me gustas cuando callas, porque no te veo. Me gusta cuando callas y estás como en elegancia y me observas desde lejos y mi voz no te llega.

Déjame que te hable con mi mirada. Tu silencio es sepulcral, tan lejano y tan cercano.

Un silencio, entonces, una sonrisa o una señal bastan.

Puedo escribir los versos más nostálgicos esta noche o este día.

El viento de la noche gime, y el cielo estrellado canta.

Yo la quise y a veces ella hizo que me quería. Ella quería quererme, pero no podía, su conciencia lo impedía.

Pensar en su ausencia es pensar que lo he perdido. La noche larga más larga sin ella.

Y el beso cae al abismo como el colibrí a la flor. Todavía la quiero, y el corazón me pregunta ¿dónde está? Mi voz buscaba su silencio para tocar sus labios.

Ya no la quiero, es cierto, pero me miento todavía. Me causa dolor, por eso escribo los últimos versos en su honor.

Y el perfume de las ciruelas, que con ramas cayeron a la tierra, por el huracán que las derribó, se pudren en el tiempo, infinito, y verdes.

Aníbal López Díaz

*

Patiño

Mario Patiño, para muchos, es una persona agria, dura, grotesca, aunque a otros les da alegría y ganas de vivir. En su rostro uno se puede dar cuenta de los momentos difíciles que ha vivido, pero no pierde en su vida las alegrías que le han brindado. Su aroma suele variar algunas veces. Su olor es agrio, fuerte, penetrante, parecido al del obrero sin baño en varios días; otras veces el olor es del tabaco y otros el de un aroma más agradable, pero existen ocasiones en que es delicioso poder sentir el olor fresco de mujer y niños. Muchas veces es frío, solo brinda dolores y problemas que no se pueden evitar, pero llega el día en que sonríe y nos deja ir…

Shamán y Andrés Ruiz Nieto

*

Toloveo

Toloveo puede ver a través de las paredes, de las montañas, puede ver el fondo del mar y hasta el infinito y más allá. Cuando duerme, puede ver lo que ocurre a su alrededor. Cuando Toloveo está contento su mirada irradia felicidad y alegría que se contagia de manera irremediable. A Toloveo es imposible mentirle, pues su profunda mirada mira a lo que está en el pensamiento de las personas. Con estos poderes se

acabaría la mentira en el mundo, pues todos podríamos ver lo que tiene cada uno en su interior. Además, podríamos ver las posibilidades académicas o científicas al poder mirar en lo más profundo del mar y en el infinito del universo.

Dagoberto Pinto

VIDA

El pensamiento se va por instantes, soñando, intentando escapar de la angustia en que vivimos; un futuro mayor, lejos de la desesperación, del asfixiado mundo en que vivimos hoy.

¡Al final, la vida es solo un instante que debemos vivir con entusiasmo, no intentando llegar a un mayor lugar, la vida está aquí, en el hoy, en el ahora!

¡Estoy vivo…!

El KanKuamo. SNSM

*

Me encantaría poder ilustrar de una manera sencilla el objetivo principal de la humanidad en la tierra y, sin vacilar un momento, diría que es EXISTIR y SOBREVIVIR. Luchamos diariamente como especie para seguir en el mundo frente a una extinción inminente de la que nos damos cuenta muy poco, pues somos ajenos a la problemática mundial. Dejamos que pasen las cosas sin poner de nuestra parte. No podemos continuar haciéndonos los ciegos frente a la corrupción y la violencia. No seguir permitiendo que sean otros los que nos den voz, tenemos que luchar por lo que vemos mal, sacar fuerzas y unir esfuerzos para que no sigamos haciéndonos los mudos frente a todos los problemas por los que estamos pasando; se trata de formar seres humanos aptos para una vida social y en la que sean conscientes de la problemática y así puedan cambiarla.

The Master

*

¿Cómo es una vida habitable en su río?

Mi río ha sido de un cauce irregular, con muchos altibajos donde han aparecido piedras de todos los tamaños, pero, a veces, la corriente ha sido tan fuerte que no se encontró donde pararse.

El paisaje, en este momento, es oscuro, a veces, de momento hay luces que iluminan tu camino, pero no dejan de ser luces intermitentes, lentas como las de una instalación de navidad y el agua se encuentra en reposo, sin movimiento aparente, solo el del viento que pasa por la superficie generando, de vez en cuando, ondas que van de aquí a cualquier lado.

Solo queda esperar que desbloquee el cauce para que este río continúe su camino y vuelva a golpear orillas. Solo que esta vez, con más ahínco, sin miedo a cambiarlas en su forma y llevarse parte de ellos para convertirse en uno con más fuerza. No cabe duda de que poco a poco su caudal será más grande y, de tal forma, que el que navegue en él, lleve una marca… la de sobreviviente.

Germán Eduardo Gracia

*

Un oso de anteojos

Hay muchas clases de osos, pero hay una clase que solo existe en Colombia. Soy un oso de anteojos. Sé que hay muchos osos de anteojos, pero eso sí, soy diferente a los demás; te darás cuenta porque como oso de anteojos no vivo en mi hábitat natural, pues por cosas de la vida he llegado a una jungla lejos de mi zona de confort.

Como oso de anteojos tengo la habilidad de poder recorrer los diferentes espacios de esta jungla, me trepo a los árboles

donde aprendo los hábitos de los animales que viven en lo alto. Animales que ven las cosas desde un punto de vista superior, que muchas veces creen que no van a bajar de esas copas. Hago parte de ellos, aprendiendo a manejar el dialecto con otros animales, obteniendo el conocimiento para ser más asertivo.

También ando en mi territorio terrestre y desde este territorio tengo acceso a innumerables sitios, teniendo muchas cosas por hacer y también por ver. Esta lista es la más larga y empiezo por lo que me gusta: aprendí a hacer variedad de cosas con objetos que iba encontrando en los distintos lugares, con las semillas de las plantas hago collares y manillas, con unas hostias de "eva" aprendí a hacer rosas, muñecos y muchas cosas más; con la resina de los árboles brillo las diferentes figuras hechas a base de madera.

He visto a varios grupos de aves cantando y entonando diversos tipos de melodías, reunidos cinco días de la semana, cambiando el ambiente a son de tambores, sones estridentes, rimas parafraseadas y trinos acordeonados.

El otro día vi un grupo de castores, termitas y pájaros carpinteros, trabajando la madera, haciendo figuras increíbles. Recuerdo también haber visto un grupo especial dispuesto a enseñar a todos los que querían. Enseñaban a hablar en otros dialectos, también enseñaban las diferentes cosas que uno tiene que saber en la jungla como sumar, restar, historia y las diferentes cosas culturales. Entre este grupo que enseña hay mariposas que con su hermosura atraen la atención de toda esta jungla. Soy muy afortunado, pues entre mis conexiones sociales he entablado amistad con algunas de ellas, quienes trabajaban para poder en un futuro ayudar con la psique de todas las junglas del mundo y nos ayudan a que de una u otra forma cambie la perspectiva de nuestras mentes.

Esto me hace recordar una frase de agradecimiento, que alguna vez expresé de manera gráfica y cito: "Cualquier paso que pueda darse para hacer menos dolorosas las condiciones de vida en la cárcel, aunque sea solo para un condenado, debe ser mirado con respeto". A estas mariposas les agradezco el tiempo,

la atención, la disposición y sobre todo la valentía para venir a esta jungla, para practicar su aleteo en medio de esta jauría, pues somos pocos los que sabemos las consecuencias que puede traer el suave aleteo de una mariposa. Ustedes vuelan muy alto y con su aleteo, o sea sus conocimientos, ayudan a todos los que puedan con profesionalidad, con alegría y voluntad a que no desistan y, cuando la tormenta sea más fuerte, sean más aguerridos de lo que han sido en esta jungla.

NADA DE LO QUE VALGA LA PENA SE CONSIGUE CON FACILIDAD. Estando en mis diarios recorridos vi también un gran grupo de hormigas, las cuales trabajan todos los días para que esta jungla funcione, así como el día llega después de la noche y esta a su vez da paso al siguiente día, a estas hormigas las veo limpiar, reparar, recolectar y preparar los alimentos para todos en esta selva.

En esta parte terrestre me contacto con bastantes ecosistemas que hacen incontables actividades lúdicas, recreativas y académicas. También en esta jungla aprendí a moverme bajo el agua, a nadar. Este como tal es un espacio en el cual no suelo acostumbrarme, pues al estar en este elemento después de cierto tiempo me ahogo. Allí conocí un mundo que se conecta con el terrestre y el aéreo. Todo está conectado entre sí, aprendí a diferenciar a los depredadores que están al acecho de los depredadores, que como cualquier jungla tienen que sobrevivir. En esto la naturaleza es muy clara y sabia, impera la ley del más fuerte en donde siempre los débiles tienen que cederle el paso a los más fuertes. Morir unos para que otros puedan vivir, la ley de la compensación, este ambiente es dominado por los tiburones otros tantos carnívoros y en su mayoría pirañas.

Como te dije amigo lector, soy un oso de anteojos distinto, pues de todos los espacios que recorro siempre absorbo lo bueno de cada cual porque sé que en muy poco tiempo me iré a mi hábitat y mi anhelo es poder seguir siendo ese oso que aplica

lo que ha aprendido. Un oso que hace uso de su filantropía. Es por eso que te invito a ser un oso de anteojos para que puedas absorber lo mejor de cada ser, de cada situación, de cada espacio. A practicar la cooperación y aprovechar las diferencias para obtener otras perspectivas y dar una palabra de ánimo, pues una sola palabra de ánimo produce grandes resultados.

John Alex (Yayi) Bermúdez

*

El poder del uso de mi palabra

No cabe duda de que la comunicación es un medio para expresar nuestro sentir, a través de la unidad que vendría siendo la palabra. Empezando con el cuerpo que, con gestos, comunica lo que queremos. Por ejemplo, ceño fruncido es señal de mal genio; sonrisa es señal de alegría; mano arriba y pulgar arriba es señal de todo bien; llorar es señal de tristeza, dolor; ojos muy abiertos, frente lisa, es señal de mucha atención. Todo esto sin decir una sola palabra.

Ahora bien, si pasamos al contexto podremos tener experiencias distintas, porque son necesarias dos características más que serían la convicción y la condición. Un ejemplo sería: "no haré daño a nadie", esta sería una convicción, pero hay una condición y es "en caso de ser atacado me defenderé", esta sería una condición que no me permitiría alterar mi convicción.

Ahora bien, si en el contexto del ser para el sentir colocáramos una cadena invisible por nuestro cuerpo y la cadena terminara en una daga ubicada cerca al corazón, y de repente faltase a mi convicción, sin cumplir la condición, la daga perforaría mi corazón. Esto sería la razón del ser, creer en lo que se dice: ¿no sería éste el verdadero poder de la palabra?

Germán Eduardo Gracia

*

Mis pies

Siempre he agradecido al Señor por el cuerpo que, en suerte, me tocó; pero hoy hablaré de los súper poderes de los pies. Ellos son especiales, siempre llevan a todo el cuerpo a donde quiera que vayan. No utilizan la súper velocidad al caminar para poder observar el paisaje, pero ellos te sostendrán las 24 horas si es necesario. También, mis pies, dan súper saltos para esquivar peligros, o solo el hecho de divertirse, pero en estos juegos llevan al cuerpo como compañero inseparable y, si desean sentir el viento golpear con fuerza y sentir su caricia, pueden desarrollar el correr a gran velocidad para solo ver unos puntos a rayas de colores, la velocidad de la luz.

Germán Eduardo Gracia

*

¿Quién soy y de qué estoy hecho?

A este momento soy una persona que está en un proceso de redescubrimiento, trabajando para mí, y de esa manera ser mejor hacia los demás. Estoy hecho de tesón, de heridas, de maldiciones de generaciones pasadas, de fortaleza.

Estoy hecho de arte, de ganas de vivir y ser mejor cada día. Huelo al amor que quiero y tengo por compartir con mis hijos. Tengo un sabor a derrota por todas las cosas que no hice, que no dije, las cosas que no compartí: lo que pudo ser y no fue.

Las melodías palpitan en mi corazón, suenan a poemas que leo, letras que escribo, a pensamientos que me invaden, a palabras que enriquecen mi intelecto y vocabulario.

Cuando abrazo lo hago hacia un futuro, hacia una buena relación con mis allegados, a una ilusión de ser exitoso y poder

decir lo que no dije, hacer lo que no hice y aprovechar todo el tiempo que no aproveché; resistiendo, queriendo salir para relacionarme cada vez mejor.

John Alex (Yayi) Bermúdez

*

Casa

La casa, como nosotros mismos, es un lugar o templo donde reside todo lo que somos nosotros, en cuanto a situaciones de índole emocional, formas de vestir, comidas, dormidas, baños e incluso de cómo nos transportamos, estudiamos o empleamos el tiempo libre, bien sea en el ocio o en la alimentación. De nuestras formas de ser como personas y el espíritu, la añoro, recuerdo mi infancia e imagino mis últimos días en sus paredes. Ella envejece al mismo ritmo mío, me he dado cuenta, estando aquí, que en ella, la casa, a pesar del supuesto encierro que tenía. podía gozar de mi libertad como ninguno aquí. Esa es la casa que yo contemplo, lo que soy, lo que llevo adentro.

Marlon Steven Parra,
Germán Eduardo Gracia
y Carlos Hernández

*

Nubes negras y lluvia

Así es el clima en Bogotá, tras las cuatro paredes de la "Modelo". Lo que nos toca vivir día a día. Nos toca el descuento y el poder llevar la carga, unos por inocentes y otros culpables. Así va la justicia colombiana. No es de extrañar que funcione así el país, no solo a los ojos del colombiano sino los del mundo entero.

Las instituciones vulneran todos los derechos humanos sin excepciones. Yo tuve la suerte de leer un libro muy interesante de una mujer que estuvo encarcelada en muchas cárceles del país por defender sus derechos. ¿Cuántas personas deberían leer para conocer las cosas y defenderse para cambiar de pensamiento? El libro se llama *Mi historia la cuento yo*, de Marta Álvarez. Solo tengo que hacer lo que debo por mi salud, ya que no me dan mi medicación por mandato de juez. ¡Dónde quedaron los derechos universales de cada persona!

Juan de la Cruz

*

Sentimientos ocultos

Todas las personas tenemos ocultos los sentimientos, lo que sucede es que si los sacamos parece que somos débiles. Yo digo que es cobardía no sacarlos. Es importante decir cómo estamos y nos vemos realmente. Sacarlos solo cuando estamos mal no lograría que otros nos entiendan. Cuando estamos encarcelados salen a flor de piel, y a veces lamentamos no haber expresado el amor a la familia y a los amigos por miedo a que nos vean débiles. Estando en malas circunstancias salen toda clase de sentimientos por la pérdida de un ser querido. Nos lamentamos no haber dicho te quiero a tiempo y toda la vida. Es importante decir lo siento, me equivoqué y perdóname.

Juan de la Cruz

*

Encuentro

¿Cuántos anhelos, cuánta esperanza se me permite hoy soñar? Aún estoy vivo, sé que la realidad un día me hará ver y sentir el

abrazo de lo deseado, la alegría, la sonrisa, la libertad. Sé que un día de las puertas gritarán mi nombre y no tendré temor, no habrá duda, saldré y gritaré no de llanto sino de felicidad. Caminaré hacia allá, al lugar que pertenezco, la libertad allí estará para mí, para recibirme, será como el que brilla en la mañana y da luz y fuerza a los que en él esperan, me abrazará y yo lo abrazaré; será mi respirar… para mí será maravilloso, para ella será hermoso, pues nos encontraremos al final.

Fabio O. Gómez

*

Porque es tan difícil entender las cosas que la vida nos pone en frente, nada de lo que nos pasa tiene una completa explicación; los momentos y el tiempo que pasamos pueden llegar a mofarse de nosotros y nunca saber por qué cada cosa, cada momento y cada persona que pasa por nuestra vida nos enseña algo, y en ese camino tan simple pero a la vez tan hermoso y lleno de indudables enigmas, muy impredecibles, todos ellos te dejarán una loca sonrisa y una lágrima sin sentido, pero las dos siempre con un sublime mensaje y una razón: saber por qué todo lo que tenemos se nos va de las manos, siempre con un gran enigma y una maravillosa experiencia del porqué de nuestro existir…

Marck

*

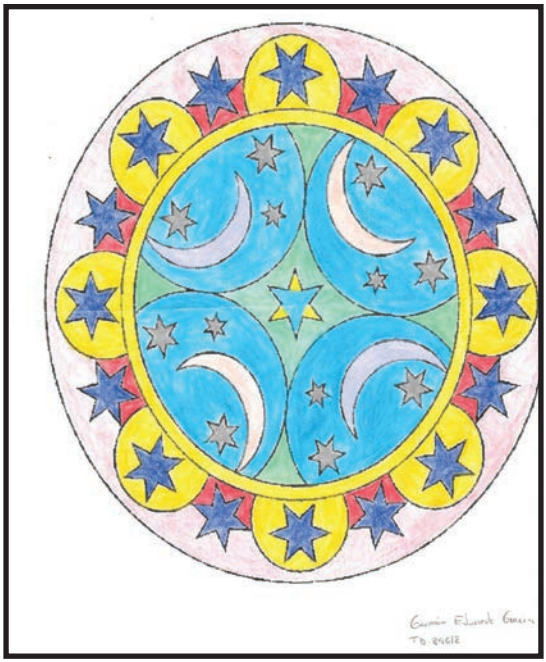
Mujer de piedra ¿por qué endureciste tu dulce corazón; tu boca selló las más tiernas palabras; tus ojos se vendaron y crearon las más tristes lágrimas, tan llenas de dolor y sin ganas de volver a dar esa luz que cuando se abre, crea el brillo más hermoso

y sincero; tus manos quieren volver a tener esa sensación de hormigueo en todo tu cuerpo y poder sonreír con la seguridad de no sentir ironía? Vuelve a tener la plenitud de que un hombre te quite tus miedos con paciencia, ternura, alegría y amor, dándote la seguridad de que tu sangre y la de ese hombre se vuelvan un solo río…

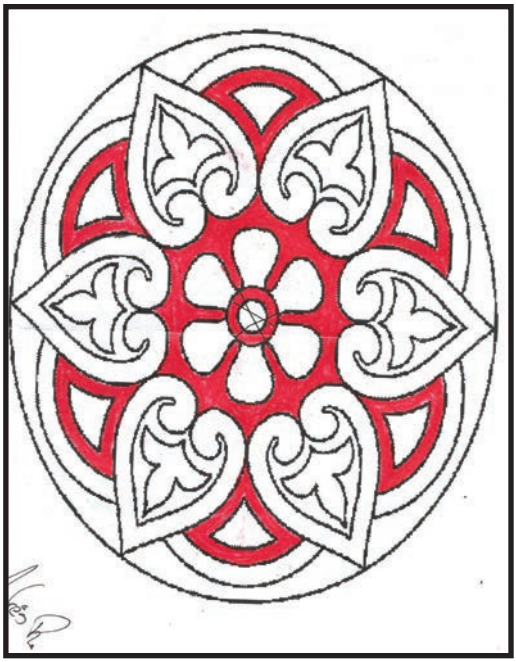
Marck

DIBUJOS

Mandala n.° 1.
Coloreada por Germán Eduardo Gracia
"Es como recordar la infancia, y ese recuerdo genera alegría, calma, la ansiedad en este encierro, lástima…".



Mandala n.° 2.
Coloreada por Germán Eduardo Gracia
"*La experiencia es que a medida que se colorea se establece una concentración y ocurre un efecto calmante*".



Mandala n.° 3.
Coloreada por Andrés Ruiz Nieto.
"*Me divertí pintándolas. Olvidé en donde estoy 'tranquilizándome'*".

Universidad
Externado
de Colombia

PARTE II

Integrar la metodología del programa People and Stories/ Gente y Cuentos a la Tertulia Literaria nos permitió dialogar sobre los tejidos comunitarios y reivindicar el papel que cada uno tiene en la construcción de una nueva historia. Los escritos que aquí se presentan giran en torno a la toma de decisiones en el encuentro con otros; dan cuenta de resoluciones creativas de conflictos familiares, reflexiones que permiten conectar los cuentos con episodios personales, e interpretaciones enriquecidas derivadas del leer en conjunto –despojados de la idea de que existen expertos o respuestas correctas.

EN LA BÚSQUEDA DE UN PERSONAJE

Bogotá, agosto 12 de 2012. Se encuentra un padre trabajando. De repente, llegan unos señores diciéndole que son del CTI de la Fiscalía. *Usted tiene derecho a guardar silencio. Todo lo que diga puede ser usado en su contra.* Aquel padre no sabe lo que está sucediendo. Le hacen imputación de cargos. En la Fiscalía entiende la magnitud de la situación. El hombre se pone muy triste. No sabe cuánto tiempo va a permanecer en prisión. Tiene hijos, una esposa por los cuales responder en alimentos, estudios, arriendo. *¿Por qué me pasa esto a mí? Ahora, cuando mis hijos más me necesitan. Ruego a Dios que esto se solucione.* Pronto el padre piensa que eso es cuestión de días, pero pasa un mes y sigue pensando que eso va a ser pronto. *Voy a salir de esto*, se dice. Tiene una audiencia; le dicen que, por el delito cometido, le pueden dar hasta trece años de prisión. Cuando escucha al juez, sin ninguna prueba en su contra, se descontrola.

Ese padre de familia sigue luchando por su inocencia, y aquellos hijos que le quedaron afuera, mientras él se encuentra en prisión, seguirán estudiando y creciendo. Quizá ahora piensan en ese padre que siempre trabajaba por ellos. Nunca entendieron por qué él tuvo que llegar a ese sitio. Perdió su libertad. Espera salir muy pronto para recuperar a su familia y darles el amor o el cariño que se perdió por estar en el infierno de los vivos.

Sin nombre

Óscar

Óscar nació el 2 de marzo de 1977 en Falan, Tolima. Su padre se llamaba Arnulfo y su madre Emperatriz. Un día, Arnulfo, que trabajaba en el campo, llegó a mediodía a almorzar y la casa estaba en silencio. Buscó a Emperatriz y se dio cuenta que estaba acostada dándole pecho a su pequeño hijo, de solo ocho mesecitos. Él se llevó una gran sorpresa porque su esposa estaba muerta, amamantando a su hijo así. Un derrame cerebral. Aquí empezó el tormento de Óscar.

Arnulfo era alcohólico y problemático. Dejaba a su hijo donde sus amigos por meses y después aparecía como si nada, sin preguntarse por el trato que le daban. Cuando Óscar tenía cinco años, apareció su padre. Lo recogió y lo llevó a vivir a Putumayo, en medio de la selva, donde lo obligaba a trabajos forzados, al sol, al agua. Las palabras de cariño no existían, era solo maltrato. Allí su padre plantó una muy buena finca y consiguió ganado y quince mulas.

Para salir al pueblo tocaba caminar cuatro horas por selva y horribles caminos. Era tanto el maltrato de este padre para con su hijo que lo mandaba a pie al pueblo a traer carne, entre otras cosas, para la casa. Le ponía tiempo para llegar. Cuando no alcanzaba esos tiempos, cansado, de noche, Arnulfo lo recibía con palabras groseras y le pegaba. Le decía:

—¡Usted no sirve para nada! ¡Si se va de la casa se muere de hambre!

Su madrastra también lo humillaba. Óscar quería que su padre se lo llevara de ese pueblo, pero vivía un infierno. Arnulfo solo tomaba y tomaba. El pequeño permanecía largas horas de la noche, solo.

Óscar Pulido

Andrés

Nació un 7 de marzo de 1970, en un territorio del Meta donde la población es pequeña. Tenía un sueño: ser médico veterinario, pero la situación era imposible. Tenía pocos recursos y le tocaba trabajar desde pequeño. Sin embargo, su sueño no se desvanecía. Fue creciendo y logró estudiar lo que quería. Aunque la situación económica era difícil, consiguió su sueño. Puso su propia veterinaria. Se casó con una mujer que conoció en su trayecto de estudio. Ella era juiciosa, hogareña. También tenía sus sueños: poder enseñar, ser profesora. Transcurrió el tiempo. Ella era alta, rubia, de ojos claros, delgada, no tenía ningún vicio. Él era alto, trigueño, ojos café, sin vicios tampoco.

En una ocasión llegaron bandas criminales al territorio, y tuvieron que abandonar el pueblo y sus negocios. Se fueron a un sitio donde no conocían a nadie, ni sabían nada de esa ciudad. Todo era diferente, no se adaptaron. Regresaron, pero encontraron el fin de sus días. La muerte terminó el sueño de Andrés: su esposa ya estaba muerta.

Andrés Gómez

El mayor de seis hermanos es un hombre de 45 años, nacido el 25 de julio del 73. Joven emprendedor, con un deseo inmenso: superarse por la situación económica de su entorno familiar. Esto hizo que abandonara los estudios y su proyecto de vida le cambió por completo. Decidió probar otros rumbos, creyendo que sacrificándose, en busca de dinero fácil y placeres, podría darles un mejor porvenir a sus hijos y hermanos. Lo más importante para él era su familia. Pasados algunos años, recapacitó y decidió volver a corregir su vida. Se dio cuenta de que ese no era el ejemplo que quería para sus hijos. Comenzó a moverse dentro de la industria.

La vida no se queda con nada. Hoy le está cobrando todo el error y, aunque se arrepiente de todo el daño que hizo, él se muestra como ejemplo de superación para con los suyos. En la actualidad todos sus amigos de la vida, supuestamente buena, lo abandonaron. Para su consuelo cuenta con el apoyo condicional de Dios, sus cuatro hijos, una de sus hermanas, que adora con el alma. Cada día le da fortaleza Dios. Está orgulloso de su historia de vida para las generaciones venideras. No se dejen seducir por el dinero fácil, por difícil que sea la situación.

Gabriel Ariza

Guillermo

Para la época de los ochentas, llegó al pueblo una profesora llamada Doris. Era una mujer hermosa, causaba revuelo entre los lugareños, los padres y alumnos, no solo por su belleza, sino por su inteligencia. Me enamoré de ella, pero la profe vivía enamorada de un tío mío. Me llevaba unos añitos. Yo sufría mucho por el amor de esa linda mujer. Ya estaban formando una familia. Me fui bien lejos, donde yo no supiera nada de ellos ni ellos de mí. El tiempo podría hacerme olvidar el dolor, continuar con mi vida, sin sufrimientos o rencores, y no tener que causar daño alguno. En el fondo los quería a los dos. No podía ser egoísta con ellos.

Guillermo

Sea esta la oportunidad para plasmar algo que siempre he querido, pero que nunca he sabido cómo comenzar.

No voy a usar mi nombre. No por vergüenza o pena de narrar lo que un día fui, soy o seré. Solo quiero contar una historia de la vida real, con el objetivo de que, quién la conozca, valore lo poco que tiene, por insignificante que sea, y que en un futuro mi vivencia le pueda dejar alguna enseñanza.

Nací el 25 de julio del 73. El mayor de 6 hermanos, con una madre excepcional, de la cual me abstengo de pronunciar su nombre. Una mujer luchadora, con muchos sueños de verme crecer y progresar.

Para que mi padre se arrepintiera de haberme abandonado, estudié con mucho esfuerzo y sacrificio, hasta que, cansado de ver a mi madre reventarse por nosotros, y ganar tan poco dinero, hicimos una reunión familiar. Tomé la decisión de irme para el ejército, con la ilusión de conseguir la libreta militar y adquirir un buen empleo, y así ayudarla.

La vida no es así de fácil, y menos cuando luchas por un sueño. Pasado el tiempo, después de tanto tocar puertas sin un resultado positivo, alguien me propuso hacer algo que iba en contra de mis principios, pero que me generaría muchas ganancias. Sin pensarlo dos veces, acepté. La suerte me acompañó por un tiempo, y digo suerte porque muchos como yo que partimos a esa aventura, no regresaron. Llegamos a esa región y en un abrir y cerrar de ojos, alcancé un alto grado, ganándome el respeto y el apoyo de mis jefes. Pero ellos fueron los mismos que me denunciaron. Esto me tiene entre rejas.

Hoy solo cuento con el apoyo de mis hermanos y mis cuatro hijos, que aún no logran entender por qué estoy aquí. Y eso que no cuento el sufrimiento de mi madre. De mis amigos ya nadie queda, porque ya no soy el bacán que los embriagaba, y les cubría sus necesidades.

Sin nombre

Cara de queso

El mayor "cara de queso" nació en una ciudad pequeña de Risaralda, de familia humilde, hijo único de una madre soltera. Pasó su secundaria en medio del conflicto. Pasó por diez colegios por su indisciplina. Se destacó en matemáticas y estadística, ganando concursos departamentales. Entró al ejército obligado por el Estado. Poco a poco fue ascendiendo hasta ser el mayor del batallón.

Cuando estaba en servicio, él, de piel negra y de ascendencia del pacífico, sufrió un atentado que le quemó todo el rostro. Con las reconstrucciones faciales quedó con su rostro blanco. Por eso le decían "Cara de queso".

Daniel Arias

José

José nació en un hogar muy humilde. Cuando tenía cinco años, quiso lo que otros niños tenían, y eso era buenos juguetes, buena ropa, un calzado, un buen colegio, y tener todo lo que los niños de buen estrato tienen. Pero, sobre todo, haber conocido a Dios desde pequeño.

Sin nombre

Es un artista enamorado de lo que hace.

Hobbie: tocar la guitarra, pasear, viajar, compartir tiempo con sus hijos, su esposa y sus demás familiares.

Ha tenido una vida llena de trabajo y de innumerables recompensas, altas, bajas, pero de un vigor inquebrantable, una vitalidad exagerada, respetado por su forma de ser y no por lo que tiene.

Posee un particular don. Puede llegar a cambiar el mundo de otra persona a través de sus pinturas. Es un duro rival pero un excelente amigo. Tiene los pies bien puestos sobre la tierra. Su imaginación vuela. Siempre tiene objetivos por los cuales luchar. Él cree que el mundo se crea, y no al contrario, que debemos adaptarnos a él.

Alberto Sanabria

Confundido,
ya no sé si soy bueno o bandido.
Todo es un lío en mi vida. Aún no estoy perdido,
sigo en la vía del progreso.
Solo eso.
Me detengo y pienso.
Todo en mi vida tiene un tropiezo,
aunque, cuando caigo fuerte me enderezo,
en el papel pongo mi rezo,
con él yo me confieso
y libero este peso
que me atormenta.
Queda en la libreta plasmado
y así quedo relajado,
pues siento que con Dios he hablado,
con paciencia me ha escuchado.
De su hijo me ha hablado,
me ha recordado
que los pecados ha cargado,
por eso murió crucificado.
No puedo olvidar su legado,
eso me dejaría en el pasado, condenado,
obligado a vivir lo que ya ha pasado.

Sebastián

Un padre obstinado

Este es el relato de un padre quien convivió por nueve años con una hermosa mujer. Este hombre vivía orgulloso de esa familia. Vivía obsesionado con el trabajo, nunca sacaba tiempo para ellos. Él creía que si suplía todas las necesidades materiales, su esposa sería feliz.

Este padre obstinado trabajaba de domingo a domingo. Salía todos los días a ganarse el sustento diario, a las 5:00 a.m. Su regreso no tenía hora fija. Su esposa, cansada de esta situación, decidió un día abandonar el hogar. Él se quedó solo con sus dos pequeños, un niño de 1 año y una niña de 3 años.

Doce años después, este padre, por un error del pasado (el que no perdona), fue asechado por miembros del Estado. Tuvo que dejar todo porque hoy se encuentra tras las rejas, y su pequeña hija está en embarazo. Nada sirvió. Este padre cambió su familia por dinero. Quisiera que la vida le diera la oportunidad de estar de nuevo con ellos en este momento.

Jorge Iván Julio

Mujer que teje cultura

Nació en la ladera del cerro Bunkuamakue, en choza de bahareque, en un caserío muy pequeño. Hija de Danilo Ariza, músico tradicional, quien era experto en la música del pueblo Kankuamo. La gaita y el chicote. La menor de cinco hermanas.

Criada en la Astromelia. Desde niña aprendió de sus padres las costumbres de entonces. Tejedora de mochilas, hila y hace todo el proceso. Acompaña desde niña el desarrollo del guarapo de caña, para hacer la panela. Aprende la agricultura.

Su juventud la vivió en la finca Astromelia, en el pequeño caserío de Atanquez, que se encontraba a tres horas de camino. Lidiando con burros, mulas y caballos. Cruzando ríos, arroyos, lomas y cerros cada día. Aprendió a ser una mujer de respeto y valores. A los 21 años conoció al padre de sus diez hijos, hombre de campo, médico tradicional, con quien hasta hoy convive.

Unos 25 años vivió en arriendo, pasando de casa en casa, tejiendo mochilas para criar a sus hijos, darles estudios primarios, educando día a día lo que ella había aprendido al lado de sus padres. Viviendo en medio del conflicto armado perdió a uno de sus hijos. Su esposo fue herido y casi lo pierde. Su hijo mayor, encarcelado.

Hoy, a la edad de 65 años, continúa su lucha de amor, por el bienestar de sus hijos, de su camada, que nunca se ha apartado de su abrigo y protección.

Walter Ariza

El tío Aníbal

38 años. Nace en Panamá el 4 de enero de 1980. De tez blanca, cabello castaño, ojos miel. Mide aproximadamente 1.85 metros, y tiene una personalidad arrolladora e imponente.

Trabaja como asesor comercial en una importante empresa. Tiene dos hijos: una niña de 17 años y el varoncito de 9. Vive con su esposa hacia las afueras de la ciudad. Allí encontró la paz.

Le fascinan los momentos de compartir la cena con la familia. Dice que es el mejor momento: comentar todo lo que ha sucedido en el transcurso del día.

Vive bastante ocupado en el trabajo, pero gracias a ello cuenta con una hermosa casa y un buen auto para su familia. Aunque sea el mejor en su trabajo, algunos compañeros no lo tienen en buena estima, porque dicen que es muy serio, poco flexible, decidido, obsesionado con el trabajo. Aunque es colaborador, poco comparte con sus compañeros de trabajo. Es competitivo, trata de que el poco tiempo que le queda para descansar, lo comparta con su familia al máximo, llevándolos así sea solo a almorzar, o de compras, o hacer un paseo espontáneo, o de visita a algún familiar, o no más viendo alguna película.

Ese es el diario vivir de él, el famoso Aníbal, sin tiempo. Todo transcurre entre el trabajo y la familia, aunque es feliz compartiendo con su familia. Sin embargo, le hace falta algo que aún no descubre y espera algún día averiguarlo.

Sin nombre

Geraldin y Édgar

Geraldin: mujer joven, alegre, cordial, feliz, emprendedora, amable, cariñosa. De mentalidad positiva, creadora de amor. Edad: 42 años. Bohemia, pero muy responsable. Deporte y rumba nocturna. Édgar: hombre de 60 años, de diferentes costumbres a las de Geraldin. Una unión con muchos problemas. Características: desamor, incomprensión y libertad. Sus edades no compatibles. 18 años de diferencia.

Édgar, de padre militar, estricto. Geraldin, padre abogado y conflictivo, también bohemio como ella. Geraldin de una familia humilde y Édgar de clase social alta. Él es como su padre: severo. Vive su vida de farándula, licor. Ella vive un ritmo del mundo agitado, trata de sobresalir por su belleza. Cautiva a todos, pero en su interior es diferente. La alegría de vivir se va acabando. Se separan. Ella se va a México dejando a su hijo con la familia de Édgar. Él pierde su felicidad y las ganas de vivir. Geraldin vive su vida. Él se vuelve alcohólico y solitario. Esta historia de amor, incomprensión, superación, desdicha, todo acaba en el mismo instante. Vida sin amor, desgracia, soledad.

Sin nombre

Esto me pasó a mí. Cuando llegué a cierto lugar conocí a una persona que, al llegar, no pensé encontrarme. Fuimos criados en el mismo pueblo. Prácticamente del mismo plato y la misma cuchara. Ahora, al vernos en la misma situación, fue duro.

Me he mantenido aquí, con otras personas a las cuales jamás pensé conocer. Hoy en día son mi familia.

Estaba yo en el dormitorio cuando de repente escuché mi nombre:

—¡Chichi! –Así me apodan aquí–. Alguien lo pregunta.

Resulta que esa persona que me preguntaba es el papá de alguien que había salido de acá. Decía a ver si todavía me encontraba en la cárcel. Y yo que sí, que todavía me demoro un poquito para volver a casa.

César Martínez

Mi historia

El campo, patrimonio donde se puede labrar la tierra para cultivar los productos. Sustento de la familia y también para construir los recursos financieros y así mejorar el producto, sacarlo al mercado. Mercado para la población ciudadana.

Jesús Pinchao

En Urabá

En una vereda de la región de Urabá, un pescador nocturno alista su canoa y su atarraya. En lo alto de un árbol, su fiel amigo, el búho, siempre lo acompaña. Este pescador lo admira por su silencio y su inteligencia. Con su atarraya quisiera pescar la prudencia del búho, echar a rodar su canoa por el manso río, con la sabiduría de su silencio. Lograr al amanecer el sustento para su familia.

Sin nombre

Juanito, el futbolista

Érase un niño aficionado al fútbol, que muchas veces prefería jugar antes que comer. Procedía de un hogar humilde. Su edad: ocho años. Fue tanto lo que le dedicó al fútbol que cuando cumplió 15 años, un agente viajero lo observó y habló con sus padres. Así lo trasladó a la ciudad. Una vez allí, el padrino lo llevó a diferentes equipos. Uno de ellos lo seleccionó. Desde ese momento cambió su vida, hasta llegar a ser un excelente jugador profesional. Ya ubicado, se trajo a sus padres y hermanos a que vivieran con él. El agente viajero que lo descubrió quedó como su representante legal.

Aníbal López Díaz

Vieja guitarra

La vieja guitarra es mi compañera en los momentos de silencio, el alimento que me da la vida, esta que estoy viviendo, encerrado.

Estos momentos han sido duros para mí, pero con la vieja guitarra canto mis canciones. Me siento más cerca de mi esposa, de mi hijo.

Con ella me acuerdo de mi madre, también del resto de mi familia. Recuerdo las cosas que han pasado, aquellas que cualquiera puede pasar.

José Gregorio Tapia

Ausencia

La puerta se abre y poca luz entra a este inhóspito lugar. Tú, tristemente, quieres y necesitas salir. La luz tenue evita que veas el torrente aguacero que brota de mis ojos.

No te detengas, ahí están tus cosas, tus recuerdos, tómalos todos sin dejar nada en esta habitación.

Despreocúpate, no tienes que despedirte, solo piensa que un día volverás.

Veo mi rostro frente a aquel viejo espejo, trato de ocultarme. No quiero que me veas.

¡Cierra la puerta ya! No puedes ver cuánta falta me haces ahora.

Roberth Amaya

UN OBJETO, UN CONFLICTO

El desayuno

Se escuchaban los gritos del Chayero. Era la hora de levantarse. Apenas los primeros rayos solares se percibían en las ventanas, entrando tímidas, débiles. Todos empezaban a abrir los ojos. Iban tendiendo y doblando las cobijas, sábanas, en fin. Todo con el propósito de dejarlos en un lugar específico. Otros corrían en chancletas, con el jabón de baño, con el cepillo de dientes. Iban y venían apresurados, tratando de llegar a las duchas para tomar cola, y así poder bañarse. En ese momento todo es confusión, caos. Tres duchas para 150 hombres. Hay que hacerlo rápido. Enjabonada, juagada, secado corriendo, porque no se tienen sino tres minutos.

Gildardo Vidales

Diez de la noche y la luna pinta en la pared una inmensa claridad a través de mi ventana. Me permite esperar, sumergido en la oscuridad de mi habitación, al lento y perezoso padre de los juicios.

Once de la noche. Demonios de lujuria en forma de serpiente acechan mi cama, trayendo consigo recuerdos de viejos amores que hoy con ingratitud son recuerdos, olor a ausencia y dolor.

Doce y media de la noche. El silencio tiene el papel principal y el desespero que trepa por las sábanas cosquillea mis pies, como burlándose de mi desgracia. El padre de los sueños se ha olvidado de visitarnos.

Dos de la mañana. La visita de aquel dormilón da espera. Me pregunto si se habrá ido primero donde esos borrachos de eternas amarguras, o será que se quedó con aquellos pequeños hambrientos sin hogar, no lo sé. Creo que de mí ya se ha olvidado.

Tres de la mañana. Viejos fantasmas empiezan a tocar mi ventana, como queriendo poseer mi casa con sus endemoniadas travesuras, espantándome el poco sueño que me queda, dejándome a la deriva del desconsuelo, solo acompañado de los ruidosos pasos del tic tac que me roban este sueño. Voy con el anhelo de sumergirme en el mar de la fantasía.

John Jairo Calderón

Tiempo

El tic tac del reloj resuena en mi cabeza. Sabía que al mirar la pared, cuando el segundero demarcaba las 2:20 p.m. llegaba mi padre. Él era puntual, nunca fallaba a la hora del almuerzo. Yo sabía que a las 3:00 p.m., exactamente, él me acompañaba a mis entrenamientos de fútbol. El péndulo demarcaba con precisión suiza las 5:00 de la tarde, la hora precisa en que toda Londres toma su té. Aquí comenzaba la discusión con el viejo por el partido perdido, por la falta sin razón, por el penalti errado. Ah… mi cucho, esclavo del oriente del día en su muñeca izquierda. No perdía de vista el noticiero, que iniciaba a las 7:00 p.m., y los goles de los clubes extranjeros. Observaba refunfuñando con voz de hierro: "Si ve, mijo, cómo es que se le pega al balón". Yo tan solo me contenía de la tristeza: "Sí señor". Ese era el sueño del viejo, que no solo fuera ídolo de la esférica en todo el barrio, sino en la ciudad, la nación, el mundo entero. Miraba de pronto el reloj, pues decía que solo hasta el minuto en que pitara el árbitro se acababa el partido. "¿Ve cómo es de importante aprovechar el tiempo, mijo?" Después de la cena me acostaba todo cansado, dispuesto a un nuevo día, mientras el viejo soñaba en su almohada con su pequeño, el mesías en el tapete verde del Maracaná.

Con el viejo discutíamos cuál equipo era mejor o qué estadios y qué partidos. Ahora que miro la mica rayada y llena de vapor del reloj que heredé del viejo, recuerdo el último momento que lo vi antes que sufriera ese ataque cardiaco, justo en el momento en que yo le cumplí ese anhelo de ser un profesional. Esa alegría y esa soledad quedaron marcadas cuando el minutero develaba las 2:20 p.m. Ese reloj marca la victoria que se llevó mi padre.

Viejo, aún escucho en mi mente el péndulo de ese reloj, al ritmo de mi corazón, sincronizado con la soledad. La maquinaria está detenida, pero resuena en mi corazón desde hace 50 años.

Sentado al lado de la chimenea, cuando dejo ver mis trofeos a los nietos, el reloj marca la hora de mi ocaso.

Sin nombre

El reloj

La vida no tiene muchas cosas seguras. En realidad, tan solo la muerte tiene un espacio, un tiempo y una hora precisa para cada uno.

Por lo menos ese era el pensamiento de mi padre, quien nunca asumía responsablemente nada, ni con él, ni mucho menos con los demás.

Algunos años atrás, cuando mi padre era un pequeño adolescente, mi abuelo le regaló un reloj, de esos que ya no existen.

Tenía una larga cadena, la cual se sujetaba a la pretina del pantalón, y del otro lado, resplandeciente como el sol, una circunferencia dorada con sus manecillas en plata. Segundo a segundo, marcaban el transcurrir del tiempo.

Pero no, ni el valioso tiempo enchapado de oro, ni el peso de las demás horas, eran realmente importantes para mi padre.

Sin saber cuándo ni dónde, un día después del fallecimiento de mi abuelo, el reloj dejó su hogar. Pasó a dormir eternamente en aquel cajón nochero.

Hoy, teniendo yo 25 años, comprendo un poco la vida escueta de mi padre. Simplemente se dedicó a vivir su vida, a conocer lugares, conseguir mujeres.

Su tiempo terminó, y aquel reloj abandonado añora que alguien lo saque de su eterno encierro, para seguir pasando el tiempo al lado de alguien que se preocupe por él.

Roberth Amaya

Mi vida y el tiempo

Cuando llegué a la vida, conocí este mundo. Era un niño feliz, muy activo. Mi familia la educaba mi padre, de porte militar, rígido y responsable. Mucho amor en él, pero estricto. Poca libertad en mi vida. Normas y reglas establecidas. Mi madre, dominada por mi padre, seguía sus deseos. Un hogar sin ninguna necesidad, pero llegó el momento de dejar de ser un niño y hacerme adulto.

Por salir de ese régimen, embaracé a una niña de una familia muy adinerada. Era un poco rebelde. Me casé a escondidas, sin antes conocer la vida, tomando responsabilidades que no podía. Todo era una imagen de amor y felicidad. Tomo a una esposa. Termino mi bachillerato (sexto grado). Sufro humillaciones y tristezas. Tengo tres hijos, los cuales educo a mi situación económica.

Mi esposa es muy joven, sin vivir del todo la vida. Mi suegra toma la decisión de enviarla a ella y a mis hijos al exterior. Quedo solo. Mueren mis padres. La tristeza seguía. El tiempo de mi vida es como un reloj abandonado.

Édgar Escobar

Se escucha al fondo del patio el crujir de la reja que se abre. Deben ser como las 5:00 a.m. de la mañana. Verifico el reloj. Marca las 5:10 de la mañana. Hago pereza. Me estiro, eso me reconforta. Doy un salto y estoy de pie. No enciendo la luz; más bien tomo el cepillo de dientes. Busco mis chanclas, me las calzo, me dispongo a salir presuroso a cepillarme. Me dirijo hacia el fondo del corredor donde queda ubicado el baño. Saludo a uno de mis compañeros: "¡Buenos días!" Se escucha el chorro de agua. A esa hora las duchas están a todo vapor. Busco presuroso una ducha desocupada. Me enjuago. Paso a secarme. Salgo corriendo hacia mi celda. Me visto. Voy al patio, que a esa hora ya está habilitado. En el comedor hago mis ejercicios matutinos. Una serie de sentadillas, luego unas treinta flexiones de pecho y diez series de respiración profunda. Me encuentro entonces con mi mejor amigo. Tengo devoción y respeto por él. Yo le cuento todo lo que me sucede a diario. Es, en definitiva, mi parcero.

Le cuento que hoy estoy cumpliendo años, pero él replica y me dice que cumplo el primero de marzo. Sonrío y le digo que estoy cumpliendo seis años en prisión.

—Cómo pasa el tiempo.

—Sí. Y acabo de recibir noticias de mi "víctima" –se queda mirándome sorprendido.

—¿De Daniela?

—Sí. De ella. Es una notificación.

Hola Gildardo. Espero que se encuentre bien de salud, a pesar de las circunstancias. Quiero ir a visitarlo. No se imagina el deseo de hacerlo. Usted sabe todo lo que ha sucedido. Le he escrito cinco cartas contándole dónde me encontraba. Aquí en el Bienestar nos están cambiando constantemente, incluso de ciudad. En fin. Uno no tiene estabilidad en ninguna parte.

Una amiga de mi mamá tiene el esposo preso. Ella fue el puente para esta carta. Gildardo, ahí le mando el número de mi celular. Espero que pueda comunicarse conmigo lo más pronto posible. Lo pienso a cada instante, todos los días. Usted es el padre de mi hijo.

Le muestro la carta y le pido un consejo. Me dice que la llame, al fin y al cabo, tenemos un hijo. Hay que saber cómo se encuentra. Ya va a cumplir seis años. Para mí fue trascendental. Ellos son mi familia. Casi cuatro años estuve averiguando el paradero de Danielita, pero nadie me daba razón. Yo sabía que no me era permitido, pero eso no importaba. Solo quería saber de ella, y de mi hijo.

Quiero recalcar que nunca la busqué, ni la acosé, no la perseguí, no insistí en que sucediera ningún evento con Daniela. Traté por todos los medios de alejarme de ella. Su familia es testigo presencial de su acoso hacia mí, me hostigaba. Fue persistente. Su mamá (Nubia), sabía de dicho acoso, incluso su padre. Me buscaba en el conjunto donde yo vivía a las cinco de la mañana, todos los días. Y pasó lo que no tenía que pasar, y por eso me encuentro aquí, condenado en primera instancia a veintitrés años. Me encuentro en tribunales esperando apelación. En los archivos del INPEC figuro como sindicado, esperando el fallo de condena.

Actualmente gozo de una luz que se me encendió en medio de la oscuridad. Disfruto de la visita de Danielita. Ha sido como esa hada que con su varita me ha devuelto las fuerzas que había perdido. Esas ganas de seguir luchando. Su presencia me da ánimo. Ahora juntos contemplamos la esperanza de recuperar a nuestro hijo, ya que a ella se lo quitaron por ser menor de edad. Sé que nada puedo hacer, pero ella y yo estamos dispuestos a luchar. Esperar que a mí se me dé la libertad.

Debemos asesorarnos para que le sea devuelto nuestro hijo. Daniela cuenta que ahora, con diecinueve años, ya es consciente que a mí me quitaron los derechos por él, pero ella sí puede luchar porque se lo devuelvan. Juntos, con la esperanza puesta en Dios, confiamos en recuperarlo. Desde aquí voy a apoyar con lo que se pueda mientras me definen la situación. No tenemos otro camino. Hay que esperar la asesoría. No sé nada sobre derecho, mucho menos derecho de familia. Debo dejar que se desarrollen los acontecimientos y así poder reclamar justicia.

¿Por qué la justicia es tan paquidérmica? ¿Por qué lo someten a semejante tortura, sin sus padres? No se está preso solo, está presa toda una familia. Qué locura la que vivo a diario, cada hora, mes y año. Particularmente me siento no solo víctima de este Estado que ataca al centro de su ser: la familia. Preguntas y más preguntas me hago, sin encontrar respuesta.

Espero que se obre con justicia y me den pronto mi libertad, por el bien de mi hijo, el de mi compañera y el de Nubia, aunque esta es una historia aparte.

Gildardo Vidales Prieto

Un día mi padre, como cualquier otro día, se levantó de su cama y miró su reloj. Era tarde. Estaba pasada su hora de salida al trabajo. Sin desayunar, se arregló, besó a mi mamá y se encaminó a laborar. Perdió el autobús acostumbrado, así que pidió un Uber.

Mi padre se sentía orgulloso de su reloj: un Omega de oro. Se convirtió en el tesoro de la familia. Se lo había dado el abuelo. Por eso la importancia. Iba leyendo su periódico cuando un hombre moreno se introduce y le dice: "¡Entrégueme todo lo que tenga de valor!" Él, sin mostrarlo, oculta el reloj con la manga de su abrigo. El ladrón, sin mediar palabras, golpea a mi padre con el arma y logra reducirlo. Mi papá saca su billetera y le entrega todo el efectivo que lleva. Ese ladrón vuelve a golpear a mi papá. Ahora le pide la argolla de matrimonio y él, sin pensarlo demasiado, se la entrega. Cuando el ladrón se da cuenta del reloj, mi padre lo ataca con violencia. Forcejean y él logra desarmarlo. Intimida al chofer y le ordena que pare, apuntándole con el arma. Es el centro de la ciudad.

Mi padre logró salvar el tesoro de mi familia. A su tiempo, me entregó el valioso reloj.

Espero cuidarlo como lo han hecho mis pasados.

Carlos Suárez

El reloj de mi cumpleaños

Mi padre es bueno y, como amigo, me enseña muchas cosas. Un día él me regaló un buen reloj, porque yo estaba cumpliendo años.

Cierto día, me preguntó por el reloj porque no me lo veía en la muñeca. Le dije que lo tenía guardado, pero él me insistía que se lo mostrara. Tuve que decirle la verdad, y esa verdad era que yo lo había empeñado. Se puso muy bravo, me dijo que lo había hecho para ir a tomar.

De tanta discusión, me di cuenta que mi padre tiene la razón. Le dije que me perdonara, que hice mal, que debía conservar lo que me regalan. Tuve que conseguir dinero para sacarlo de ese lugar. Se lo mostré a mi padre y se puso feliz.

José Julián Osorio

Por qué pierdo el tiempo

Un día cualquiera, me encontraba buscando el mejor vestido para asistir a aquel baile, en el cual se iba a encontrar la niña de mis sueños. Luego de divagar un largo rato por los irreconocibles y nublosos pensamientos sobre aquel baile, volví a la realidad asustado porque se me había hecho algo tarde y no encontraba mi reloj de la buena suerte.

Ese reloj estaba conmigo en todo momento. Era muy generoso. Siempre estaba dispuesto a decirme la hora correcta. Luego de buscar en los sitios más recónditos de mi habitación y no encontrar ni una pista de dónde podría haberlo puesto, llamé inmediatamente a un amigo, cuyo primer nombre es Daniel, para preguntarle si en el último rato que nos vimos en la mañana, él vio mi reloj, pero nada.

Llegué, como lo imaginé, un poco tarde; pero allí estaba ella, hermosa como el bosque, fresca y con un vestido color púrpura. Mi corazón latía fuerte, olvidando por un momento el suceso anterior. Allí hablamos de todo un poco. Le conté sobre la pérdida del reloj. Escuchó atenta mi historia. Luego bailamos hasta quedar exhaustos. No me detenía nada, ni el tiempo: era verdaderamente libre.

A eso de las cuatro de la mañana, me despedí de ella. Volví a mi triste realidad. Recordé que el reloj no estaba. Lo busqué por todo el cuarto hasta las 5:30 de la mañana, cuando sonó un pito muy conocido para mis oídos. Estallé de alegría. El reloj estaba dentro de un bolsillo del pantalón. Sentí cargo de conciencia por lo que le había dicho a mi amigo. Fui directo a su casa, le conté cómo me encontraba atrapado por el tiempo, y cómo hacía que me olvidara de la verdadera vida.

José Helmer Ramírez

Buenos días, querido padre:

Esta epístola la escribo porque nos haces mucha falta en casa. Mi hermanito y yo queremos un tiempo, ¿sí?, queremos un tiempo para divertirnos en familia. Tú nunca te diviertes con nosotros. ¿Acaso no nos quieres un poquito? Deja las preocupaciones. Relájate, libérate. Bota ese reloj y ven a jugar con nosotros, padre.

Jorge Iván Julio

LA CONSTRUCCIÓN DE UNA ATMÓSFERA

A propósito de "La prodigiosa tarde de Baltazar", cuento de Gabriel García Márquez (1962).

Abril 11 de 1968

Imagino un pueblo de calles empolvadas, sin pavimentar; naturaleza fácil de encontrar, como en el campo que por donde mires y camines ves un bicho raro o insecto diferente.

La casa de Baltazar no es difícil de imaginar, ya que estamos hablando de una persona humilde, de bajos recursos. Una sola planta, salón para comedor, habitaciones, cuarto de baño. En el patio un sector adecuado para utilizarlo como taller de carpintería, en el cual se crean accesorios para las casas de las personas adineradas del pueblo.

Ahora veo a Baltazar atravesando el pueblo por las calles polvorientas para llegar bien presentado, perfectamente aseado, como se debe ante los ricos. Con el orgullo hinchado por el doctor, que tenía intenciones de comprar la jaula, al darse cuenta que, por arrogancia, el señor Chepe Montiel desprecia el trabajo realizado por el hecho de haber cerrado el trato con un niño.

Héctor Eduardo Ruiz

El alto del mohán

El sol más brillante de la media mañana abraza con su tierno calor todo el paisaje, hasta las montañas de colores que se desdibujan en el horizonte, en el pico más alto y casi volando por encima de todas las fincas y casitas que me rodean. Estoy de pie; con mis brazos abiertos quiero volar y elevarme más alto que los gavilanes que pintan círculos en el cielo.

Me sumerjo en la paz de la creación, mezclada con el aire que sopla en mi rostro. Se cierran mis ojos fusionándome a la montaña, liberándome del arduo pasado y la ansiedad del futuro. Dejándome en el presente, rodeado con el inmenso relieve cundinamarqués.

Olor a fruta, piedra caliente, corteza de árbol que flota en el aire acariciando mi nariz. El inmenso silencio no se deja acaparar, acompañado del suave canto de las aves que intermitente busca el protagonismo junto con el tierno calor. El viento sopla las hojas haciendo música, aquella que desaparece cuando llega a la inmensa altura en la que estoy casi volando, como si Dios me abrazara, como si la vida fuera solo ese instante.

Jamás me enamoré tanto de una montaña como lo hice ese día.

John Jairo Calderón

No, este no es mi hogar, tampoco el de ustedes; sin embargo, hemos aprendido –a la fuerza– a aceptarlo e imaginarlo como tal.

Aquí, nuestra cocina fue cambiada por un cuarto sin puerta. Tan solo con una reja angosta y alargada por donde unos malgeniados hombres sirven nuestros platos. Las habitaciones cálidas fueron reemplazadas por pequeñas celdas donde apenas entra nuestra reducida ansiedad.

El gran amor de nuestros seres no lo podemos cambiar ni reemplazar por nada, menos cuando cada llamada aumenta las ganas de volver pronto a abrazarlos. Sin embargo, aquí generamos tantas amistades invaluables, casi imposibles de imaginar.

No, este no es nuestro hogar, pero estamos destinados a vivir un determinado tiempo en este lugar.

Sin nombre

Me encuentro en ese lugar oscuro, tenebroso y solitario, que a muchos produce escalofríos y a otros les resulta un lugar acogedor (aquí tienen a su única familia). Aunque esté adornado con barrotes, aquellos personajes con uniforme nos dicen qué hacer e imponen el "orden". Un lugar lleno de paz y tranquilidad para pensar en las personas que he dejado atrás: mis amigos, los vecinos, los compañeros de trabajo, otros más que me tienen aprecio. Trato de no perder el contacto. Quiero saber de sus vidas. Sigue pasando el tiempo y cada hora, minuto e instante que pasa en este pequeño espacio de 1.50 x 3.00 mts., es más insoportable. No puedo concentrarme en mis pensamientos, en esos pocos recuerdos que quedan en mi cabeza, en aquellas personas que me rodearon en mi libertad e hicieron de los momentos más plácidos de mi vida un momento inolvidable…

Julián Gómez

Condenado

Condenado a ver el mismo paisaje
Con pisos de concreto, paredes agujereadas
Y gruesas rejas.

Condenado al olvido de algunas mentes
Que han juzgado cruelmente mi pasado
Sin haber estado dentro de él.

Condenado al doloroso desprecio
De quienes han creído en la verdad
De una mentira bien hecha.

Condenado a morir en el recuerdo
de aquellos que solo fingían
una amistad.

Condenado a aceptar tu condicionada amistad
Cuando yo pretendía
Tu corazón angelical.

Condenado a mantener vivos todos mis sueños.

Condenado a amarte en secreto
Mientras te dibujo en mi pensamiento.

Roberth Amaya

DECISIONES Y RESOLUCIONES

A propósito de "Espuma y nada más", cuento de Hernando Téllez (1950), y "La luna se olvidó", libro álbum de Jimmy Liao (2014).

Flexiones

No hay que buscar la perfección, sino la integridad.
Cómo te pido que me ames, si yo ni siquiera te amo.
Tener sentido de la vida, es decir, entregarse. Ser uno mismo.
El que mira afuera sueña; el que mira adentro despierta.
El cerebro se equivoca para aprender, es parte del proceso.
Mi cuerpo sufre, pero estoy bien.
El amor es una experiencia a través de la vida.
Estoy dispuesto a hacer todo por ti, esto no es amor, es adicción.
El amor surge de una experiencia interior.
Me puedo desnudar sin quitarme la ropa.
Puedo hacer el amor con un árbol, brindándole cuidado.
Puedo hacer el amor con una guitarra, deleitando al auditorio.
Puedo hacer el amor con el prójimo, contribuyendo a su felicidad.
El verdadero amor no es genital, es más profundo.
La amalgama: corazón, cerebro.

Aníbal López Díaz

En mi cuento llego a este lugar, teniendo muchos temores. Llego a un sitio como estos, un instituto penitenciario. Un espacio grande, frío, atemorizante.

Hay hombres de toda clase. Hombres buenos y hombres que no quieren un cambio en sus vidas. Con el pasar del tiempo vas conociendo personas buenas, malas, con diferentes formas de pensar.

Este es un lugar para ello, para pensar, recapacitar y pedir perdón a Dios por todo lo cometido. Él tiene un propósito. Es un lugar donde viven 500 personas y hay que convivir allí, con diferentes temperamentos. Peleas, pero cada quien en su mundo. Es una etapa de la vida muy fuerte. Pero toca. Hay que afrontarla como llegue. Todos los días lo mismo. Solo hay un motor para salir de aquí: la familia, la esposita, los hijos. Solo de la mano de Dios salimos de esta travesía.

Óscar Carrillo

Encontrarnos reunidos debatiendo un cuento. Se podría decir que es una familia. Escuchar opiniones y aprender de sus comentarios, de sus vivencias, nos trasladan a sus lugares. Me alcanzo a sentir tenso con las anécdotas de los demás, luego analizo que la vida da una segunda oportunidad.

Somos grandes seres humanos. El interés por saber más de cada uno. No importa quién sea el que cuenta las cosas o el que las explica, bueno, no sé. Solo es un juego en mi cabeza: la familia que está a mi alrededor.

Sin nombre

El entorno en el que nos manejamos día a día, con quienes compartimos la mayor parte del tiempo, con quienes reímos, hablamos y hasta nos disgustamos son las personas que hacen que nos sintamos mejor, que nos mantienen vivos, que seamos mejores o peores.

Como dicen, *dime con quién andas y te diré quién eres.* Miremos nuestros valores y, así mismo, nuestros pensamientos estarán acordes a todos nuestros actos. No es necesario conocer los pensamientos de los demás. Basta mirar fijamente sus rostros.

Sin nombre

Mi familia extensiva

No voy a decir mentiras. No voy a aumentar nada, porque en mí solo la palabra puede narrar la realidad, las condiciones difíciles y la distancia abrumadora. Solo un sonido en la bocina me acerca a las personas que amo. Aquella mi familia ya no es la de antes. Siento que se ha vuelto más pequeña, que hace unos años eran complejos de contar, pero ahora en una mano me suelen sobrar dedos para usar un anillo.

Aunque ha aumentado en número, ha decrecido en unión, fraternidad, amor. Cada cual ha tomado su rumbo, cada cual ha escogido su destino, y lo único es esperar ese destello de luz que llega hasta tu mente, y que un recuerdo muy fugaz traiga hasta ti una fría necesidad de saber de esa persona a la cual hace mucho no escuchas, más aún si el saludo es corto, pues los sentimientos son pocos.

No logro aún pasar una semana completa con mi hijo, al que tanto amo, y de los últimos ocho diciembres de mi vida, solo uno con mis padres; el resto he visto el alboroto y el sonido de la pólvora a través de las rejas.

Tengo fe y esperanza de recuperar mi libertad y con mi familia compartir mucho, y así remediar tanta ausencia. Siento que las personas que me han rodeado los últimos siete años se han vuelto parte de mi familia. En esa medida, gran parte de ellos han cometido un delito y muchos quieren cambiar, otro no, pero, aun así, siguen siendo personas con buenos sentimientos.

Mi familia la construyo a diario. En ella pongo mi fortaleza.

Julián de Jesús López

La luna se olvidó

Cuando era niño, recuerdo que me decían que si me quedaba mirando fijamente una estrella, esta caería.

La luna, máxima exponente del romanticismo y el amor puro, inspiradora de tantas canciones, poemas y cartas de amor, símbolo de inmadurez y de sueños de infancia. Aun siendo mayores de edad, nos cuesta soltar los juguetes, pero la madurez nada tiene que ver con los sueños que de niños forjamos.

El Estado, en cabeza del pueblo, no hace dicha tarea de pensar en la gente. En los últimos años se ha empeñado en criminalizar las conductas y no en la prevención de la misma. No se ha fijado en la enorme desigualdad social que viene creciendo, pues la riqueza se ha concentrado en unos cuantos, y el pobre cada día es más pobre. El problema viene de muchos años atrás. Solucionarlo podría tardar años, incluso décadas. Debe darse una revisión y modificación total de la política criminal del país, y enfocarse no en el castigo, pues este debe ser para el infractor permanente.

Julián de Jesús López

Situaciones

Hay situaciones de la vida que muestran las cosas totalmente diferentes, contrarias a como uno las pensaba. El sitio donde uno se encuentra solo, sin familia. Con el paso del tiempo, la gente con la que estamos rodeados y conviviendo, pasa a llenar ese vacío que dejan aquellos a quienes amamos. Nos vamos afianzando en amistad y confianza, hasta el punto en que llega uno a pensar que se conocían años atrás. En cada adversidad, por un lado, la vida le repone lo que le puede quitar, pero por otro, lo está reponiendo de otra forma. En todas las situaciones se puede estar obrando de la misma forma.

*

¿Lo que no se ve no existe? Puede que se oculte tras espesos nubarrones o puede que una polvareda te nuble la vista. No puedo verte, pero siento tu calidez.

Bien lo dice el comienzo de esta historia. No creemos en lo que no vemos, nos aferramos a lo que vemos y tocamos, y empiezan a ser indispensables en nuestras vidas. Apreciamos las cosas y las valoramos cuando no las tenemos, cuando las hemos perdido.

Las cosas que no vemos y pensamos que no existen son las que nos pueden proporcionar el bienestar y la felicidad, el amor, el perdón y la bondad, pues son cosas espirituales que nos traen más beneficios y nos hacen sentir mejor.

Alcanzar la felicidad. Un estado de goce que nos permite cambiar nuestra forma de pensar y actuar.

Caer en nuestra problemática puede llevar a la gente a cambiar hacia una forma espiritual. Sería una solución. Las cárceles deberían ser comunidades de aprendizaje espiritual, como la gente que se aísla a meditar y aprender del universo, así como en el Tibet. Son maestros en sabiduría y poder.

Luis Antonio Torres

Para mí, el mejorar este mundo comienza por crear mejores sitios para el estudio y la capacitación, en donde se pueda ver y estudiar cuál es la capacidad o especialidad de nuestra niñez para adaptarse. Explotar esa capacidad en esos niños para que ejerzan una buena carrera y no conozcan la vida delictiva. Ejemplo: si ves que a un niño le gustan las matemáticas, se le refuerzan en toda su vida de estudio hasta llegar a mostrarle qué tipo de carreras puede ejercer con base en aquello que aprendió. Sigo insistiendo: más edificios para educar y enseñar a sobrevivir, y explotar al máximo nuestras capacidades o cualidades.

Julián Gómez

¿Cómo construir la vida?

¡Lo que pasó, pasado se volvió! Ahora solo queda reconstruir nuestro futuro. Sin embargo, no debemos olvidar los errores para evitar cometerlos nuevamente.

Con esa hipótesis, creo que uno de los principales errores de nuestro sistema es el castigo por las faltas cometidas, en lugar del premio por las buenas acciones hechas.

Así entonces, yo tomaría mayor parte del presupuesto dado a los sistemas penales para crear incentivos a los mejores ciudadanos.

También tomaría una pequeña parte del presupuesto para crear más pequeñas sanciones, no privativos de la libertad, sino que sean campañas educativas.

Ahora bien, no es posible enseñar a volar a un ave dentro de una jaula, como tampoco es posible reeducar a un hombre para que viva en sociedad estando fuera de ella. Por eso pienso que el mejor espacio para educar son las aulas de clase, los hogares y la sociedad en general; y que en cada uno de estos lugares haya programas establecidos de resocialización.

Roberth Amaya

Reconstrucción

Primero que todo, reconstruiría mi vida en este recinto con tolerancia. Haría una campaña intensiva para que los presos o compañeros fuésemos más tolerantes con nosotros mismos. Si lograra que todos tomaran conciencia sobre lo importante que es para nosotros ser así, cambiaríamos nuestra forma de ser. También trataría de abolir las rejas (dependiendo el perfil de cada persona).

Buscaría que algunos empresarios se vincularan al programa para traer trabajo a la cárcel y así generar un salario. Eso ayudaría a nuestras familias. Dependiendo el delito, propondría una política social carcelaria como fábricas o granjas agrícolas. Esta labor la descontaría en la pena del condenado.

Gildardo Vidales

Un cambio

Mi vida cambió totalmente cuando fui capturado. No valoraba muchas cosas. Ahora estoy en este espacio reducido. Estimo la paciencia, mi familia, la libertad y la convivencia.

Aprendí que si no direcciono mi vida, seguiré en este espacio. Es una gran lección. Puedo ser honesto, leal… Aprendí que no es de quejarse, sino de mejorar y continuar creciendo como ser humano. ¿Cambiaría este espacio? Daría más capacitaciones y oportunidades a los internos. Mejoraría la comida.

¿Saben? El mejor espacio es mi mente. Siempre permanece libre. No es de decir ¡Ay, Dios, porqué me pasa esto! Es mejor decir: Dios, tengo que aprender de esta lección.

John Martínez

Una experiencia

Una experiencia de estas puedo repetirla sumergido en un lugar donde no haya comunicación, donde no haya electrodomésticos, donde la vida sea un contacto con uno mismo y nuestro ser esté alejado del mundo entero, donde los cuestionamientos vengan de uno mismo y no del mundo externo, donde la espiritualidad sea lo único a lo que nos podemos aferrar. Propongo una isla lejana, perdida, en los mares. Un templo perdido en las montañas.

John Jairo Calderón

La luna se olvidó

Yo cambiaría, si pudiera hacerlo, restituir valores de una región como cultural porque muchos se han visto desplazados de sus culturas, viviendo otras que no son las suyas.

Sin nombre

CUENTO COMPLETO... Y A LA PANTALLA

A propósito de "Juan Darién", cuento de Horacio Quiroga (1924).

Rayas

Me identifico con Juan Darién porque, al igual que yo, fue juzgado con insultos y referencias ajenas, mentirosas. Ese brillo que tenía en el fondo de sus ojos, ese tigre que se guardaba, son esas formas de vivir que tengo, ese espíritu que no se rinde ante ninguna adversidad y que entrega todo, a pesar del cansancio. Las rayas de tigre son esa personalidad llena de virtudes, conocimientos y propósitos. Circunstancias como esta, la cárcel, te llevan a surgir por encima de todos estos obstáculos. Cuando digo que estas son mis rayas, me refiero a mis talentos. Hay que mantenerlos de manera constante, le han dado sentido a mi vida. Gracias a estas rayas es que hoy me atrevo a soñar de nuevo. Por ellas es que sé quién soy y qué vengo a hacer en la vida.

John Jairo Calderón

¿Por qué soy Juan Darién?

Todo comenzó en junio de 1998, cuando tomo una mala decisión en la vida. Fui un joven bien educado, con principios, de cuna humilde.

Oprimido por situaciones sociales y sentimentales, decidí unirme a un grupo ilegal en el cual en poco tiempo alcancé un gran "éxito". Estuve entre los mejores del grupo. Sorteé diversas situaciones con gran fortuna y, con el cuidado y la protección de Dios, siempre salí ileso, triunfante.

Para el año 2000 conocí a una hermosa niña de nombre Olga. Tenía quince años en aquel entonces, y me enamoró. Le llevaba doce años de edad. Logré conquistar a esta dama. Cuando la relación se volvió seria, reflexioné sobre el rumbo que debía darle a mi vida. Sin embargo, el poder me seducía más y más. Esos eran mis días, entre la adrenalina que me producía el peligro de la labor ejercida y el saber que al regreso me esperaba el amor de aquella hermosa mujer.

En enero de 2003 nació mi hija. Ella es la que me lleva a retirarme de ese mundo oscuro e ilusorio. Ya en noviembre de ese año me "convierto" en una persona de bien, honesta, trabajadora. Fue difícil al comienzo acostumbrarme al duro trabajo, mal remunerado, pero lo hacía con mucho amor, por ellas.

En 2005 nace nuestro segundo hijo. Cansado de las largas jornadas en el campo, tomo la pésima decisión de buscar ser trasladado a Medellín, claro, en busca de un mejor futuro y estilo de vida para mi familia; pero la mujer a la que tanto amaba, la perdí al cabo de unos meses. La vida comienza a pasar factura de cobro.

Al sentir su ausencia, quiero volver a mi antigua vida. Miro alrededor y veo dos pequeños que necesitan todo mi amor y apoyo, así que decido luchar a pesar de todas las adversidades que me ponía el destino.

Mis antiguos compañeros me incitaban a volver. Me decían: "Usted es un guerrero, no nació para criar hijos y trabajar duro, usted es un buen líder y combatiente", pero hice caso omiso a

ello. Seguí luchando por mis hijos, solo, con la ilusión que se sintieran orgullosos de mí y que pudieran ser unas personas útiles para la sociedad, pero el destino se empeña cada día en recordarte quién eres y de dónde vienes.

Hoy me encuentro tras las rejas porque fui capturado, un 29 de junio de 2016. Aquí quedó el sueño y la ilusión de cada día. Durante trece años laboré en diferentes empresas, pero de nada sirvió. Hoy la justicia me pide y me exige que diga quién soy realmente. Lucho con una población carcelaria que todos los días me maltrata, me oprime y que me exige recordar quién era yo.

Yo soy Juan Darién.

Jorge Iván Julio

Guion 1

Las gotas que golpean el suelo se estancan haciendo montones de charcos por donde se mire, con los tobillos fríos y sentado a la espera de que abran la puerta. Me encuentro charlando con Lucho, de todo lo que ha llovido por estos días, y que solo agrupados compartiendo un café por las mañanas se pasa la espera de que se abra la puerta para subir y continuar con las labores cotidianas.

Estoy lejos un poco de mí, me disperso, y escucho la fuerte conversación de dos personas por una deuda pendiente y cómo se le suman personas a cobrarle al pobre deudor de los harapos viejos. Otras personas, inmediatamente, murmuran lo difícil que es deberle dinero a Demencial, y que solo él se aprovecha de su posición. No se hace esperar el primer golpe acompañado de insultos. La gente desvía su mirada al acontecimiento y allí gritan: "¡Aquí no hay nada para ver!"

La lluvia aumenta y, por el escándalo, lo llevan a la parte más oscura, donde pocos se dan cuenta de lo que sucede. Todo vuelve a la calma. Lucho me dice: "Se lo tenía merecido ese man. La última vez le presté plata y nunca me buscó para pagarme".

Enseguida se escucha el sonido de la puerta. El guardián que la abre nos da el paso para seguir a las celdas y continuar con un nuevo día.

Le pregunto a Lucho:

—¿Qué va a hacer hoy?

—¿Hoy? –me contesta–. Pagar cana, ¿qué más?

Sin nombre

Guion 2

Luis sale al central a formar para ser contado, saluda a sus amistades y demás compañeros. Luego se dirige por un pasillo observando a los demás. Situaciones que ocurren hasta llegar a Educativas Norte, donde se presenta ante el guardia encargado del área. Nuevamente formamos para recibir instrucciones.

El guardia dice: "Buenos días, aquí vinimos a descontar. Ya saben que acá no vienen a robar, no vienen a fumar, no vienen a dormir. Cuiden su descuento, diríjanse a su aula correspondiente".

Luis atento a las instrucciones, camina al aula correspondiente, ingresa, saluda a todos los compañeros y a las tutoras. Leidy y Carol se sientan. Todos se sientan con expectativa. Luis ilusionado, escucha el tema a tratar.

Leidy entrega las guías para el trabajo en clase. Carol comienza a instruirnos con respecto al tema del día. Él atento y con ilusión, no pierde detalle alguno. Escuchando a las tutoras, comienza en su mente a transportarse a otro mundo, el mundo de la literatura mágica.

Julián Gómez,
Jeison Hernández,
Sebastián Zambrano,
Alejandro Antorueza,
Gildardo Vidales
y Alejandro.

Guion 3 - Chepe en la mañana

Chepe despierta a las 4:45 de la mañana y aún somnoliento, por el frío de la mañana, le dice a sus compañeros:

—Un día más, un día menos.

Se arrodilla en su colchón y empieza la oración de la mañana.

—Gracias, creador –dice, tomando la toalla y poniéndose las chanclas para dirigirse al baño.

Chepe reniega por la cantidad de personas que esperan pacientemente para ducharse. Tiembla de frío, pero esboza una sonrisa.

—¡Muy buenos días, compañeros!

Se oye el sonido del agua de la ducha.

Logra hacerlo. Se baña, se viste, se prepara para bajar al patio y hacer fila en el desayuno. Lo hace y espera con sus compañeros el llamado de la ordenanza para salir al taller de Tertulia Literaria.

José Bernardo Galindo
y José Julián Osorio

Guion 4 - Diario

1. Interior Pasillo. Madrugada (5:00 a.m.)

En su colchoneta, después de una fría noche, aquel hombre (36) abre los ojos. Se tapa completamente mientras el televisor se enciende. Al tiempo, alias el "llavero" (30), prende las luces del pasillo indicando que todos se deben levantar.

2. Interior Pasillo. Madrugada (5:05 a.m.)

El hombre toma la toalla, calza sus chanclas número 38. Entre su morral busca un jabón, cepillo, crema dental, y con algo de pereza camina hacia el baño.

3. Interior Pasillo. Madrugada (5:06 a.m.)

Al llegar al baño se encuentra con otros internos, quienes con paciencia esperan su turno para tomar la ducha.

4. Interior Pasillo. Madrugada (5:11 a.m.)

Después de cinco minutos de espera, aquel hombre calvo de 1.65 metros de estatura, logra entrar. Al abrir la llave, trata de esquivar por un momento el agua helada. Poco a poco toma su ducha y, al ponerse la toalla, sin secar su cuerpo, camina con prisa de regreso a su colchoneta. Se seca, se viste con apuro. Recoge las pertenencias y las lleva a un lugar donde las guardará todo el día.

5. Exteriores. Patio. En la mañana (5:30 a.m.)

El desayuno aún no llega. El hombre camina en círculo por el patio. Mientras lo hace, ora a Dios, agradeciendo por un día más de vida. Con todo su corazón, anhela la libertad.

6. Exteriores. Patio. Mañana (5:45 a.m.)

Por fin, el desayuno ha llegado. Controlado por los "pasilleros", van pasando en filas de quince personas. Toma su comida y regresa al 4° piso, donde momentos antes dormía. Con resignación y bastante apetito, come su arepa blanca,

acompañada de un trozo de queso raído, una taza de avena. Al terminar, espera de nuevo la hora de bajar al patio.

7. Exteriores. Patio. Mañana (7:00 a.m.)

Observa. Los religiosos asisten a la iglesia (cristianos, católicos, testigos de Jehová). Otros, al compás de los minutos, abren el tablero de ajedrez para comenzar esas duras partidas. Otros empiezan su jornada laboral, acompañados por su aguja de croché y unos cuantos rollos de lana. Entrelazan puntada a puntada. Su esperanza es tejer esos bolsos.

8. Exteriores. Patio. Mañana (7:30 a.m.)

"Los guardias" (35-38) ordenan que es la hora de la contada. Todos los internos hacen filas de cinco (5) personas cada una. Las voces de los internos y sus radios aguardan en total silencio. Cada guardia pasa contando a los internos. Al finalizar este ritual, salen del patio. Cada uno retorna a su actividad. El reloj sigue.

9. Exteriores. Patio. Mañana (8:00 a.m.)

Los guardias, después de confirmar el conteo de internos, autorizan que ya se puede retornar al interior del edificio. Aquel hombre regresa de nuevo al 4° piso, alista su maleta, empaca su "wimpera", cuchara y pocillo para el almuerzo, y otras pertenencias de gran importancia para él.

10. Exteriores. Patio. Mañana (9:00 a.m.)

"El Comandante" (45) de educativas llega a la reja, anuncia la salida de los internos que allí redimen su pena. Se termina la espera. Aquel hombre sale del patio entusiasmado. Para él, por fin comienza el día.

Roberth Amaya

Guion promocional - En una constructora

En una constructora (Medellín) se requieren oficiales y maestros de obra. Llega un hombre de 35 años a solicitar trabajo. Se acerca al contratista. El contratista (Omar) lo observa y le hace la entrevista. Le pide su experiencia laboral. El hombre (Jorge), narra su experiencia, pero además le cuenta sobre su vida. Le dice que es padre cabeza de hogar y que tiene un pasado oscuro. Omar decide darle el trabajo, pero no para el cargo que Jorge esperaba. Ahora es ayudante y todo por su pasado. Jorge decide aceptar por su situación económica.

Al mes de trabajo, Omar quiere despedir a Jorge. No por su trabajo, sino por su antecedente. Aureliano, el encargado de la obra, discute con Omar por su decisión. Jorge permanece un tiempo más. Él agradece el voto de confianza y decide esforzarse más. Aureliano le encomienda a Jorge una labor de oficial, para lo cual no fue contratado, con el fin de mostrarle a Omar su equivocación. Jorge hace la labor con éxito. Aureliano le muestra la labor hecha. Omar se complace, queda satisfecho, pero no deja de pensar en el pasado de Jorge. Aureliano, al cabo de unos meses, se retira de la empresa. Necesitan conseguir un reemplazo.

Es la oportunidad de Jorge. Omar decide brindarle la posibilidad. Jorge se esfuerza más para dar lo mejor de sí mismo, y alcanza el puesto de maestro, pero es capturado por un agente del estado, dentro de la empresa.

Hoy está en prisión, con el sueño de montar su propia constructora para dar empleo a los que hoy se encuentran en prisión, como él.

Jorge Iván Julio

Joven Emprendedor
dile ¡NO!
a las DROGAS

PARTE III

Por primera vez se incluyó en la Tertulia Literaria la práctica de yoga. En los escritos que conforman este breve apartado se manifiesta la percepción de los asistentes frente a la experiencia de autorregular el cuerpo mediante una respiración consciente, en procura de alcanzar un estado de mayor lucidez mental, el florecimiento del ser y de su fuerza interior.

Reflexiones sobre la práctica de yoga en la cárcel

Me gustaron los ejercicios pues encontré cómo darle paz a mi espíritu, también una manera de practicar algo nuevo que seguro seguiré practicando y enseñaré más adelante a alguien más.

Jhon Jairo Calderón

*

Me agradó mucho la clase. Mis expectativas para la misma es que sean más seguidas las prácticas y la dinámica, para así alcanzar una paz y una tranquilidad conmigo mismo y con mi entorno.

Carlos Pedraza

*

Desde que iniciamos las clases de yoga me comencé a sentir diferente, mi forma de pensar cambió, empecé a verle sentido a mi vida. Una paz interior muy grande, algo que nunca había sentido.

José Daniel Mendoza

*

El curso sobre yoga me ayudó a encontrar el sentido a la vida. Es un sistema muy bueno para la relajación tanto del cuerpo como del espíritu. Me sentí relajado, compenetrado con esto, en una sola palabra: bien, y más si fue hecho el ejercicio al aire libre.

Arnulfo Mayor Gómez

*

Gracias por darme a conocer otra forma de ejercitar mi mente y cuerpo, espero poder aprenderlos y avanzar en esta nueva etapa de conocimiento.

Carlos Jaimes

*

Esta enseñanza que hemos recibido ha sido diferente a todas, ya que hemos relajado todos nuestros órganos y hemos disfrutado un poco del sol, el aire y la naturaleza que Dios nos ha dejado. Me transporté muy lejos, fui libre por unos minutos, que tal vez fue como horas.

Pedro Luis Ávila Beltrán

*

Las clases fueron muy reconfortantes y relajantes. Me transporté a un lugar muy cálido, sin gritos ni malas palabras. ¡Qué paz tan full!

José Alejandro Caamaño Garzón

*

Me parece que estos ejercicios son adecuados para aprender más de nuestro cuerpo y también salirnos de este lugar. Un descanso para el alma y el cuerpo. Espero poder aprender más del tema, practicar y poder enseñar.

Ronal Hernández

*

La clase de yoga me pareció excelente, eficaz. Es una gran ayuda para relajarme, olvidarme de mis preocupaciones. También de mucha ayuda espiritual para asentar mis ideas y darles buen uso a mis pensamientos.

William Téllez Cáceres

*

Sentí mi cuerpo más relajado. Me doy cuenta de que puedo relajar mi cuerpo a mi antojo, sin angustias ni afanes. Distención de mi espalda hartísimo.

Giovanni Castillo

*

Excelente: paz interior, corazón mejor, relajación del espíritu, amor por su cuerpo, tranquilidad, alegría, paz, amor, olvido penas, estar en un mundo mucho mejor.

Édgar Escobar

*

Sentí mucha tranquilidad, experimenté un sentimiento de paz que honestamente hace tiempo no tenía, el trabajo físico muy necesario para el cuerpo, en este lugar lo dejamos a un lado, así que fue positivo lo aprendido en el día de hoy, los ejercicios de respiración también me gustaron mucho, además la oportunidad de estar al aire libre toda la clase en sí fue muy amena.

Héctor Eduardo Ruiz Briceño

*

Una clase bastante interesante, nos ayuda a descargar malas energías, malos pensamientos y ayuda a la relajación del cuerpo por tanta tensión del encierro.

Yesid Murcia

*

Yoga es el manejo de la energía que encontramos en el aire y en nosotros, en la cual aprendemos a darle manejo a nuestro cuerpo y controlar la respiración para poder tener una buena conexión con el universo.

Jorge Iván Julio,
José Wilson Poloche
y Julio Malambo Capera

*

Yoga es un estado de meditación alta con uno mismo; una serie de ejercicios que sirven para meditar y concentrarnos tanto física como espiritualmente; es el control de las energías.

Jhon Jairo Calderón,
Jorge Ochoa,
Julián López
y Jhon Jairo Marín

*

Yoga es una conexión con la energía disponible que hay en el universo, es acción interior del ser, es meditación espiritual, es comunicación interna y externa con el estado físico y espiritual.

Christian Pino Serna,
Jhon Martínez Romero,
Fabio García
y Andrun Fonseca Calderón

*

Yoga es unión, armonía entre cuerpo, mente y alma que nos permite canalizar las energías.

Walter Arias,
José Tapia,
José Emilio Celis
y Julián Gómez

*

Yoga es la conexión de la mente con el espíritu y estar en una quietud de tal forma que la mente quede conectada con el espíritu.

Gildardo Vidales,
Mauricio Vega,
Roberth Amaya
y Alejandro Antorveza

*

Yoga es identificación personal, unión, conocimiento perfecto, que todos los sentidos estén en completa armonía con todo lo que nos rodea. Buscar por medio de la meditación un estado de paz total y armonía de todos los sentidos.

José Bernardo Galindo,
Albeiro Ramos Pallares
y José Julián Osorio

*

Ada, gracias por el tiempo que nos dedica desde el primer ejercicio hasta hoy. Puedo contarle que he descubierto muchas cosas, entre ellas, tener control sobre mi cuerpo, manejar la respiración y canalizar la energía. Esto me ha ayudado mucho para encontrarme conmigo mismo y manejar el nivel de estrés. Lo he tomado como hábito antes de leer un libro y me ayuda mucho a la comprensión de lectura, sin contarle que es un buen relajante antes de dormir. Felicitaciones por tan hermoso proyecto, la invito a que no desfallezcan.

Jorge Iván Julio

*

La introspección que alcanzamos con el yoga es uno de los mejores ejercicios para sumergirnos en nuestro inconsciente, descubrir nuestro espíritu y edificarnos a nosotros mismos, haciéndonos más sensibles al entorno y más conscientes de que nosotros somos los creadores de nuestra realidad. La paz que obtenemos con el yoga es el mayor puente para la sabiduría.

Jhon Jairo Calderón

Entretenimiento e información
Fe y creencias
Comunicación

NUESTRA CULTURA EN PRISIÓN
Entretenimiento e información
MONITOR EDUCATIVO

PARTE IV

El Área en Museología de la Facultad de Estudios del Patrimonio Cultural de la Universidad Externado de Colombia, se vincula a la Tertulia Literaria 2018 desde el proyecto de investigación titulado "Significación y valoración del patrimonio cultural, estudio exploratorio de carácter participativo en la cárcel Modelo de Bogotá." Este estudio busca la caracterización y el análisis de elementos simbólicos pertenecientes a un grupo de privados de la libertad, empleando metodologías colaborativas y participativas en un proceso de acompañamiento asociado a la formulación y producción de un proyecto expositivo.

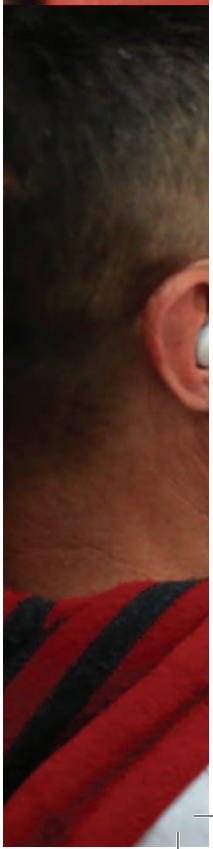
Los textos y los objetos que se presentan a continuación, han sido elaborados y propuestos por los privados de la libertad; son resultado de los diálogos y las reflexiones que han permitido la estructuración temática de la exposición y la identificación de "objetos" que, en cuanto elementos relevantes para cada uno de ellos, permiten comprender procesos de resiliencia y dignificación frente a la privación de la libertad, las relaciones entre identidad, memoria y patrimonio, y los rasgos que evidencian la existencia de un territorio socialmente construido.

Cosas mías, reflejos de los internos

Nuestra exposición se compone de aquellos objetos que en nuestra estadía en la cárcel tomaron valor, un valor muy significativo ya que estos objetos nos dan una liberación a todas estas circunstancias. Al estar en el panteón de los vivos, son objetos que nos hacen sentir libres a pesar de la opresión, en realidad, estos objetos nos transportan a tal punto que olvidamos que estamos presos. Uno de los propósitos de esta exposición es mostrar cómo un sencillo objeto se puede volver un vehículo para la mente liberándola del cuerpo, transportándonos a un sinnúmero de experiencias que edifican en tan difíciles circunstancias, demostrando así que se puede ser libre incluso estando preso, y marcando de manera significativa la estadía en la cárcel, ya que han puesto un sello indeleble en nuestras vidas. Nuestro cuerpo está limitado por barrotes y cemento, pero nuestro corazón y pensamiento es libre, creando y aprovechando el tiempo para retroalimentar nuestra estadía aquí. Esto nos ha llevado a repensar la vida y tejer un nuevo y mejor capítulo. Hoy estamos aprendiendo y desaprendiendo para tejer un mejor modo de vida.

Comunicación

Estos objetos son maneras de comunicarse con alguien o la necesidad de comunicar algo desde la cárcel, ya sea una información o la necesidad de comunicar un sentimiento. Es lo que hago a diario: en lo visual, lo oral y hasta por gestos. Es la necesidad de una persona privada de la libertad, es la fuente que nos conecta para saber cómo están las cosas. Muchos de estos objetos son instrumentos útiles en la vida de los internos, con mucha más importancia y valor para nosotros que para los del exterior. Son el medio para darle alegría al corazón y sentir a la familia más cerca, son la forma como recargamos energías. Al escuchar la voz, ver una fotografía o leer una carta de aquellas personas a quienes queremos nos motiva y nos dan ganas de salir; también mediante la comunicación ayudo a los míos, para que no decaigan y al contrario continúen sus vidas.



Vida cotidiana
Fe y creencias
Entretenimiento e información
Estos objetos nos muestran algún motivo amoroso o sentimental en nuestra vida diaria e incluso nos trasladan a recuerdos significativos. Simples palabras no abarcan tanta belleza, No se puede explicar el Sentimiento que Refleja en nuestra alma ese objeto que recibiste, o regalaste a Un Ser amado. Objetos que perduran en el tiempo, que Solo Una persona puede hablar más a fondo de ella, el Uso que le dio y Cuanto Significo en Su Vida. Una Simple pregunta ¿Como
BOGOTA

PROYECTO EXPOSITIVO / TERTULIA LITERARIA 2018 - UNIVERSIDAD EXTERNADO

DATOS BÁSICOS Gildardo Vidales.
TD 3625S9. Pí. 1A

NOMBRE Radio Transistor.

AUTOR/FABRICANTE
La casa Sony

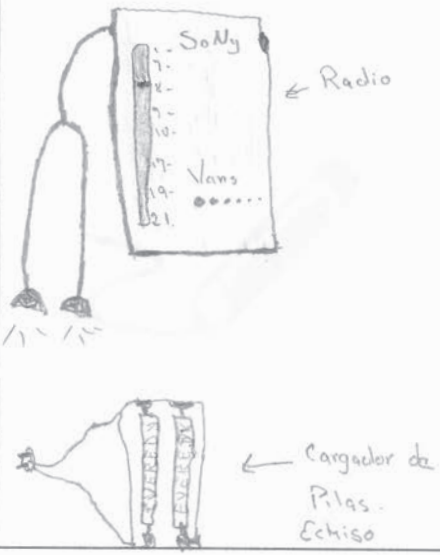
MATERIALES Pastas dura
Pasta Blanda. Alambre. Cobre.

TÉCNICA Electronica. Japonesa.

PROVENIENCIA
Tecnologia
Japonesa. lo compraron mi familia en San Andresito Así fue Que vino a mi.

FUNCIÓN Nos pone al Dia en materia de Comunicación y estar entarado de las ultimas Noticia ademas es un aparato de entrete-nimiento cultural.

DESCRIPCIÓN
es un aparato pequeño de 3 cm x 4 cm
as para audifonos Tiene un Sonido Vans. FM. AM. de una sola pila. Tripk A. Tiene Boton del Dial, Boton de Volumen. as Blanco. con gris. as liviano Pesa 15 gramos Aproximada-mente.



¿POR QUÉ ME REPRESENTA?

Me identifico mucho con el porque es el que en mis horas de Soledad es mi compañero me entero de las ultimas Noticias del Dia. Me distrae mucho con la Musica es mas Haya el punto de Transportarme con el Sueño. en fin en Definitiva No podria vivir sin el en verdad para mi se me olvida que estoy en la carcel pereso es Tan importante mi radio para mi.

Lo escho en los Ratos de osio sobre Todo en las horas de la Noche.

¿QUÉ SIGNIFICA PARA MÍ?

Representa Mucho porque cuando lo estoy escuchando Me siento un poco en libertad siento la sensacion de encontrarme en un lugar Distinto diferente a la carcel pereso el Radio Significa Mucho paso Mi

Vida cotidiana

Estos objetos marcan la rutina que se vive día tras día en este lugar. Con estos objetos pretendemos cambiar algo de los hábitos y costumbres que hacemos diariamente, buscando pequeños momentos de felicidad y tranquilidad. Lo rutinario lo hacemos a diario desde que nos levantamos hasta que nos acostamos, todos los días se repite el mismo ejercicio, por eso los días en este contexto son cotidianos, carcelarios. Estos objetos son nuestra vida cotidiana, quizás lo más importante dentro de la prisión, por su uso continuo. Lo cotidiano en la cárcel está marcado por estos objetos, para nosotros y nuestra experiencia estos objetos nos edifican y nos destruyen al mismo tiempo, son formas para seguir la vida, en general son cosas que se tienen aquí, pero que nos toca usar buscando salir de lo normal a lo real. Cada día, cada momento es una oportunidad para sembrar, para dejar huellas que construyan la vida de las personas, en el largo caminar dejamos huellas, algunas se borran pronto, otras quedan claramente mucho más tiempo, pero de que dejamos huellas, dejamos. ¿Qué tipo de huellas estoy dejando?

PROYECTO EXPOSITIVO / TERTULIA LITERARIA 2018 - UNIVERSIDAD EXTERNADO

DATOS BÁSICOS Charly

NOMBRE LOSA : BASO, PLATO SOPERO y PLATO DE SECO

AUTOR/FABRICANTE

BASO: STOR
SOPERO: MELA FORM
SECO: FANTIPIAS

MATERIALES

PARA MI SU MAYORI PLASTICO Y PASTA

TÉCNICA

PROVENIENCIA

EL VASO ME LO REGALO MI HIJO Y LOS PLATOS ME LOS TRAJO MI ESPOSA

FUNCIÓN

ME PERMITE recibir mis Alimento Adecuadamente y sin peligro de contaminar la comida

DESCRIPCIÓN

EL VASO ES ROJO TIENE buen tamaño y ES Practico para cargar

El Plato SOPERO tambien ROJO TIENE un verde en forma de nubes y esta casi NUEVO

El de SECO ES verde grande esta marcado por detras con RAYAS NEGRAS

¿POR QUÉ ME REPRESENTA?

NO LO ASE LO ESCOJI POR K SON LOS OBJETOS QUE MAS CUIDO EN ESTE LUGAR

¿QUÉ SIGNIFICA PARA MÍ?

EL PODER RECIBIR MI COMIDO DIARIAMENTE Y SU CONTEMPLACIÓN

GRACIAS

Tradición

Estos objetos son el reflejo del esfuerzo hecho por nuestros progenitores en nuestras vidas. Son también la tradición ancestral, son algo que hacemos por muchas generaciones, que nos marcan y nos representan. Muestran una tradición de seguir por algo que se construye en la vida, como emblema de seguir un aprendizaje. Son objetos que con el tiempo forman arraigo en este entorno y por consiguiente se vuelven tradicionales en la prisión. Nuestra tradición son nuestros tejidos, nuestras artes, son la música y los cantos, nos agradan mucho y son nuestro trabajo, nos permiten un conocimiento personal.

PROYECTO EXPOSITIVO / TERTULIA LITERARIA 2018 - UNIVERSIDAD EXTERNADO

DATOS BÁSICOS Aguja y lana crochet esterlenca macrame

NOMBRE Bolso, mochila, cartera, monral

AUTOR/FABRICANTE yonis Villadiego ella a manoal tejidas dia tras dia

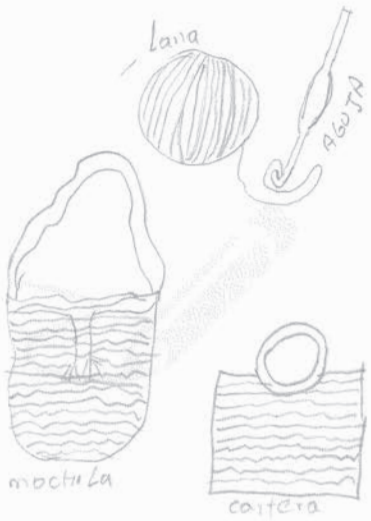
MATERIALES Algodon tratado o pelo de obesa

TÉCNICA formando punto por punto, dando le la forma y anchura asta llegar su forma redonda o cuadradas

PROVENIENCIA son material echos naturalmente de forma procesada por empresas y manualmente hiladas en una rueca asta formar un aspecto de ilo y enrrollando asta formar una madeja

FUNCIÓN son de uso de moda hoy dia por todo persona sea hombre o mujer y para cargar cualquier cosa personal

DESCRIPCIÓN fabricadas en forma circular o cuadrada para cargar cualquier objeto para darles el uso tienen diseños dibujos o sistemanificos tienen agarras de madera o cargadeiar en ellos en el mismo material

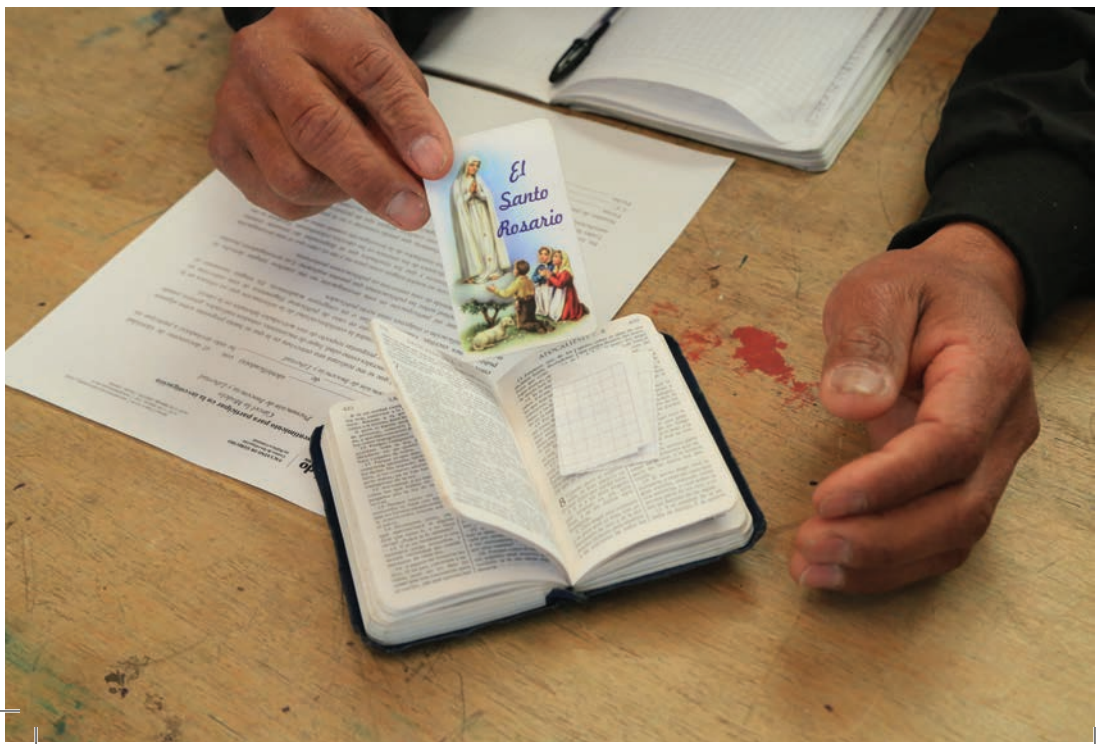


¿POR QUÉ ME REPRESENTA? me Representa por mi cultura y Arte pasados desde mis Abuelos asta mis hijos los cuales Aprendemos a Tejer desde niñez para no perder la cultura indijena y Tradicion Todo indijena entiende sus creencias y cultura para q en un futuro no se pierda la Tradicion de Tejer

¿QUÉ SIGNIFICA PARA MÍ? significa mucho por que Tejiendo se me paso el Tiempo y Tambien me da ocupacion de trabajo y las Hago para sobrevivir para gano dinero Tejiendo ami y mi Familia

Fe y creencias

Para una gran mayoría *La Biblia* se convierte en acercamiento con el ser supremo, obteniendo por la fe y creencia una vida más tranquila dentro de la prisión. Dios es un camino para seguir adelante, nos acompaña y es un refugio. El camino a la vida y al amor es en el día a día la fe en dios, es la guía y la solución. *La Biblia* no es solamente un libro más, es el libro de los libros, es el libro más grande, tanto literariamente como musical y poético. Es el libro más editado de todo el mundo, es la palabra de Dios, es la carta magna y aunque han intentado desaparecerla aún sigue vigente cambiando pensamientos, corazones y haciendo mejores familias, hijos, hermanos y padres. Es el libro de los libros. Es algo por lo cual creemos tozudamente y nos convencemos que es una realidad y nos aferramos a esa creencia. Ahora estamos con Dios, pero muy pronto estaremos con nuestras esposas e hijos, gracias a nuestras creencias queremos mucho a nuestras familias.



PROYECTO EXPOSITIVO / TERTULIA LITERARIA 2018 - UNIVERSIDAD EXTERNADO

DATOS BÁSICOS

NOMBRE José Emilio Celis Caita

Biblia de Jerusalén

AUTOR/FABRICANTE Editorial desclee de Brouwer SA. editada en 1999. con las debidas licencias de la conferencia Episcopal Española 22 de Abril de 1998

MATERIALES Esta elaborada en papel ceda especial para Biblias. Hoja blanca en pasta impresa a un color, encuadernada en cuadernillos cosida y pegada.

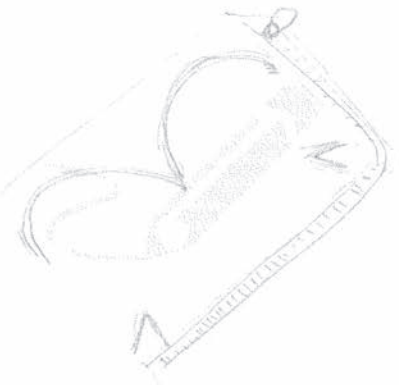
TÉCNICA Impresio POP Litografia, planchas metalicas maquina de pliego.

PROVENIENCIA La Biblia llego a mis manos por la colaboracion de mi esposa que fue la compro y me la trajo a la carcel. fue comprada en la libreria San Pablo. y llego a mis manos el dia de visita de hombres, con mi suegro

FUNCIÓN La funcion de la Biblia es algo muy profundo y personal, es parte de mi encuentro con Dios es conocer de donde biene mi fe mi creencia, es conocer que quier Dios de mi. Es conocer la historia del pueblo donde nacio el Cristianismo. Es conocer tambien al hijo de Dios, que es su palabra.

DESCRIPCIÓN La biblia exteriormente esta cubierta con un estuche especial en cuero elaborado en talleres de la modelo. Cierre en Cremallera. Toda de Color Cafe en tonos oscuros. Interiormente tiene pasta azul en plastico. Diseñada e impresa en España. papel especial y fino para imprimir Biblias.

Letra pequeña - es una biblia llamada de Bolsillo

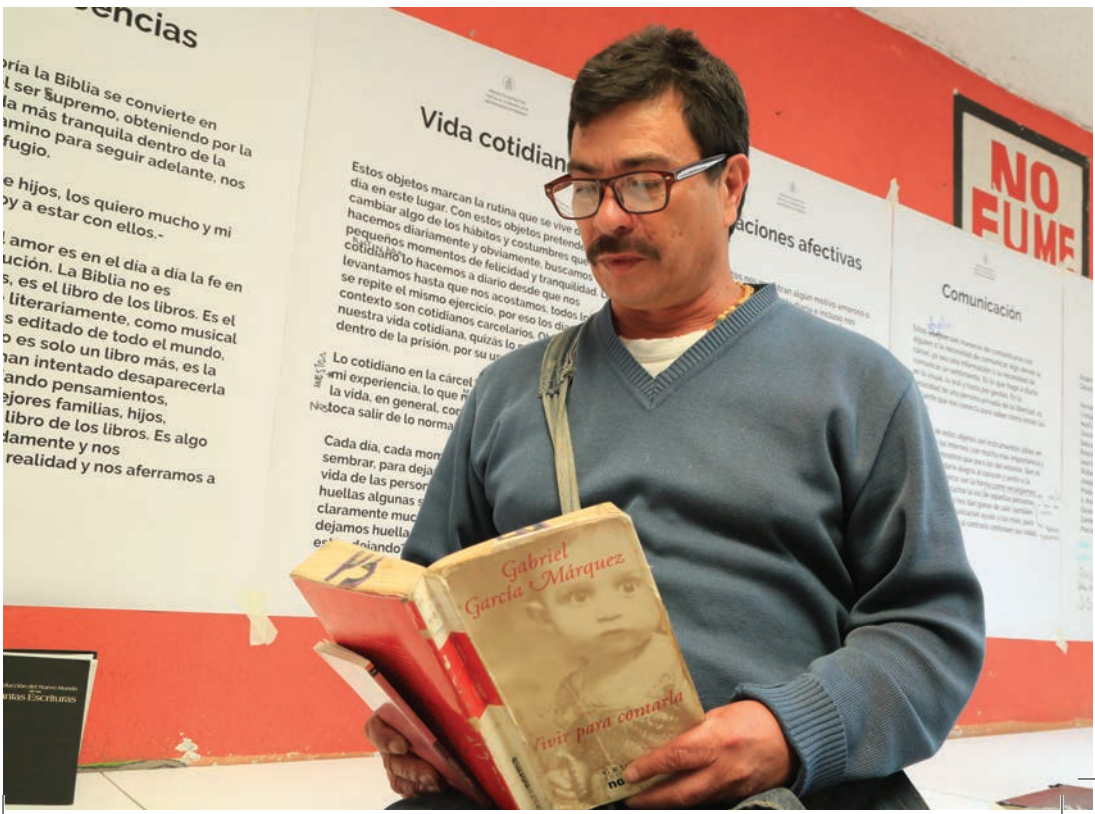


¿POR QUÉ ME REPRESENTA? Me representa porque me ha hecho conocer mucho mas de Dios de historia, de comportamiento, saber que en este libro se encuentra plasmada el pensamiento de Dios

¿QUÉ SIGNIFICA PARA MÍ? Todo !!!

Entretenimiento e información

Estos objetos son una manera de pasar el tiempo e invertirlo; son cada acción, función, labor, persona u otro que permiten romper la rutina de este lugar; son un pasatiempo que evita el ocio y nuestras horas se van más rápido; son una forma de pasar el tiempo diario y hacerlo efectivo y momentáneo, son medios que tenemos para informarnos. Entretenimiento e información es lo que deseamos en esta prisión, alejarnos un poco de la realidad y pasar tranquilamente el tiempo –un poco haciéndole trampa–, eso es para nosotros un radio, eso que nos saca de esta realidad; algunos son objetos permitidos y otros no dentro de la cárcel, y nos llevan a saber lo que está ocurriendo afuera. El informar y el entretener son esenciales en la vida, para conocer experiencias de algo que nunca se ha vivido y poder crear y transmitir de lo que se puede y se hace.



PROYECTO EXPOSITIVO / TERTULIA LITERARIA 2018 - UNIVERSIDAD EXTERNADO

DATOS BÁSICOS Jhon Jairo Calderon Miranda, patio 1B

NOMBRE 5 Dibujos a lapiz sobre carton

AUTOR/FABRICANTE Jhon Jairo Calderon miranda

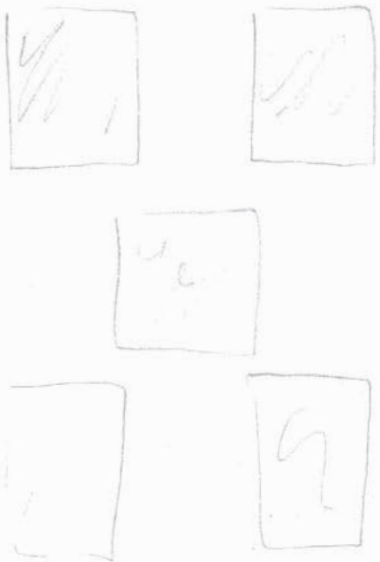
MATERIALES Lapiz, Carboncillo, Carton.

TÉCNICA Dibujos a lapiz con Dinamismo.

PROVENIENCIA Dibujos hechos por mi queriendo contar la situación que vivia

FUNCIÓN ser un objeto contemplativo que enseñe a las personas las muchas sensaciones que puede vivir un interno y que se pueden expresar atraves de un dibujo

DESCRIPCIÓN dibujos a lapiz sobre carton, que hablan o cuentan la realidad de alguna manera abstracta, estos dibujos fueron creados en momentos de necesidad de expresar algo.



¿POR QUÉ ME REPRESENTA?

por que hablar sobre lo que he vivido y algunos representan nuevos de cambio, y estos por la expresión fijia de nuevo rumbo que se quiere seguir.

¿QUÉ SIGNIFICA PARA MÍ?

por una parte importante en un proceso de muchas dificultades en el cual estos dibujos como resultado por el crecimiento y la maduración en tiempos difíciles.

Relaciones afectivas

Estos objetos nos muestran algún motivo amoroso o sentimental en nuestra vida diaria e incluso nos trasladan a recuerdos significativos. Simples palabras no abarcan tanta belleza, no se puede explicar el sentimiento que refleja en nuestra alma estos objetos que recibimos, regalamos o conseguimos de un ser amado. Objetos que perduran en el tiempo, que solo una persona, un lugar o un momento puede hablar más a fondo de ellos, del uso que se le dio y cuánto significó en su vida. Una simple pregunta ¿cómo describirías el recuerdo de un hijo? De seguro lágrimas brotarían de tus ojos y quedarás corto para narrar todo lo lindo, todos los abrazos, el amor, el cariño; por eso para nosotros las relaciones afectivas son una categoría sin categoría, como nuestros hijos y seres queridos.

PROYECTO EXPOSITIVO / TERTULIA LITERARIA 2018 - UNIVERSIDAD EXTERNADO

DATOS BÁSICOS JHON MARIN

NOMBRE COBIJA

AUTOR/FABRICANTE

IMPORTACION NACIONAL.

MATERIALES

TELA
HILO

TÉCNICA

FABRICACION.
INDUSTRIAL
COCIDA.

PROVENIENCIA

MI ESPOSA ME LA REGALO CON MIS HIJOS.

FUNCIÓN

ME ARROPA CUANDO TENGO MUCHO FRIO.

DESCRIPCIÓN

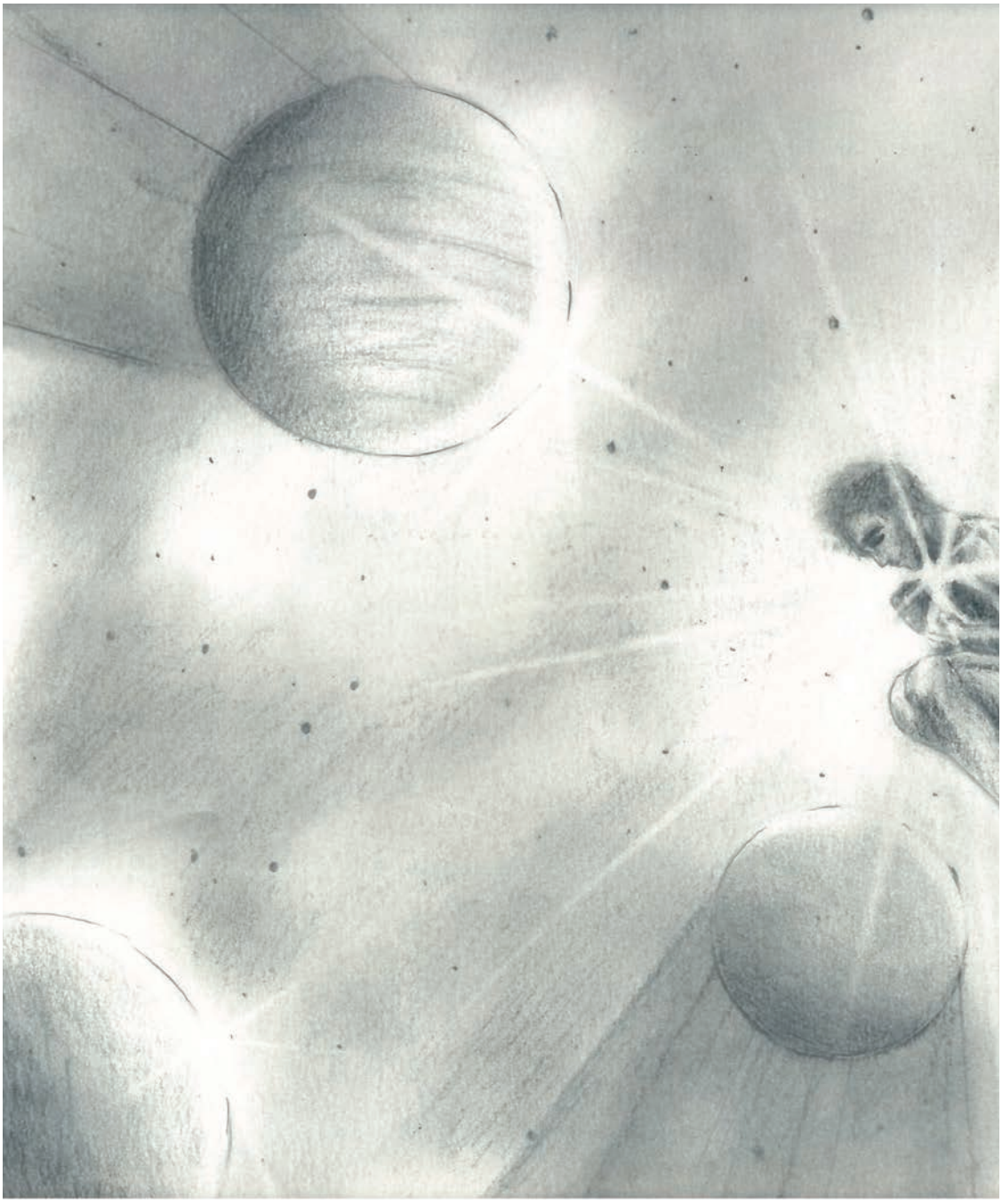
ES BLANCA CON FIGURAS DE SEMAFOROS CON SEÑALES DE TRANSITO.

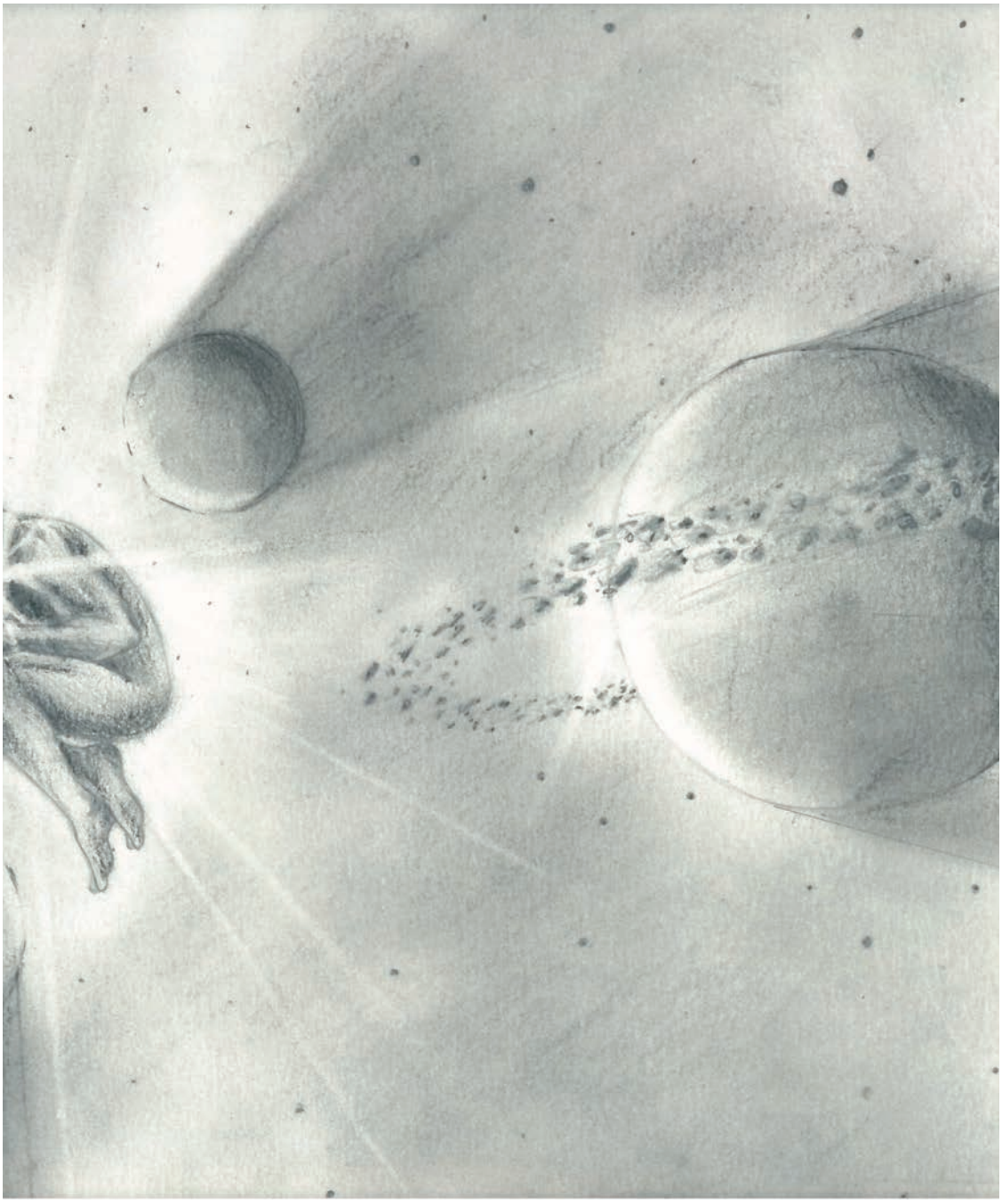
¿POR QUÉ ME REPRESENTA?

Porque cuando mis hijos y mi esposa tenían frío yo los abrazaba y los calentaba.. los enbolvía en mis brazos como la cobija me enbolbe a mí

¿QUÉ SIGNIFICA PARA MÍ?

Que cuando la cobija me enbuelbe siento el abrazo de mi esposa y mis hijos. Recuerdo cuando m ellos me abrazaban y me calentaban. Amí





CONTERTULIOS

Tertulia Literaria COMEB La Picota

Álvaro Herazo Pereira
Andrés Bernardo Pira
Andrés Ruiz Nieto
Carlos Alberto H.
Freddy Villamil Zapata
Germán Eduardo Gracia
Germán Eduardo Lozano
Gerson Esteeb Pardo
Jaime Lozano
Jhon Álex Bermúdez
Jorge Andrés Muñoz
Juan Carlos Velásquez Builes
Juan David Osorio
Marlon Steven Parra
Víctor Manuel Lizcano

Tertulia Original La Modelo

Luis Alberto Muñoz Artunduaga
Óscar Pulido López
Julián Ernesto Gómez Ortiz
Carlos Andrés Jaimes
José Julián Osorio H.
Jairo Quiroz Duarte
Héctor Eduardo Ruíz
Jorge Iván Julio

Jhon Jairo Calderón Miranda
Roberth Amaya
Jeison Hernández
Jorge Armando Vásquez
William Orlando Perdomo
Miguel Ángel Lozano
Alexánder Pescador Niño
Cristian Pino Serna
Gildardo Vidales Prieto
Jhon Fredy Vírguez Rodríguez
Héctor José Noé Salazar
Aníbal Joaquín López
Édgar Omar Escobar
Julián de Jesús López
Carlos Jaimes V.
Luis Antonio Torres
Juan Manuel Bojacá
Wílmer Ricardo Hernández
José Bernardo Galindo
Jhon Jairo Marín Murcia
Michael Javier Beltrán Rey
Cesar Duván Martínez Calderón
Mauricio Vega Castro
Sebastián Zambrano
Christian Torres
Gustavo Adolfo Sánchez R.
Oscar Javier Carrillo
Giovanny Ricardo Pedraza
Alejandro Moreno Ureña
Fabio O. Gómez
Juan de la Cruz
Marck

Tertulia Indígena La Modelo

Juan Holanda
José Wilson Poloche
José Gregorio Tapia
Pascual Cacais
Julio Malambo
Elí Ruiz
Hermes Chiguasuque
Jesús Celestino Pinchao
Jhimy Isaac Hormiga
José Emilio Celis
José Raúl Pavi Medina
Yonis Villadiego
Walter Enrique Arias Ariza
Everley Quesada López
Jeison Darío Cardona
Santiago Lopera
Juan Manuel Bojacá
José Leonel Oviedo
Fabio Alexis García Valor

Tertulia pospenados

Carlos Arturo Melo
Diego Alexánder Sánchez
Gloria Inés Vargas
Héctor Gustavo Rodríguez
Jorge Eliécer Gutiérrez Quilcue
Leidy Pataquiva Luna
Luis Fernando Vanegas
Luis Guillermo Vélez
Olga Murcia Figueroa
Yesid Meneses Home

Otros participantes

Eduardo Camacho
Daniel Pineda
Atolivar del Toro
José Emilio Cortés
Carlos Hernández
Andrés Gómez
Gabriel Ariza
Daniel Arias
Alberto Sanabria
Carlos Suárez
José Hélmer Ramírez
Héctor Eduardo Ruiz
John Martínez
Alejandro Antorveza
Carlos Pedraza
José Daniel Mendoza
Arnulfo Mayor Gómez
Pedro Luis Ávila Beltrán
José Alejandro Caamaño Garzón
Ronal Hernández
William Téllez Cáceres
Giovanni Castillo
Yesid Murcia
Jorge Ochoa
Andrún Fonseca Calderón
Albeiro Ramos Pallares
Édgar Preciado
Fredy Alexander Rodríguez
Gelver Alirio Acosta
Juan Camilo Lopera Quintero
Marco Guillermo Duque

Editado por el Departamento de Publicaciones
de la Universidad Externado de Colombia
en octubre de 2018

Se compuso en caracteres Janson de 11 puntos
y se imprimió sobre Holmen Book Cream de 60 gramos
Bogotá (Colombia)

Post tenebras spero lucem

Universidad Externado de Colombia

"En esta tercera entrega de *Anotaciones a la libertad* se recogen los escritos producto del desarrollo de la Tertulia Literaria, Educación para la Paz y los Derechos Humanos en el COMEB 'La Picota', en la cárcel La Modelo y con pospenados. Este proyecto contó con la participación de un equipo interdisciplinario de la Universidad Externado de Colombia, la Cruz Roja Seccional Bogotá-Cundinamarca y las fundaciones Farenheit 451 y Pazósfera. El trabajo y compromiso de las personas privadas de la libertad y los pospenados participantes fue determinante para la consecución de esta publicación".

Marcela Gutiérrez Quevedo
Directora del Centro de Investigación en Política Criminal
Universidad Externado de Colombia